

CONSEJO DE DIRECCION

Daniel Camacho  
Teresa Quiróz  
Mario Fernández

# AVANCES DE INVESTIGACION

ISSN 0378-0473

Año 1978      N<sup>o</sup>. 31

## LA REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO BAJO EL CAPITAL

Parte III

La reproducción a nivel global  
y la emancipación de la  
clase trabajadora

Wim Dierckxsens.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

En la serie "Avances de Investigación" se publican los trabajos del Instituto de Investigaciones Sociales con el propósito de suscitar debates y críticas que permitan mejorarlos antes de su publicación definitiva.

CUBIERTA: Serpiente emplumada, Cerámica Vallejo Policromo de la Gran Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. Propiedad de Molinos de Costa Rica.

*La serpiente emplumada se manifiesta como una constante de la simbología precolombina desde América del Norte hasta América del Sur y está relacionada con la sabiduría semi-divina a lo largo de la historia.*

Correspondencia y canje dirigílos a:  
Centro de Documentación  
Instituto de Investigaciones Sociales  
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"  
Apartado 49  
San Pedro de Montes de Oca  
San José, Costa Rica.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

LA REPRODUCCION DE LA FUERZA DE  
TRABAJO BAJO EL CAPITAL

PARTE III

LA REPRODUCCION A NIVEL GLOBAL Y LA  
EMANCIPACION DE LA CLASE TRABAJADORA

Wim Dierckxsens

junio, 1978



## INDICE

	Pág.
Presentación	
Introducción	i
Capítulo I. La Subsunción del Trabajo en Capital	
1.1 La Subsunción formal	1
1.2 La Subsunción real	6
Capítulo II. La Reproducción bajo la Subsunción formal	
2.1 La Reproducción del capital	11
2.2 La Reproducción de la fuerza de trabajo	13
Capítulo III. La Destrucción de la Forma-no-valor bajo la Subsunción real	
3.1 La Subsunción real y la destrucción ampliada de la forma-no-valor: las masacres coloniales	17
3.2 Destrucción y reconstitución de la Forma-no-valor en el espacio: El Exodo internacional	22
3.3 Destrucción y Reconstitución de la forma-no-valor dentro de un sector: La movilidad social de la vieja clase media	31
3.4 Destrucción y Reconstitución de la forma-valor entre sectores: La persecución permanente de la vieja clase media por el capital	38
Capítulo IV. El desarrollo de la Forma-valor bajo el capitalismo industrial	
4.1 La reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar como una necesidad histórica.	49
4.2 La emancipación económica de la clase trabajadora y la economía en la fuerza de trabajo	54
4.3 La diferenciación de la fuerza de trabajo bajo la forma-valor y la reproducción por fracción de clase	60
4.4 La reproducción de la fuerza de trabajo por fracción de clase pero siempre también a nivel familiar	67
4.5 La conservación de la fuerza de trabajo por fracción de clase pero siempre también a nivel familiar	73

Capítulo V. La Universalización de la Forma-valor bajo el Imperialismo

5.1	La reproducción anárquica del capital y la reproducción caótica de la fuerza de trabajo	83
5.2	La reproducción diferencial de la fuerza de trabajo y la segregación de sus mercados: el racismo	92
5.3	La reproducción ampliada del capital y la de la fuerza de trabajo: la demografía del poder	98
5.4	La exportación de capital y el desarrollo de la forma-valor en la periferia	107
5.5	La universalización de la forma-valor y la tendencial inmovilización de la superpoblación: la crisis mundial	118
5.6	La reproducción del capital y la economía de guerra	124
5.7	La segunda "emancipación económica" de la clase trabajadora: la sociedad de consumo	131
	a. De la reproducción técnica a la reproducción "moral": la sociedad del despilfarro	133
	b. De la reproducción por fracción de clase a la reproducción a nivel social global	136
	c. La tendencial nivelación de las condiciones de reproducción entre distintas fracciones de clase	139
	d. La reproducción de plusvalía y la reproducción de la fuerza de trabajo	142
	e. La tendencial nivelación de las condiciones de reproducción entre distintos países imperialistas	149
5.8	La reproducción ampliada de la desigualdad en la periferia como necesidad de la reproducción ampliada de la plusvalía	155
5.9	La destrucción y reconstitución de la forma-no-valor en la periferia, pero esta vez sin medios de producción	164
5.10	El desarrollo de la forma-valor en la periferia y la conservación de la fuerza de trabajo	179
5.11	La reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción de las relaciones de producción	188
	a. La demografía de la revolución	191
	b. La demografía de la reacción	196
	i. La estrategia imperialista del control natal en la India	196
	ii. La revolución cubana y la universalización agresiva del control natal	199
	iii. El control natal hasta en los países más pequeños: el caso de Costa Rica	208
	iv. La estrategia sigue fracasando	213
	Bibliografía	215

## AGRADECIMIENTOS

Quiero destacar que la crítica y discusión que tuve alrededor de la investigación con Paulo Campanario, Reinaldo Carcanholo, Mario Fernández, Hugo Guzmán, Franz Hinkelhammert y Ernesto Richter, me han sido de gran valor. También debo subrayar la gran contribución obtenida a través de la discusión permanente que tuve en el Seminario sobre Economía Política y Salud, en la Licenciatura de Ciencias Sociales en Salud. Con reconocimiento asimismo a la colaboración que recibí del Instituto de Investigaciones Sociales, particularmente de su Director Daniel Camacho que me ha apoyado siempre en el trabajo y a las secretarias, Lisbeth Vega B., Ana María Alpízar H. y Lourdes Serrano por su admirable esfuerzo de llevar el trabajo a su final.

WIM DIERCKXSENS

## PRESENTACION

El autor es profesor de la Facultad de Ciencias Sociales e investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Ha tenido a su cargo desde 1972 cursos de Demografía en esta Universidad. Publicó varios estudios sobre la materia con una perspectiva crítica y coordina la sección de Demografía de la Escuela de Sociología y Antropología de la mencionada Facultad. Fuera del campo de la Demografía el autor ha participado en diferentes Cátedras colegiadas sobre economía política.

El presente avance constituye la tercera de las tres partes del estudio sobre la reproducción de la fuerza de trabajo bajo el capital. Después de haber analizado las leyes de reproducción en el ámbito familiar y en el de las clases sociales, en esta parte el autor estudia las leyes vigentes a escala global y la repercusión de estas sobre los ámbitos anteriores. Es en esta parte también donde el autor trata de comprobar empíricamente las categorías abstractas que ha introducido en su trabajo. Es esta la tarea más difícil y la más importante de sus trabajos. Creemos que se ha hecho un meritorio esfuerzo en ese sentido con resultados apreciables.

DANIEL CAMACHO, Director  
Instituto de Investigaciones  
Sociales

## INTRODUCCION

En la primera y segunda parte del estudio se han analizado las distintas formas de reproducir la fuerza de trabajo. Hemos prestado atención primordial a las relaciones sociales privando en este contexto el desarrollo de las fuerzas productivas. Es precisamente en esta parte que se estudiará la relación dialéctica entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción bajo el capitalismo. La forma-valor estudiada a este nivel global adquiere una dimensión histórica, dimensión que ha estado relativamente ausente en las partes anteriores.

En primer lugar se plantea la pregunta ¿Cómo surge la forma-valor? Volvemos aquí al tema de la acumulación originaria del capital y de la subsunción de trabajo en capital. En el primer capítulo se analizará la subsunción indirecta de la fuerza de trabajo, que se reproduce bajo la forma-no-valor, al capital. En segundo lugar se analizará como la subsunción indirecta se puede transformar en una subordinación directa, transformando, de este modo, la forma-no-valor en una forma-valor. En tercer lugar se trata de distinguir la subsunción formal de la subsunción real.

En el segundo capítulo se plantea el problema de la reproducción bajo la subsunción formal, o sea durante la era de la plusvalía absoluta. Aquí llegamos a formular la tesis central de toda la tercer parte de este trabajo: La fuerza de trabajo se reproduce, en última instancia, en función de la reproducción ampliada del capital y no al revés. El valor de la fuerza de trabajo y el patrón de consumo de los trabajadores se somete completamente a esta ley. Con ello se destaca claramente la dimen-

sión histórica del concepto "valor de la fuerza de trabajo".

En el tercer capítulo se estudiará la destrucción de la forma-no-valor cuando la subsunción real del trabajo en capital se desarrolla, o sea con la aparición de la plusvalía relativa. En la segunda parte del estudio hemos visto que la destrucción (parcial) de la forma-no-valor ha sido necesaria para la aparición de la forma valor. El capital comercial y el capital usurero han sido los pioneros en este proceso de acumulación originaria que concluye con la subordinación formal del trabajo en capital. Sobre esta base se han podido desarrollar las fuerzas productivas sociales y con ello, la subordinación real del trabajo en capital. Este mismo desarrollo de las fuerzas productivas que se expresa en términos de valor, en el incremento de la composición orgánica del capital, acelera aún más el proceso de acumulación originaria, acelerando así la destrucción de la forma-no-valor.

Con el desarrollo de las fuerzas productivas en un país (o una región), la capacidad competitiva alcanza una fuerza creciente. La periferia (la forma-no-valor) disminuye por el proceso de acumulación originaria, pero al mismo tiempo aumenta al subordinar otros países a las leyes de la competencia. La destrucción de la forma-no-valor significa la miseria y la muerte, a veces, para países enteros, pero significa también la emigración internacional. La destrucción de la forma-no-valor significa tanto la reconstitución de la misma en otras partes (por los flujos migratorios) como la sobremortalidad en los lugares de destrucción.

Con el desarrollo de las fuerzas productivas tienden a sustituirse máquinas por obreros. De este modo pueden transformarse pequeños empresarios en trabajadores por cuenta propia. El resultado, aparentemente

contradictorio, es la reaparición de la forma-no-valor por el desarrollo de las fuerzas productivas, aunque esa reaparición permanente es precisamente la seña de su desaparición. La desaparición del trabajador por cuenta propia en un sector, por fin, lo hace "refugiarse" en otro, donde la composición orgánica del capital es, todavía, más baja. Pero el capital también tiende a desarrollarse ahí, persiguiendo así a la vieja - clase media de manera permanente.

En el cuarto capítulo se plantea, que la tendencial desaparición de la forma-no-valor hace disminuir las posibilidades de sustituir fuerza de trabajo destruida en el nexo capitalista, por otra fuera de esta. El resultado será que la conservación y la reproducción de la fuerza de - trabajo a nivel familiar se tornan una necesidad histórica para garantizar la continuación del régimen de explotación. La misma generalización de la forma-valor, fortalece la posición de lucha de la clase obrera, para exigir tales mejoras en su condición de explotación. Por fin, esa generalización significa una "emancipación económica" de la clase trabajadora al uniformar las condiciones de explotación.

El desarrollo de las fuerzas productivas, sin embargo, exige diferenciar de nuevo las condiciones de explotación. El incremento en la composición orgánica del capital exige una alza en la composición mental del capital variable. La fuerza de trabajo intelectual comienza a distinguirse de la fuerza manual de trabajo, y las condiciones de reproducción y conservación tienden a diferenciarse. Aunque la fuerza de trabajo se reproduce, desde entonces a nivel de fracción de clase, ella sigue reproduciéndose también a nivel familiar como se ilustrará al finalizar el capítulo cuarto.

En el último y extenso quinto capítulo se plantea la problemática de la universalización de la forma-valor bajo el imperialismo. En primer lugar veremos que la reproducción anárquica del capital, al perseguirse la ganancia máxima, tiende constantemente a las crisis económicas y con ellas a la reproducción caótica de la fuerza de trabajo. En segundo lugar veremos que el desarrollo desigual del capital entre los distintos países significa la generación de una superpoblación en momentos y cantidades diferentes. Los flujos migratorios e internacionales conforme pasa el tiempo, cambian de composición étnica pero al mismo tiempo las modalidades de insertarse en la estructura productiva. De este modo se asientan las bases para el racismo.

En la fase imperialista se manifiesta con claridad creciente la importancia del espacio económico para la acumulación del capital. El desarrollo desigual entre los países capitalistas comienza a depender progresivamente de sus posibilidades de expansión. La consecuente exportación de capital, bajo el imperialismo, significa la universalización de la forma-valor y esta la interdependencia económica entre los países. Desde entonces, las crisis capitalistas son crisis mundiales, la superpoblación se vuelve un fenómeno internacional y simultáneo. La consecuencia es que la emigración internacional deja de funcionar como la tradicional válvula de escape. La superpoblación desde entonces, es relativamente dicho, imovilizable. Aparece un nuevo tipo de migrante: el temporario y el racismo florece más que nunca.

La crisis económica nos lleva a la economía de guerra y a la sociedad de consumo. La contradicción entre producción y consumo se analizará aquí en profundidad. Las necesidades del hombre, bajo el capitalismo,

se producen en última instancia en función de la acumulación de plusvalía y no al revés. El concepto de valor de fuerza de trabajo adquiere aquí su máxima expresión histórica. La acumulación de plusvalía, requiere, como veremos, una distribución más equitativa de los ingresos de la clase obrera entre los países imperialista y al interior de ellos. Este fenómeno significa una tendencial emancipación económica de la clase trabajadora en estos países.

Si una "emancipación económica" en los centros tiene como objetivo la acumulación progresiva del capital el mismo fin debe alcanzarse mediante una brecha creciente entre ricos y pobres al interior de los países periféricos y entre estos en su conjunto y los países imperialistas. En el plano político sin embargo es precisamente en la periferia donde tiende a emanciparse la clase trabajadora.

La forma-valor y la forma-no-valor se encuentran en la lucha revolucionaria. Aquí destacamos, de nuevo, el papel de la población en este proceso, desembocando así en la demografía de la revolución y la demografía de la reacción.

## CAPITULO I

### LA SUBSUNCION DEL TRABAJO EN CAPITAL

#### 1.1 La subsunción formal:

"... La acumulación capitalista presupone la presencia de la plusvalía y ésta la producción capitalista que a su vez, solo entra en escena en el momento en que masas de capitales y de fuerzas de trabajo lo bastante considerables se encuentran ya acumuladas en manos de productores de mercancías. Por consiguiente, todo este movimiento, parece girar en un círculo vicioso, del cual no es posible salir sin admitir una acumulación primitiva (...) anterior a la acumulación capitalista ..." 1/ En qué consiste entonces, esa acumulación?

La acumulación del capital supone la circulación de la fuerza de trabajo como mercancía en el mercado. "La fuerza de trabajo, aún, sólo puede presentarse en el mercado como mercancía si su propio poseedor la ofrece o vende. Aquí no puede existir ninguna relación política, fijada socialmente, de hegemonía y subordinación. En consecuencia el poseedor de la fuerza de trabajo tiene que estar en condiciones de disponer de ella, es decir, ser libre propietario de su capacidad de trabajo, de su propia persona" 2/.

Pero, ¿por qué el asalariado lleva a cabo esta transición mercantil? Sólo decide para ello cuando no posee otra cosa que su fuerza personal de trabajo, el trabajo en estado latente, en tanto que las condiciones obje-

---

1/ MARX, Carlos "El Capital..." Op. Cit, Tomo I, pág. 689.

2/ MARX, Carlos. "El Capital, libro primero..." Op. Cit., pag. 61.

tivas de trabajo (el objeto de trabajo y los medios de producción requeridas para dar cuerpo a esa potencialidad y para proporcionar así las condiciones subjetivas del trabajo (los medios de subsistencia) indispensables para reproducir la fuerza de trabajo, se le enfrentan como monopolizados por el capital 3/. La siguiente pregunta entonces es : Cómo son monopolizadas las condiciones objetivas del trabajo por el capital ?.

El proceso de transición que separa al trabajador de sus condiciones objetivas y que subsume el trabajo en capital se llama la acumulación originaria. Previa a la subsunción del trabajo en capital, entonces, es necesaria la separación radical del productor de los medios de producción y esta separación se reproduce en escala progresiva en cuanto el sistema capitalista se desarrolla. "... la subsunción del proceso laboral en el capital se opera sobre la base de un proceso laboral preexistente, anterior (...). Sobre la base de un modo de trabajo preexistente, o sea de un desarrollo dado de la fuerza productiva del trabajo y de la modalidad laboral correspondiente a esa fuerza productiva, sólo se puede producir plusvalía (...) bajo la forma de la plusvalía absoluta. A esta modalidad, como forma única de producir la plusvalía corresponde, pues, la subsunción formal del trabajo en capital (...). Es la forma general de todo proceso capitalista de producción (...). Tenemos que procesos de producción determinados socialmente de otro modo, se han transformado en el proceso de producción del capital" 4/. "Denomino subsunción formal del trabajo en

---

3/ MARX, Carlos "El Capital, libro primero..." Op. Cit. pág. 61  
4/ Ibid, págs. 54 y 56

el capital a la forma que se funda en el plusvalor absoluto, puesto que solo se diferencia formalmente de los modos de producción anterior sobre cuya base surge... 5/. Nos preguntamos ahora; Cómo se subordina el trabajo al capital ?.

En el proceso de la acumulación originaria el capital ya desempeña determinadas funciones subordinadas a su función dominante. El capital comercial y el capital usurario subordinan las formas no capitalistas de trabajo y las destruyen como ya vimos en la segunda parte del estudio. Pero estas capitales subordinan las formas de trabajo solamente, de manera indirecta al capital. Los productores independientes se reproducen bajo la forma -no-valor a pesar de que se encuentran subordinadas al capital comercial o al capital usurario. ¿En qué consiste la subordinación indirecta del trabajo en capital ?.

El capital usurario (...) en la medida en que (...) adelanta en forma de dinero a los productores directos, materias primas, instrumentos de trabajo o unas y otras incluso, obtiene enormes intereses (...). Los intereses que, sea cual sea su monto, expolían al productor directo, no constituyen más que otro nombre de la plusvalía. Transforma al dinero del usurario en capital, de hecho arrancándole al productor directo trabajo impago, plustrabajo. Pero no se inmiscuye en el proceso mismo de la producción (...). Aquí aún no se ha realizado la subsunción formal del trabajo en capital" 6/. Estos productores siguen reproduciendo su fuerza de trabajo

---

5/ Ibid, pág. 58

6/ Ibid, pág. 58

bajo la forma -no-valor y su subordinación al capital es indirecta. Pero no sólo el usurero subordina los pequeños productores al capital. Otra modalidad es el del capital comercial, por cuando hace pedidos a una serie de productores directos, reúne luego sus productos y los vende. Al actuar de esta suerte puede también adelantarles materia prima, etc., e incluso dinero. La relación capitalista moderna se ha desarrollado hasta cierto punto, a partir de esa forma que aquí y allá sigue constituyendo aún la fase de transición hacia la relación capitalista propiamente dicha. Tampoco en este caso estamos ante una subsunción formal del trabajo en capital. El productor directo se mantiene siempre como vendedor de mercancías y a la vez como usurario de su propia fuerza de trabajo. Con todo, la transición se presenta más claramente aquí que en la relación del capital usurario" 7/. ¿Cómo se da el paso de la subordinación indirecta a la subsunción directa del trabajo capital ?

La subsunción formal del trabajo en capital presupone la separación del productor de sus medios de producción y la venta de su fuerza de trabajo como mercancía. La subsunción formal presupone, entonces, el paso de la forma -no-valor a la forma-valor para reproducir la fuerza de trabajo. Este proceso como es evidente, es gradual y no siempre es claro el paso. Veamos cómo suele desarrollarse este proceso.

El pequeño productor directo que no tiene acceso al mercado comienza a depender de un intermediario. Cuanto más fuerte la posición monopólica de este último tanto menos recibe el productor por su producto, proporcio-

---

7/ Ibid, pág. 58.

nando, de esta forma, plustrabajo al capital comercial y expoliando asimismo. La separación del pequeño productor del mercado le subordina al capital comercial, aunque sigue siendo productor "independiente". Puede que el pago que recibe por su producto no le permite reproducir sus medios de producción ni su fuerza de trabajo, el pequeño productor siempre permanece todavía bajo la forma -no-valor.

La situación miserable del pequeño productor, debido a la reproducción incompleta, le dificulta cada vez más reponer los medios de producción desgastados. El capital comercial suele adelantarlos a los productores ya sea en especie, ya sea en dinero. Así se adelanta semillas y abonos a los campesinos, lana a los sastres, materiales de construcción a los maestros de obras, etc. El capital comercial, inclusive, adelanta una suma para que los pequeños productores puedan reproducir su fuerza de trabajo, durante el período de producción. Esta situación es reflejo de la imposibilidad de reproducirse, integralmente, como pequeños productores. Estos adelantos, sin embargo, son comprometedores. El pequeño productor deja de tener libertad de vender su producto al tener la obligación de entregarlo al capital comercial y esto bajo situaciones aún más desventajosas que cuando hubiese estado independiente.

Los productores "independientes" se encuentran así separados de una parte fundamental de sus medios de producción y en realidad su situación en poco se distingue de la condición de un asalariado, aunque en apariencia sigue siendo un pequeño parcelario, un pequeño sastre, un maestro de obras, etc. Aunque en apariencia las condiciones pueden parecer las mismas, no por ello, ellas dejan de modificarse esencialmente. Tomamos el caso de un maestro de obras. Cuando él contrata la construcción de una

casa por un monto determinado (por tantos pesos el metro cuadrado) es un productor directo. Cuando se le proporcionan las materias primas, como materiales de construcción, etc. aunque el maestro siempre contrata todavía la fuerza de trabajo y aunque sigue siendo dueño de los instrumentos más importantes de construcción, él ha perdido bastante cuando no todo de su condición de "productor independiente". Por fin, cuando el maestro trabaja "por dirección" o sea cobrando una mensualidad por sus obras directivas, él mismo manifiesta haber renunciado a su condición de productor independiente y se transforma en simple asalariado que reproduce su fuerza de trabajo bajo la forma-valor. En realidad, él sigue haciendo el mismo proceso laboral con los mismos instrumentos de trabajo y los mismos materiales de construcción. En apariencia, pues, no ha cambiado absolutamente nada y sin embargo la subsunción formal se hizo efectiva.

Queda en el mencionado caso la pregunta, ¿los asalariados que contrataba el maestro de obras como productor directo, son ellos proletarios? Ciertamente el maestro en la situación primera, se hallaba en posesión de las condiciones de producción y contrataba asalariados. Pero como pequeño productor directo, sus medios de producción no se enfrentaban a los trabajadores como capital. El maestro no se enriquecía con el trabajo impago de sus asalariados y por tanto él era un simple pequeño burgués y sus operarios simples trabajadores improductivos, al no producir plusvalía.

## 1.2 La subsunción real:

"Con la producción de la plusvalía relativa (...) se modifica toda

la forma real del modo de producción y (...) surge un modo de producción específicamente capitalista, sobre cuya base y al mismo tiempo que él se desarrollan las relaciones de producción correspondientes al proceso productivo capitalista" 8/ . La subsunción formal del trabajo en capital se funda en la plusvalía absoluta o sea, esencialmente, en la prolongación máxima del trabajo no pagado más allá del trabajo socialmente necesario para reproducir la fuerza de trabajo (...).

"La diferencia entre el trabajo formalmente subsumido en el capital y el modo precedente de emplear el trabajo, se revela con tanta mayor claridad cuanto más se acrecienta el volumen del capital empleado por el capitalista individual, y por tanto la cantidad de obreros que ocupa simultáneamente (...). Así mismo, la subsunción real del trabajo en el capital -el modo de producción capitalista propiamente dicho - no hace su entrada en escena hasta tanto no se hayan apoderado de la producción de capitales de cierta magnitud, sea que el comerciante se transforme en capitalista industrial, sea que sobre la base de la subsunción formal se hayan constituido capitalistas industriales más fuertes" 9/.

La característica general de la subsunción formal es la directa subsunción del proceso laboral en capital. "Sobre esta base, empero, se alza un modo de producción no sólo tecnológicamente específico que metamorfosea la naturaleza real del proceso del trabajo y sus condiciones reales: el modo capitalista de producción. Tan sólo cuando este entra en escena se opera

---

8/ Ibid, p. 59

9/ Ibid, págs. 61, 62, 63.

la subsunción real de trabajo en el capital" 10/.

Con la subsunción real del trabajo en capital puede efectuarse y se efectúa una revolución en el desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo, y "este desarrollo de la fuerza productiva (...) se presenta como fuerza productiva del capital, no como fuerza productiva del trabajo, o sólo como fuerza productiva del trabajo en cuanto éste es idéntico al capital, y en todo caso no como fuerza productiva ni del obrero individual, ni de los obreros combinados en el proceso "de producción" 11/.

La subsunción formal del proceso laboral en el capital se opera sobre la base de un proceso laboral preexistente, anterior a esta subsunción. Previo a la subsunción formal del trabajo en capital es necesaria la separación radical del productor de los medios de producción mediante el proceso de acumulación originaria. La destrucción de la forma-no-valor, por la acumulación originaria, como vimos, es necesaria para la aparición de la forma-valor. Sobre la base de la subsunción formal del trabajo en capital es posible un desarrollo "revolucionario" de las fuerzas productivas. Mediante el desarrollo de esas fuerzas productivas se reduce, de una manera violenta, el trabajo necesario para producir las mercancías. Los productores independientes, que hasta entonces se distinguieron sólo formalmente de las empresas capitalistas, comienzan a sentir las diferencias reales. Por más que se esfuercen,

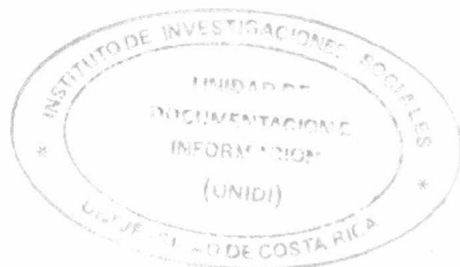
---

10/ Ibid. p. 73  
11/ Ibid. p. 59.

por más que trabajen, difícilmente pueden adqui -

rir los pequeños productores las innovaciones tecnológicas y cuando introducen tales fuerzas productivas, con el reducido volumen de producción, es difícil emplear esa tecnología de una manera tan rentable como en las grandes empresas capitalistas. De este modo se elevan los costos de producción en la pequeña empresa y se eleva el trabajo necesario para producir su producto muy por encima del promedio social. El resultado es que las ganancias de esas pequeñas empresas disminuyen rápidamente hasta transformarse en pérdidas.

Así vemos que la acumulación originaria es un proceso necesario para la aparición del capital mientras el desarrollo de éste último acelera aún más el proceso de acumulación originaria. En otras palabras la destrucción de la forma -no-valor es una necesidad para que surja la forma-valor y el desarrollo de esa última hace más violenta todavía la destrucción de la primera. El capital comercial y el capital de préstamo (junto con la monopolización de la tierra) arrancan el proceso que destruye la forma-no-valor y crean las posibilidades para que surja y se desarrolle la forma-valor. Este proceso hemos estudiado en la segunda parte del estudio. En esta parte nos ocuparemos del desarrollo de las fuerzas productivas sociales bajo el capital, su contribución al desarrollo de la forma valor, y su fuerza destructiva sobre toda la forma-no-valor que aún existe.



## CAPITULO II

### LA REPRODUCCION BAJO LA SUBSUNCION FORMAL

#### 2.1 La reproducción del capital:

"Sabemos ya que toda sociedad se funda en última instancia, sobre una economía del tiempo de trabajo. Una fracción determinada del tiempo de trabajo social globalmente disponible debe dedicarse a la conservación, a la reparación y a la reproducción de los instrumentos de trabajo, a la conservación de los campos y de los edificios, puesto que en caso contrario, al cabo de cierto tiempo, la producción no puede ya extenderse en la misma escala que antes: la sociedad se habrá empobrecido en el sentido absoluto de la palabra" <sup>12/</sup>. Para asegurar la continuidad de la producción y de la riqueza existente, es preciso que se produzcan materialmente los bienes de producción necesarios para sustituir a los que se han usado durante la producción y los bienes de consumo necesarios para reproducir la fuerza de trabajo.

La sucesión de ciclos de producción que permite la conservación de la riqueza social, pero no su incremento, se llama reproducción simple.

"En una sociedad que produce valores de uso, la reproducción simple significa que la masa anual de los productos basta para alimentar un número estable de ciudadanos y para sustituir los instrumentos de trabajo durante ese año. En una sociedad que produce mercancías, la reproducción simple significa, que el valor del producto anual (producto nacional bruto) basta exactamente para reproducir la fuerza de trabajo, los instrumentos de trabajo y el

---

<sup>12/</sup> MANDEL, Ernesto. "Tratado de Economía...", T. II, Op. Cit. p. 298.

stock de materias primas usadas durante el año para alimentar a las clases poseedoras. En una sociedad capitalista, la reproducción simple (concepto hipotético por lo demás) significa que la plusvalía anual se consume totalmente en forma improductiva por la clase burguesa, y que falta la acumulación de capital" 13/.

"La reproducción ampliada se presenta como una sucesión de ciclos de producción que permite el incremento de la riqueza social. En una sociedad que produce valores de uso, la reproducción ampliada significa que la masa anual de productos es superior a la necesaria para alimentar a todos los ciudadanos y conservar el stock de instrumentos de trabajo. La riqueza social aumenta en forma de un stock mayor de instrumentos de trabajo, de mayores reservas de alimentos, etc. Tal reproducción ampliada constituye la condición indispensable para un crecimiento más o menos continuo de la población (...).

En una sociedad que produce mercancías, la reproducción ampliada significa que el valor del producto anual (producto nacional bruto) es superior al valor de la fuerza de trabajo y del stock de materias primas utilizadas durante el año, así como de las mercancías necesarias para el mantenimiento de las clases poseedoras (...).

En una sociedad capitalista, la reproducción ampliada significa que la plusvalía se reparte en dos fracciones: una fracción consumida improductivamente por los capitalistas, sus familias y sus allegados y una

---

13/ Ibid, p. 299

fracción consumida productivamente, es decir, acumulada, e invertida, capitalizada en forma de máquinas, de materias primas de salarios suplementarios, que permiten comenzar un nuevo ciclo de producción con un capital más amplio de mayor valor que en el ciclo precedente" 14/.

Bajo el capitalismo se producen mercancías o sea riqueza, no para satisatisfacer las necesidades de los trabajadores sino para acumular capital. Las necesidades de los trabajadores son satisfechas en la medida en que esa satisfacción permite la reproducción ampliada del capital. La fuerza de trabajo se reproduce entonces, en última instancia, en función de la reproducción ampliada del capital y no al revés. El valor de la fuerza de trabajo y el patrón de consumo de los trabajadores se somete completamente a esta ley. He aquí la tesis central de la tercera parte del estudio. Con ello la dimensión histórica del concepto "valor de la fuerza de trabajo" se destaca aún más claramente.

## 2.2 La reproducción de la fuerza de trabajo:

El fin de la producción capitalista es la acumulación del capital. La obtención del mayor beneficio posible es el móvil para todo capitalista individual: se convierte en la máxima de su proceder económica que nace, necesariamente de la lucha de competencia capitalista. Pues el capitalista sólo puede afirmarse cuando aspira constantemente a mantenerse no

---

14/ Ibid, p. 301.

solo igual a sus competidores, sino también superior a ellos. Esto sólo puede hacerlo cuando consigue aumentar sus beneficios sobre el promedio, esto es, obtener un beneficio extraordinario. He aquí el proceso que impulsa ahondar la extracción de plusvalía.

Para poder competir, los capitalistas individuales se ven constantemente obligados a reducir los costos de producción para maximar, de esta manera, el beneficio. Para obtener tal resultado los capitalistas, ante todo, han incorporado familias enteras al proceso de producción, han intensificado la jornada de trabajo y han reducido los salarios al nivel fisiológicamente necesario para la reposición física de la fuerza de trabajo. Esto ya vimos, cuando se analizó la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar. Nos interesa aquí introducir nuevos elementos.

Con la aparición de la forma-valor, o sea, con el surgimiento del capitalismo industrial, la esfera de influencia de los sectores capitalistas, era limitada. Del producto total, son relativamente pocas todavía las mercancías realizadas, en forma capitalista. El capital suele montar sobre formas no capitalistas de producción, garantizándose de este modo, de un mercado ya existente. Este mercado es formado entonces, principalmente, por no-obreros. Si bien que de manera progresiva, debido al desarrollo cuantitativo de la forma-valor, se incorporan obreros al mercado de bienes de consumo, siempre hay una parte importante del producto que se realiza en la periferia, o sea donde reina la forma-no-valor.

Para realizar la plusvalía producida los capitalistas no dependían tanto en los comienzos de este modo de producción, de la capacidad de compra de sus obreros. Los salarios de los obreros podían reducirse a

niveles mínimos en el verdadero sentido de la palabra. Los asalariados del capital se visten peor, se alojan más miserablemente, comen peor, duermen menos, etc. que los trabajadores independientes. Al ser más barata y más nutritiva la papa, esa ha de sustituir el pan de trigo. El café, al reducir la sensación de hambre y al incrementar los estímulos de trabajo, ha de compensar la mala nutrición. De este modo se produce una nueva dieta, una nueva cultura para los obreros que vivían por debajo del nivel fisiológico, pero que precisamente por ello, aumentan las ganancias de los capitalistas.

La extracción de plusvalía absoluta al máximo, ha deteriorado los niveles de vida de los trabajadores, ha alzado la mortalidad, ha incrementado la miseria, ha destruido grandes cantidades de fuerza de trabajo, pero a sus expensas se ha construido y desarrollado el capital.

El proceso de acumulación originaria constante crea, incesablemente, una superpoblación que siempre está dispuesta a vender su fuerza de trabajo en cualquier precio. La fuerza de trabajo destruida o agotada por el proceso de producción capitalista, puede ser reemplazada fácilmente debido a la superpoblación latente que subsiste bajo la forma -no-valor. La gran superpoblación y la consecuente enorme oferta de fuerza de trabajo, permite a los capitalistas reclutar los más productivos entre los trabajadores. De este modo, los obreros suelen ser botados a la calle cuando apenas cumplen los 30 años. Su fuerza de trabajo, debido a la explotación salvaje, se ha deteriorado notoriamente. El período de reposición de la fuerza de trabajo se acorta de este modo violentamente. La vida media de

los trabajadores tiende a ser mucho más corta que la de los trabajadores independientes. El despilfarro de fuerza de trabajo es espantoso. Pero, mientras que los costos de reposición de la fuerza de trabajo son mínimos, a pesar de ese despilfarro, la plusvalía será máxima. El valor de la fuerza de trabajo será el precio necesario para reproducir esta miseria espantosa para así poder reproducir esta plusvalía fantástica. La primera debe ajustarse a la segunda.

Así vemos que la reproducción de la fuerza de trabajo, bajo el capitalismo, se subordina a la reproducción del capital. La evolución de la segunda determina el desarrollo de la primera y no al revés. Es esta la ley fundamental que trataremos de desarrollar durante toda esta última parte del estudio.

No entramos aquí en un análisis empírico del período de la subsunción formal. Primero hemos ofrecido algún material ilustrativo en la parte primera, capítulo V, al estudiar la mortalidad infantil la destrucción de la fuerza de trabajo, etc. Segundo, es éste el período que más ha sido ilustrado y analizado por Marx y Engels. Queremos actualizar sus esfuerzos.

## CAPITULO III

### LA DESTRUCCION DE LA FORMA -NO- VALOR BAJO LA SUBSUNCION REAL

#### 3.1 La subsunción real y la destrucción ampliada de la forma -no- valor: las masacres coloniales.

La subsunción formal, o sea, el incremento absoluto de la plusvalía encuentra sus límites naturales y sociales. La jornada de trabajo, por más que quisiera la burguesía, no puede incrementarse más allá de las 24 horas al día y el límite biológico ni permite llegar a este extremo, si al menos no quiere destruirse la fuerza de trabajo a muy corto plazo. En cuanto a la intensidad del trabajo, aunque sean difíciles de determinar sus límites, también esta forma de extraer plusvalía encuentra sus obstáculos biológicos. El movimiento obrero ni permite llegar a tales extremos de modo que los límites sociales suelen estar por debajo de las matemáticas y biológicos. La incorporación de otros familiares al proceso de producción de plusvalía tiene sus límites matemáticos en el tamaño familiar, pero los obstáculos sociales ya se presentan antes de alcanzar ese extremo como vimos en la primera parte de este estudio.

Para poder incrementar el grado de explotación del trabajo, al capital no le queda otro remedio que reducir (relativamente) el tiempo de trabajo necesario para reproducir la fuerza de trabajo. Este resultado maravilloso, el capital sólo consigue mediante el desarrollo de las fuerzas productivas sociales. Con éste se reduce el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir las mercancías y con ello en última instancia el tiempo de trabajo necesario para reproducir la mercancía fuerza de trabajo. Al disminuir el tiempo de trabajo pagado en una misma jornada, aumenta co-

mo consecuencia, el tiempo de trabajo no pagado, o sea, la plusvalía. El grado de explotación ha incrementado y, esta vez, de manera relativa.

Sólo sobre la base de la subsunción formal del trabajo en capital es posible un verdadero desarrollo de las fuerzas productivas. El productor independiente que pudo, hasta cierto punto, aguantar la competencia con el capitalista bajo el período de la subsunción formal de ahora en adelante sufrirá progresivamente, las consecuencias del desarrollo desigual. El resultado de este será la destrucción de la forma -no- valor a mayor escala y de manera más violenta.

Al mismo tiempo que el capital destruye la forma -no-valor también destruye un mercado de compra para sus productos. La consecuencia será que la reproducción ampliada del capital progresivamente exigirá la realización de la plusvalía dentro del nexo capitalista. Sin embargo, en la medida en que el capital se expande, también la subsunción tendrá lugar a mayor escala. Cada vez será mayor el espacio económico y cada vez más sectores se encontrarán bajo su dominio. La destrucción de la forma -no-valor alcanzará tamaños cada vez más gigantescos. Veamos este fenómeno más de cerca.

Con el desarrollo de las fuerzas productivas en una región o un país (Inglaterra por ejemplo), los costos de producción pueden reducirse hasta tal punto que es posible -incluyendo el costo de transporte- competir en el mercado de regiones o países más alejados. La consecuencia será la destrucción de la forma -no- valor en estas regiones y estos países.

Así en 1801 Inglaterra logró romper las medidas proteccionistas de Irlanda. La industria irlandesa -que antes exportaba hacia la Inglaterra-

sufrió rápidamente las consecuencias. Si habían en 1800 unas 91 manufacturas de lana con más de 10.000 trabajadores, en 1840 habían sólo 12 de tales empresas con apenas 900 trabajadores. La acumulación originaria de la industria irlandesa fue un hecho 15/. Si Irlanda antes exportaba productos industriales a Inglaterra ahora ha de importarlos.

Para poder comprar las mercancías del centro capitalista, la periferia tiene que producir mercancías también. Ahora bien, debido al desarrollo desigual en las fuerzas productivas, la periferia no podrá competir con el centro en aquellos sectores de producción que se han desarrollado en este último. El resultado final será la división regional e internacional del trabajo.

Si Irlanda, hasta comienzos del siglo XIX era fundamentalmente un país de pequeños productores agrícola, a partir de entonces, los terratenientes irlandeses comienzan a producir en grande para el mercado inglés. Se desarrolla una división regional de trabajo entre Irlanda e Inglaterra. Irlanda, como primer país periférico proveía las materias primas para la industria inglesa (lana) y aquellos productos agrícolas que al ser más baratos (papas) que otros (trigo) permitían reducir los costos de reproducción de la fuerza de trabajo.

La consecuencia de esta división internacional de trabajo y de esa no producción sobre bases capitalistas, han significado la separación de millones de productores de sus medios de producción. Este ejército de re

---

15/ HEEMSKERK Cees "De ganstarbeid" ("El trabajador-huésped") en Nesbic Bulletin No. 10, 1971, pp. 31 a 33.

serva crece, de manera explosiva, con las crisis agrarias. La primera de 1801 y la segunda en 1845 provocaron la emigración de 4,5 millones y 8,3 millones de irlandeses respectivamente 16/. Fueron las emigraciones internacionales las que evitaron como verdaderas válvulas de escape, las hambruras, la miseria y la muerte a escala monstruosa en Irlanda.

La subordinación al capital de países cada vez más alejados es una consecuencia necesaria del desarrollo desigual en las fuerzas productivas. En el siglo XIX la India, por ejemplo, alcanzaba todavía un elevado grado de desarrollo, precapitalista por lo demás. Habían artesanos altamente especializados para el hierro, el acero, los textiles, la construcción naval y el trabajo sobre metales 17/. La agricultura, en el llamado país asiático, había alcanzado un elevado grado de desarrollo para satisfacer las necesidades de un 25% de trabajadores industriales y 40% de trabajadores no agrícolas 18/. La importancia de esas cifras podemos subrayar cuando se sabe que Francia contaba en 1866 con sólo 28% de trabajadores industriales y 45% de trabajadores no agrícolas. En otras palabras, la India de comienzos del siglo XIX estaba tan desarrollada como Francia de mediados del siglo pasado. Todavía en 1813 los productos hindúes de algodón y de seda estaban del 50% menos caros que los productos ingleses. La industria británica sólo pudo imponerse en el mercado mundial por la intervención del Estado llevando una política proteccionista. En la primera mitad del siglo XIX, la entrada de tejidos ingleses a la India sólo era recar-

---

16/ LANDRY, Alfred. "Traité de Demographie", Ed. Payot, 1949, p. 452

17/ MANDEL, Ernesto. "Tratado..." op. cit. tomo II, p. 64

18/ CASTRO, Josue de, "Geopolítica del Hambre", op. cit. tomo II, p. 63

gada con un arancel insignificante (2.5%) mientras que la exportación de tejidos indios a Inglaterra tropezaba con altísimas tarifas que a veces llegaban hasta el 75% de su valor 19/.

Sólo hacia 1830 cuando la superioridad de la gran industria se aseguró sólidamente, las industrias británicas pudieron permitirse el lujo de propagar el libre cambio a escala mundial, empezando por la propia Inglaterra. En 1850, la India ya absorbía el 25% de las exportaciones inglesas de tejidos de algodón, los cuales se vendían a precios abusivos 20/.

Después de 1833, para poder comprar las mercancías inglesas se comienza en la India a desarrollar la producción de materias primas especialmente algodón. Un país que en otro tiempo exportaba tejidos hechos de algodón pasa a exportar algodón a Inglaterra que transforma esta materia prima, para luego reexportarlo en forma de telas a la misma India. Sólo en las provincias centrales, el área de las plantaciones pasó de 376.000 acres en 1861 a 691.000 en 1865, alcanzando luego en 1868-1869 hasta 750.000 acres. La exportación de algodón indio a Inglaterra creció vertiginosamente: en 1859 equivalía a 510.000 balas y en 1864 había llegado ya a 1.400.000 la expropiación en masa de los bienes de los campesinos continuaba y se iban formando grandes reservas de mano de obra 21/.

Los efectos del desempleo, el hambre y la miseria se hacían sentir en las poblaciones asiáticas, principalmente en la India y la China. La población excedente que resulta por la destrucción de la artesanía y por la mono

---

19/ AVDORKOV, Polianski, et. al. "Historia Económica de los Países Capitalistas", Ed. Grijalbo, 1965, pp. 323 y 324; Mandel op. cit. p. 64

20/ Ibid. 324

21/ Ibid. 325

polización de la tierra en función del monocultivo no es absorbido, en la misma medida ni por la agricultura capitalista ni por el capital industrial. La destrucción de la forma -no-valor es mucho más violenta que el desarrollo de la forma-valor.

La China que contó en 1850 con 400.000.000 de habitantes perdió debido a las hambrunas y las crisis agrícolas no menos de cien millones de almas en el siglo XIX. La India que contaba alrededor de 1870 con 250.000.000 de habitantes perdió en sólo 20 años (de 1880 a 1900) no menos de 20 millones de almas 22/. Por otra parte se puede calcular en 10 millones los emigrantes de estos países 23/. Las emigraciones y, principalmente, las masacres vienen a ser el socio del capital inglés que con regularidad "envían al otro mundo" decenas de millones de brazos sobrantes. La destrucción de la forma -no-valor alcanza en estos países proporciones tan gigantescas, precisamente por su gran desarrollo y sus fuertes contingentes poblacionales alcanzados en épocas precapitalistas.

### 3.2 Destrucción y Reconstitución de la Forma -no- valor en el Espacio: El Exodo Internacional.

En los centros capitalistas, la destrucción (parcial) de la forma -no-valor ha sido necesaria para la aparición de la forma-valor. El capital comercial y el capital usurero han sido los pioneros en este proceso de a-

---

22/ SOHLIN, "Reseña histórica del crecimiento de la población mundial", CELADE, Santiago de Chile 1965, p. 33; Castro Josué de "Geopolítica...", op. cit. p. 252.

23/ LESOURD y GERARD, "Historia..." op. cit. p. 185.

acumulación originaria que concluye con la subordinación formal del trabajo en capital. Sobre esta base se han podido desarrollar las fuerzas productivas sociales y con ello, la subordinación real del trabajo en capital. Este mismo desarrollo de las fuerzas productivas que se expresa, en términos de valor, en el incremento de la composición orgánica del capital, acelera aún más el proceso de acumulación originaria acelerando la destrucción de la forma -no-valor.

La destrucción más generalizada de la forma -no-valor genera una superpoblación exógena creciente en los centros capitalista. Con ello, las posibilidades de sobrevivir, bajo esta forma se ven reducidas con cada vez mayor rapidez. La superpoblación creada busca, ante todo su refugio en las ciudades: el movimiento migratorio comienza a desarrollarse. Así alrededor de 1800, Londres tenía cerca de 1 millón de habitantes, pero ninguna otra ciudad alcanzaba la cifra de 100.000: Edimburgo, Liverpool, Glasgow, Manchester, Birmingham, Bristol, Leeds, tienen cada una entre 50 y 100.000 habitantes. En 1850, Londres ya alcanzaba los 2.363.000 habitantes; Birmingham crece de 71.000 a 242.000; Liverpool de 82.000 a 397.000; Manchester de 40.000 a 110.000. En total hay 9 ciudades con más de 100.000 a 19 de 50 a 100.000 habitantes. Las 28 ciudades tienen 5.665.000 habitantes en conjunto, la que representa un 20% de la población total 24/.

El desarrollo de las fuerzas productivas que se traduce, en términos

---

24/ LANDRY Alfred, "Traité..." op. cit. p. 97 y LESOURD y GERARD: "Historia Económica Mundial. Ed. Vincens Vives, Barcelona, 1964, p. 195.

materiales, en la constante mecanización, significa la tendencial sustitución de obreros por máquinas. La sustitución de capital variable por capital constante es una tendencia necesaria por la competencia feroz entre los propios capitalistas individuales. En términos relativos, el capital se compone cada vez más de capital constante a costa del capital variable. En este contexto escribió Marx: "la acumulación capitalista produce constantemente en proporción a su intensidad y su extensión una población obrera excesiva, o sea, una población obrera remanente ó sobrante" 25/.

La reproducción del capital en la medida en que significa expansión cuantitativa en un sector o introducción en nuevos sectores, conlleva a la reproducción ampliada de la forma-valor. Pero en la medida en que en todos los sectores, donde reina el capital, aumentan la composición orgánica, la reproducción ampliada significaría la generación tendencial de una superpoblación endógena. La reproducción de la fuerza de trabajo simplemente ha de ajustarse a las necesidades medias del capital. Pero si la disproporcionalidad entre producción y absorción de fuerza de trabajo se acentúa por la acción conjunta de la acumulación originaria y la del capital propiamente tal, la superpoblación adquiere dimensiones fabulosas.

La reproducción ampliada del capital significa, bajo tales circunstancias, la reproducción ampliada de la superpoblación y la necesidad de buscar formas alternativas de sobrevivir. Ahora bien, con el desarrollo de las fuerzas productivas se ha incrementado el espacio económico de los

---

25/ M/EX Carlos, "El Capital..." op. cit. T. I, p. 711.

centros capitalistas. El proceso de destrucción y reconstitución de la forma -no- valor ha adquirido, con ello, posibilidades más amplias. La fuga migratoria a mayor distancia, o sea, hacia espacios relativamente vacíos y todavía no subordinados al capital, permite la reconstitución (temporal) de la forma -no-valor.

En este contexto hay que comprender que en poco más de un siglo, "cerca de 60 millones de europeos se marcharon de Europa (de 1800 a 1924) (...). He aquí la nacionalidad de los emigrantes de este período de la gran emigración de Europa: 17 millones de las Islas Británicas (casi 30%), 10 millones de Alemania, 9.5 millones de Italia..." 26/. De Inglaterra salieron 185.000 emigrantes entre 1816 y 1825; 465.000 entre 1826 y 1835; 690.000 entre 1836 y 1845; 1.030.000 ya sólo entre 1846 y 1850; 1.201.000 entre 1853 y 1860; 1.671.000 entre 1861 y 1876; una cantidad semejante entre 1871 y 1880 y no menos de 2.558.000 entre 1881 y 1890 27/.

Los 60 millones de emigrantes del centro europeo se repartieron así: 32 millones (o sea más de 50%) en los Estados Unidos, 4.5 en el Canadá, 4.6 en el Brasil, 6 millones en la Argentina: o sea 47.100.000. La diferencia (el 20%) se reparte entre los otros países americanos del centro y del sur, el Africa del Norte y la del Sur, Australia y Nueva Zelandia 28/.

---

26/ LESOURD y GÉRARD, "Historia..." op. cit. p. 185

27/ LARDEY Alfred, "Traité..." op. cit. p. 452

28/ LESOURD y GÉRARD, op. cit. pág. 185

El total de inmigrantes de los EEUU era de 210.000 entre 1790 y 1820; 1 millón entre 1821 y 1840; 6 millones entre 1841 y 1870 y 24 millones entre 1870 y 1914. 29/. En 1800, la población de los Estados Unidos se calculaba en 5.300.000 personas, en 1820 eran ya 9.600.000 y en 1840 17.100.000. Desde fines del siglo XVIII adquirió significación primordial la colonización del denominado Viejo Nordeste, entendiéndose por este término la dilatada región del sur de los Grandes Lagos. En ella surgieron numerosos Estados. Su población se multiplicó rápidamente. En 1800 se calculaba en unas 50.000 personas; en 1820 en 792.700; y en 1840 casi tres millones 30/.

Los primeros inmigrantes eran colonos que se establecieron sobre las vastas extensiones de tierra libre. Así, la destrucción de la forma -no-valor en un continente conllevó a su reconstitución en otro. La economía de los colonos fue incorporada a la circulación comercial. Desarrollóse la agricultura mercantil. La "colonización espontánea" se convirtió en una importante lucha por la tierra. La economía no mercantil, las indígenas, tuvieron que pagar la cuenta. En 1784 Estados Unidos impusieron a los indios un tratado que sancionaba la anexión de una enorme zona situada al sur de los Grandes Lagos. Posteriormente, los indios trataron de agrupar sus tribus para defender sus tierras. Pero en 1811 las tropas estadounidenses les atacaron y derrotaron. A partir de entonces comenzó la expulsión sistemática de los indios y su traslado más allá del Missisipi, en medio de todo género de violencias. En 1840, los indios habían sido arrojados al

---

29/ Ibid, p. 189

30/ AVDAKOV, Polianski y otros, "Historia Económica de los Países Capitalistas", Ed. Grijalbo, México, 1965, p. 297

otro lado del Mississippi, perdiendo la enorme región situada al este de dicho río. Tampoco allí encontraron salvación: en 1880, la mayoría de ellos vio expropiados sus bienes y quedó arrollada en las "reservations" 31/. La acumulación originaria, la separación de los indios de sus medios de producción, tuvo lugar, de una manera violenta. El carácter no-mercantil de su economía es un obstáculo para el desarrollo del capitalismo en los Estados Unidos y mejor es, entonces, su destrucción. La proletarización de los granjeros, por el contrario, se veían dificultada por el proceso de colonización, que se prolonga todo el siglo XIX. Cómo se solucionó tan difícil problema? La inmigración compensó la relativa lentitud de la expropiación de las tierras campesinas. En la medida en que la tierra se monopoliza en el este, los nuevos inmigrantes han de vender, de manera progresiva, su fuerza de trabajo. La cantidad que vende su fuerza de trabajo en el este suele superar el número de colonos aventureros que se establecen en el oeste. El desarrollo de la forma-valor en los Estados Unidos podía comenzar. En el mismo tiempo los Estados del noreste lucharon por la abolición de la esclavitud persistente en el sur y esto en busca de brazos que se venden por su propia voluntad.

Es importante anotar la diferencia de evolución en el origen nacional de los inmigrantes hacia los Estados Unidos. Hasta 1880 estos eran en su mayoría originarios de los países del Norte de Europa, británicos, escandinavos, alemanes; el 80% de los inmigrantes en 1880 procedían de estos países. Después de estas fechas por la penetración posterior del

---

31/ Ibid. p. 296

capital, los países eslavos y latinos proporcionaron el 77% de los inmigrantes y los países nórdicos sólo 23% 32/. Esta considerable modificación de los orígenes étnicos de los inmigrantes coincide con la transformación de la forma -no - valor en la forma-valor. Los primeros inmigrantes se desarrollan principalmente como pequeños campesinos o capitalistas, mientras los últimos fundamentalmente como proletarios.

Con el desarrollo de la forma-valor en los Estados Unidos, este país pierde peso como refugio para la reconstitución de la forma -no-valor. El flujo migratorio que refleja el proceso de destrucción -reconstitución de la forma -no-valor se desplaza. Escuchamos a Borrie con respecto a este cambio. "A comienzos del siglo XIX la mayoría de los inmigrantes se establecieron en el campo; su asentamiento fue facilitado por concesiones de tierra (...). Al mismo tiempo, una serie de factores, tales como la disminución de tamaño de granjas (...) hasta niveles que a duras penas permitían la subsistencia, (...) y una productividad creciente tendieron a crear un excedente de mano de obra rural en Europa (...). De esta forma hasta la década de 1860 el "rechazo" por la escasez de tierra en Europa se vio fuertemente reforzada por la "atracción" ejercida por el bajo precio de la tierra en el Nuevo Mundo, especialmente en Norteamérica (...) ayudó (...) atraer nuevos contingentes de trabajadores inmigrantes (...).

Pero, "en la década de setenta (...) la alta productividad del campo en ultramar, sobre todo en los Estados Unidos excedía a la de las granjas europeas, lo cual produjo una crisis del agro en toda Europa (...). Gran

---

32/ LESOURD y GERARD,, op. cit. p. 186.

parte de los emigrantes, especialmente los de Europa continental seguían procediendo de la zona rural (hasta la primera Guerra Mundial), pero en general encontraban empleo en la construcción de vías de ferrocarril en las minas y en las crecientes industrias urbanas más que en trabajos rurales (...). Los emigrantes del sur de Europa desviados de los Estados Unidos (fundamentalmente después de 1924) siguieron encontrando escape hacia América Latina" 33/.

"Durante la década de 1880, las filas de quienes acudían a "hacer la América" engrosaron años tras años. Entre 1851 y 1860 entraron 121.800 inmigrantes al Brazil; entre 1861 y 1870 entraron 97.300; entre 1871 y 1880 entraron 219.100; entre 1881 y 1890 más de medio millón; y entre 1891 y 1900 más de un millón. Entre 1851 y 1900 entraron entonces, más de 2 millones de inmigrantes en el Brasil y su población creció de 3 millones en 1825 a 15 millones en 1900. Entre 1820 y 1935 entraron un millón y medio de italianos; un poco más de portugueses; medio millón de españoles y; 200.000 alemanes 34/.

En la Argentina entraron entre 1861 y 1870 unos 76.000 inmigrantes; entre 1871 y 1880, 85.000; más de 650.000 inmigrantes entre 1881 y 1890 y más de 300.000 entre 1891 y 1900. También el Uruguay y Chile recibieron fuertes olas migratorias desde finales del siglo XIX. Entre 1857 y 1938 entraron 1.261.000 italianos y 1.191.000 españoles lo que representa el 66% del total de las inmigraciones a este país en el mencionado período 35/.

---

33/ BORRIEW. "Historia y Estructura de la Población Mundial", Ed. Istmo Madrid, pp. 148-151.

34/ LESOURD y GERARD, op. cit. p. 189

35/ LANDRY, op. cit. p. 422

Activos movimientos de entradas caracterizaron la época que precedió a la primera conflagración mundial "Habiéndose adueñado en la Argentina unos pocos latifundistas de la tierra en convivencia con el Estado, la pampa húmeda sólo necesitó arrendatarios o simples braceros, unas y otras de condición inestable. Cerrado el acceso a la propiedad, el régimen de tenencia del suelo operó de manera negativa sobre la permanencia de los extranjeros (...). En la etapa migratoria siguiente (después de los años noventa) los jornaleros sin clasificación predominaron en la masa en movimiento sobre los labriegos y, (...) se dejaron tentar por los centros urbanos" 36/.

El flujo migratorio que refleja el proceso de destrucción-reconstrucción de la forma -no-valor se desplaza nuevamente. "El Canadá conoció hasta 1880 aproximadamente una inmigración bastante lenta. Al viejo fondo canadiense se añadieron algunos centenares de millares de inmigrantes británicos (...). En 1880 el Canadá tenía una población de 3.700.000 habitantes aproximadamente; de 1881 a 1903 recibió 1.300.000 inmigrantes de 1903 a 1914, 2.667.000. La población canadiense alcanzó en 1914, 7.500.000 habitantes de los cuales el 30% aproximadamente eran franco-canadienses el 54% anglocanadienses; el resto, o sea, el 16% estaba constituido por inmigrantes de otros países alemanes, escandinavos y polacos 37/.

También en Australia que tenía en 1861 sólo 730.500 habitantes, ingresaron cada vez más inmigrantes. Entre 1861 y 1870 entraron 166.500; entre 1871 y 1880 191.800; entre 1881 y 1890 409.700 y entre 1891 y 1900 sólo

---

36/ SANCHEZ ALBORNOS Nicolás, "La Población de América Latina, Alianza Editorial", Madrid, 1973, pp. 178, 179 y 182.

37/ LESOURD y GERARD, op. cit. p. 186.

24.900. La población de Australia alcanza los 5.455.000 habitantes en 1901. La inmigración es esencialmente británica e incorporada fundamentalmente en la ganadería y la explotación agrícola, sobre todo a partir de 1870 38/.

3.3 Destrucción y Reconstitución de la forma - no - valor dentro de un sector: "La movilidad social de la vieja clase media".

Hasta ahora vimos que el desarrollo de las fuerzas productivas bajo el capital significó la destrucción de formas precapitalistas de producción y con ello la tendencial desaparición de la forma -no-valor para reproducir la fuerza de trabajo. Al mismo tiempo vimos que, al no poder ser reabsorbido por el capital, esa superpoblación o se desplaza para reproducirse bajo la forma -no-valor en todo lugar o más bien, ella prácticamente está condenada a muerte. La aparente contradicción que se manifiesta entre la sobremortalidad en una parte de la periferia (la India y la China) y el crecimiento demográfico en otra (Estados Unidos, Canadá, Brasil, etc.) no son entonces más que dos manifestaciones demográficas producidas por el mismo desarrollo del régimen capitalista de producción.

La destrucción de la forma -no-valor es un proceso que se inició antes que surgió la subsunción formal del trabajo en capital pero que ha adquirido proporciones gigantescas con la subsunción real del trabajo en el capital. Sin embargo hasta en nuestros días "sobrevive" esa forma -no-valor aún en los centros hegemónicos del capitalismo. Cómo se explica

---

38/ DOLLIT Luis "Las migraciones humanas", Ed. Oikos-Ian, Barcelona, 1971, p. 93.

esa aparente contradicción ? Veamos ese problema más de cerca.

El resultado objetivo del desarrollo de las fuerzas productivas ha sido la disminución del valor de la fuerza de trabajo con un aumento consecuente en la cuota de plusvalía. A nivel global, un incremento en la composición orgánica del capital conlleva a un aumento relativo de la plusvalía. Sin embargo, el incremento tecnológico en un solo sector y el aumento en la productividad de una sola empresa, prácticamente, no repercuten en el valor de la fuerza de trabajo y, entonces, ni tampoco en la cuota de plusvalía.

Solamente un incremento general de la productividad alza la cuota de plusvalía. Con el incremento de la productividad, por ejemplo, en el acero se abarata este producto. Con el incremento de la composición orgánica en la producción de máquinas se abaratan estas también. Las máquinas, desde entonces valen menos primero por la rebaja del valor del acero y segundo por la reducción del tiempo necesario para producir con ese acero las máquinas debido al incremento de la productividad en este último sector. El aumento de las fuerzas productivas en la producción de los bienes de consumo, por la introducción de nuevas máquinas más baratas y más desarrolladas, multiplica el efecto mencionado. Sólo como fenómeno general, el incremento de la productividad tiende a disminuir el valor de las mercancías necesarias para reproducir la fuerza de trabajo, reduciendo con ello el valor de la última y alzando de ese modo la plusvalía de manera relativa.

Veamos ahora, como la aspiración subjetiva al mayor beneficio posible que anima todos los capitalistas individuales, tiene como resultado objetivo la tendencial alza de la cuota de plusvalía, aunque provoca al mismo

tiempo y, contradictoriamente, la tendencial baja de la tasa de ganancia.

Es un hecho que no todas las empresas pueden seguir el mismo ritmo de innovación y expansión tecnológica, no todas aumentan su capital constante con la misma velocidad. Bajo la subsunción formal del trabajo en capital, las empresas mayores producían con la misma tecnología (prácticamente dicha) que las menores, sin embargo eran las empresas más grandes que, al tener una cantidad voluminosa de trabajadores, obtenían una masa mayor de ganancia. Si por ejemplo, una explotación agrícola de 500 has, produciría (admitimos) con una tasa de ganancia más o menos idéntica a la de una finca de 5 has., la masa de ganancia en la primera es, sin embargo, 100 veces superior. Las posibilidades de superar o expandir el nivel tecnológico alcanzado son, sin lugar a dudas, múltiples veces más grandes en las empresas mayores y tanto más necesarias en la medida en que se escasea la fuerza de trabajo (el caso de los Estados Unidos).

Si las empresas menores podían sobrevivir bajo la subsunción formal debido a que los desniveles en la productividad eran relativamente reducidos, con el desarrollo desigual de las fuerzas productivas, o sea, bajo la subsunción real del trabajo en capital, las empresas menores obtendrán costos de producción muy elevados. El tiempo de trabajo necesario para hacer un mismo producto será múltiples veces mayor en la pequeña empresa, debido al bajo nivel tecnológico. En el mercado, sin embargo, no se paga conforme el tiempo de trabajo que una u otra empresa necesita para terminar un determinado producto, sino que paga por el tiempo de trabajo que este producto en promedio requiere, o sea, por el tiempo de trabajo que todas las empresas en promedio necesitan.

La consecuencia de este fenómeno es que las empresas de menor productividad reciben un precio que sólo cubre una parte de su trabajo invertido, mientras que las mayores empresas suelen recibir un precio por encima del trabajo realizado por sus obreros. En apariencia, parece que la tecnología produce las ganancias extraordinarias de las empresas mayores. En esencia, sin embargo, hay un flujo de trabajo (y en términos de valor, un flujo de plusvalía) producido por trabajadores de las menores empresas hacia las empresas más grandes, vía el mercado. Las empresas mayores realizan una parte de la plusvalía que fue producida en las pequeñas empresas, o sea, las primeras obtienen una plusvalía extraordinaria. Las pequeñas empresas han de contentarse con ganancias que estarán por debajo de la ganancia media. Estas ganancias menores quedan más atrás en el desarrollo tecnológico.

Contrariamente a lo que generalmente se piensa, las empresas con la menor composición orgánica producen más plusvalía que las empresas más desarrolladas, tecnológicamente. Las empresas que disponen de las mayores fuerzas productivas tienen, sin embargo, costos tan bajos, para producir un mismo producto, que realizan más plusvalía que las empresas menos desarrolladas tecnológicamente. Ilustraremos este fenómeno brevemente:

EMPRESA	C.C.	C.V.	Plusvalía producida*	Valor Individual	Valor Social	Plusvalía realizada
(1)	100	20	20	140		120
(2)	80	30	80	240	240	80
(3)	60	140	140	340		40

\* La tasa de plusvalía es de 100% para todas las empresas.

El ejemplo es muy ilustrativo. La empresa primera es la más desarrollada tecnológicamente ( $C:V=100:20$ ) y produce solamente una plusvalía de 20 pero realiza (al vender su producto en 240 y no en 140) una plusvalía de 120. La plusvalía extraordinaria de 100 se obtiene, entonces, por la diferencia entre el valor individual y el valor social. La tercera empresa es la más atrasada tecnológicamente ( $C:V=60:140$ ). Ella produce una plusvalía de 140 pero realiza solamente 40, al tener un costo de producción muy por encima del medio social. La plusvalía extraordinaria que obtiene la empresa primera es producida por los obreros de la tercera. La transferencia de plusvalía se da por el desarrollo desigual de las fuerzas productivas entre las dos empresas pero jamás es producida esta ganancia extraordinaria -como afirman los economistas burgueses- por el capital constante en las empresas más desarrolladas. Sólo la visión superficial, propia al empirismo burgués, llega a tal conclusión!

El desarrollo de las fuerzas productivas en un sector significa la desaparición tendencial de las empresas menos desarrolladas tecnológicamente y la concentración de capital en las empresas mayores. Ahora queda claro también que la forma -no-valor para reproducir la fuerza de trabajo está condenada a desaparecer. La subsunción indirecta del pequeño productor al capital comercial y al capital usurero históricamente han comenzado el proceso de acumulación originaria, proceso que conlleva a la subsunción formal del trabajo en capital. Sobre esta base han podido desarrollarse las fuerzas productivas. Los productores independientes quedan cada vez más atrasados en este desarrollo desigual y tienden a arruinarse.

El desarrollo desigual de las fuerzas productivas no sólo afecta a los

trabajadores independientes sino además a las empresas capitalistas menores. Con el cierre de las pequeñas empresas, una parte de la fuerza de trabajo que se reproducía bajo la forma -valor se ve liberada y condenada a la categoría de la superpoblación. Así se tiene que el desarrollo de la forma-valor en las empresas de mayor composición orgánica tiende a "destruir" la forma-valor en las empresas de menor tecnología. Las primeras empresas pueden reclutar constantemente en el mercado aquella fuerza de trabajo que más experiencia y mejor capacitación ha adquirido en las empresas más pequeñas. De este modo, las empresas de mayor composición orgánica pueden pagar salarios que están por encima del promedio social ya que suelen poder incorporar fuerza de trabajo cuyo valor de uso también se encuentra por encima del promedio social. Esta situación coloca a las empresas más avanzadas, tecnológicamente, en una posición competitiva aún más poderosa. No sólo suelen obtener ganancias extraordinarias debido a la mayor tecnología sino además por la mayor calificación media de sus ejércitos de obreros.

El desarrollo desigual de las fuerzas productivas que arruina a unas empresas y fortalece a otras, significa el incremento de la composición orgánica en este sector. Las empresas que, en una fase anterior tuvieron una composición orgánica media tienden a bajar en términos relativos, en escalas y realizarán en el próximo ciclo de producción una ganancia inferior a la media. Aunque también estas empresas continuaran sustituyendo trabajadores por máquinas ellas quedarán como tendencia cada vez más atrasadas. Los pequeños capitalistas pueden así transformarse incluso en trabajadores independientes aunque tengan una "composición orgánica" más elevada que los productores independientes en épocas pasadas. El desarrollo

de la forma-valor genera así dialécticamente de nuevo la forma-no-valor para reproducir la fuerza de trabajo.

De este modo se explica cómo en épocas pasadas hubo agricultores con un número mediano de asalariados y relativamente poca tecnología que actualmente no tienen asalariados precisamente por tener bastante tecnología. Sin embargo, en un próximo estadio estos nuevos productores independientes obtendrán con creciente dificultad las ganancias necesarias para seguir el ritmo de las innovaciones tecnológicas y sufrirán las consecuencias del proceso de acumulación originaria. También esta forma -no-valor tiende a ser destruida. Sigue sin embargo el productor que se encontraba un escalón más alto, etc. Así se genera y se destruye constantemente la forma -no-valor. En apariencia, parece que la forma -no-valor no se ve destruida nunca, pues, siempre se encuentra presente en la sociedad. Sin embargo, esta aparición y reaparición de la forma -no-valor son, contradictoriamente, las señas de su proceso de desaparición. Ilustraremos esta idea empíricamente con un ejemplo de la agricultura contemporánea de Alemania Federal: "La producción agrícola rebasó el nivel medio de anteguerra sólo seis años después de terminadas las hostilidades: en 1950-51. Varios años más tarde, en 1957-58 (...) la agricultura lo había superado en el 26% (...). Tras unos índices generales de incremento de la producción agrícola en la República Federal Alemana se oculta el indudable progreso de las grandes haciendas agrícolas capitalistas y la decadencia, la ruina de las explotaciones de los campesinos laboriosos, que constituyen tres quintas partes de las fincas rústicas (...).

"Más de la mitad de las economías campesinas son parcelas de menos de

5 hectáreas (...). El empleo de maquinaria en estas parcelas enanas es económicamente imposible. Hacia 1950 los campesinos pequeños y medios de la República Federal Alemana comenzaron a adquirir -habitualmente a plazos- tractores de pequeña potencia, en los que veían la salvación de todas sus calamidades. Pero, como era de esperar, en lugar de aliviar su situación, el tractor fue un instrumento que aceleró su ruina y su depauperización" (...).

"Por otra parte, en el campo iba sobresaliendo notablemente el sector de los campesinos acomodados y de capitalistas. Entre 1950 y 1960 cerca de dos millones emigraron del campo a la ciudad en busca de trabajo, y el número de explotaciones rurales inferiores a diez hectáreas disminuyó en 1961 en 364.000 unidades (el 18.7%) respecto del total de 2.950.000 fincas en explotación en 1949. (...) Entre 1949 y 1957 el número de vacas de labor en la República Federal Alemana disminuyó en más del 35%" 39/ , para quedar, prácticamente, extinguidas en fechas actuales. Cuando antes una empresa tenía una docena de trabajadores y un mismo número de animales de tracción -hoy en día un campesino labora, con su maquinaria desarrollada la misma extensión de unas 40 hectáreas. Pero también para él esa tecnología sofisticada le va quedar muy cara y poco rentable. Tiende a alquilar la cosechadora de una empresa especializada que atiende así a múltiples fincas. La subordinación indirecta ha comenzado también para él.

#### 3.4 Destrucción y Reconstitución de la forma-no-valor entre sectores: La persecución permanente de la vieja clase media por el capital.

En la medida en que desaparecen las empresas menores en un sector y

---

39/ AVDAKOV, Polianski, et. al. "Historia Económica...", op. cit. 511 y 512.

en la medida en que las empresas mayores se desarrollan, se elevará la composición orgánica dentro de esta rama. Con el incremento de la composición orgánica disminuye relativamente, la parte variable del capital. Como la plusvalía sólo nace de la parte variable del capital, la primera disminuye con el desarrollo de las fuerzas productivas. "La aplicación de maquinaria para la producción de plusvalía adolece de una contradicción inmanente, puesto que los dos factores de la plusvalía que supone un capital de magnitud dada, uno de ellos, la cuota de plusvalía sólo aumenta a fuerza de disminuir el otro, el número de obreros" 40/.

La consecuencia del mencionado fenómeno es la afluencia de capital a otros sectores en busca de beneficios máximos. Pues, las mayores ganancias se producen en aquellos sectores donde la composición orgánica es más baja. La abundancia de capital variable en un sector, debido al poco desarrollo de las fuerzas productivas, significa la producción de una masa de plusvalía mayor. La migración de capital del sector con una elevada composición orgánica hacia sectores con una tecnología inferior tiene como consecuencia la abundancia de capital en los últimos con una consecuente sobreoferta de sus productos en el mercado.

La sobreoferta de un producto significa la baja de los precios por debajo del valor y con ella un descenso de la tasa de ganancia. El mismo flujo de capital, provoca una sobredemanda de productos en el primer sector de donde salió capital productivo. La consecuencia es la alza de los pre-

---

40/ MARX Carlos, "El Capital..." op. cit., t. I, p. 335.

cios por encima del valor y con ella un aumento en la tasa de ganancia de los sectores con menor tecnología y habrá un reflujo de capital de estos hacia el sector más productivo.

De este modo hay un constante flujo y reflujo de capital entre los distintos sectores. El resultado de esta tendencia será la formación de una tasa media de ganancia para todos los sectores. En cada sector habrán empresas que obtendrán ganancias por encima y por debajo de esa media, pero entre los sectores reina esa media como la "brujula" del movimiento migratorio de los capitales.

Hasta ahora hemos admitido en todo el trabajo, que se vende los productos en su valor. Sin embargo, vimos recién que los precios del mercado de los productos suelen oscilar por debajo o por encima del valor según la composición orgánica del sector. El sector menos desarrollado produce menos plusvalía pero realiza la misma ganancia media al vender su producto por encima del valor los precios del mercado suelen componerse, entonces, de los costos de producción (CC+CV) más la ganancia media. Estos precios suelen llamarse los precios de producción. Ilustraremos este fenómeno brevemente:

SECTOR	CC	CV	Plusvalía producida*	Valor social	Ganancia media	Plusvalía realizada	Precio producción
(1)	100	20	20	140		60	180
(2)	80	80	80	240	80:160=50%	80	240
(3)	60	140	140	340		100	300

\* El grado de explotación es de 100% en todos los sectores

Si cada sector vendiese su producto en el valor social, la tasa de ganancia más baja (20:120) la obtendría el sector de mayor composición orgánica (sector 1) y la ganancia más elevada (140:200) el sector menos desarrollado tecnológicamente (sector 3). El flujo y reflujo de capital hará que todos los sectores, como tendencia, obtendrán la misma tasa de ganancia media (50%). Cada sector vendería el producto al costo de producción  $(c+v)$  + la ganancia media, o sea, en el precio de producción. Este es igual a  $(100+20) + 60=180$  en el primer sector;  $(80+80) + 80 = 240$  en el segundo sector y;  $(60+140) + 100 = 300$  en el último. Sólo vendiendo por el precio de producción, cada sector obtiene la misma tasa media de ganancia. Esto significa que la mayor ganancia producida en los sectores con una composición orgánica menor no se realiza en dicho sector al vender el producto por debajo del valor social. La situación inversa se presenta en los sectores más desarrollados tecnológicamente.

El desarrollo desigual entre sectores significa, entonces, una transferencia de plusvalía y valor de los sectores menos desarrollados hacia los más productivos. Ahora bien, hay sectores que con mayor dificultad se desarrollan tecnológicamente. Por ser la naturaleza el objeto de trabajo de la agricultura, la mecanización en ella resulta ser relativamente difícil. La naturaleza, como objeto de trabajo, siempre resulta ser más irregular y más difícil de moldear que el de las industrias que elaboran materias primas ya moldeadas por el sector primario. En segundo lugar, la monopolización de la tierra por unos terratenientes obstaculiza la mecanización ya que los rentistas se aprovechan de cualquier mejora realizada en sus tierras, como ya vimos en la segunda parte del estudio.

La expansión capitalista en la agricultura, exige superficies vastas, precisamente por ser la tierra el objeto de trabajo. Sólo sobre un espacio amplio se justifica la mecanización. La dificultad de expandir la agricultura por el monopolio de la tierra y la escasez de la misma, obstaculizan el desarrollo tecnológico en este sector. La industria que elabora materias primas ya moldeadas, produce más en escala y no en espacio y por tanto es, relativamente dicho independiente de la tierra para su proceso de mecanización. La expansión capitalista en la agricultura significa necesariamente la ocupación de tierras cada vez peores. Para que pueda producirse como capitalista en la agricultura, es necesario que el precio de venta de los productos agrícolas asegure la ganancia media incluso a los capitales invertidos en los terrenos menos rentables. Para que también el terrateniente de las peores tierras obtenga su renta (absoluta), es necesario que el mismo precio de venta asegure la venta de los productos producidos en las peores condiciones de productividad, no a su precio de producción, sino por encima de este.

Los obstáculos impuestos al desarrollo capitalista de la agricultura han tenido implicaciones históricas para ese sector. El desarrollo del capitalismo en la agricultura en el centro hegemónico (Europa) ha significado la destrucción constante de la forma -no-valor en dicho centro y la reconstitución de la misma en la periferia, como ya vimos. Mientras que la monopolización de la tierra en el centro sólo permitía la subsunción formal del trabajo en capital, el monopolio sobre extensiones mucho más amplias en la periferia permitía precisamente la subsunción real del trabajo en capital. La consecuencia ha sido que el capital invertido en la producción agrícola

del antiguo centro no pudo competir con el capital periférico y tendía a abandonar ese sector. Veamos ese fenómeno algo más de cerca.

Durante el último cuarto del siglo XIX "en los países de ultramar, con ayuda de medios mecánicos, comienzan a cultivarse vastas extensiones de praderas y pampas, lo que reduce en un 50% el precio de costo. Al mismo tiempo, la mejora de las condiciones de transporte permite el descenso del flete (...). Estos dos movimientos conjuntos llevan a Europa masas de productos agrícolas de ultramar a menudo no gravados con la renta de la tierra, causando un derrumbe de los precios agrícolas 41/.

"En 1848-1868, el precio de mercado del quintal de trigo se mantenía alrededor de 52 chelines, mientras que de 1893 a 1902 su nivel ascendía a 27 chelines. A partir de 1874 comenzó la importación de carne de Australia, Nueva Zelanda y Sudamérica. De ahí que durante el período de 1870 a fin del siglo el precio de la carne de vaca disminuyese en el 29% (...). A principios del siglo XX, la agricultura inglesa llegó a perder incluso el papel que desempeñaba a mediados del siglo XIX. En 1913 su producción alcanzó tan sólo a 190 millones de libras, mientras que el valor de las importaciones de artículos alimenticios se elevó a 220 millones 42/.

Mientras que los países de la Europa Occidental elevaban su producción al nivel de su demografía, (subsunción formal), en los países de clima templado al otro lado del Atlántico nacía una agricultura extensiva y científi-

---

41/ MANDEL, Ernesto. "El Tratado...", op. cit. t. I, p. 262.

42/ AVDAKOV, Poliaski et. al., "Historia económica..." op. cit. p. 361.

ca (subsunción real). Los Estados Unidos, el Canadá, la Argentina y Australia, y en menor medida Nueva Zelandia, la Unión Sudafricana y el Uruguay, eran, a mediados del siglo XIX, escasamente productivos. En el espacio de pocos años, se convirtieron en enormes productores en todos los campos tradicionales de la agricultura de los países templados. El incremento en la productividad agrícola no dejó de tener sus efectos sobre la población agrícola. Así, en los Estados Unidos, en 1870, la población total era de 39.8 millones, la población activa de 12.9 y la población agrícola de 6.9, o sea un poco más del 50%. En 1910, las cifras son las siguientes: población total, 91 millones, población activa, 37 millones y población agrícola casi 12 millones, o sea el 32%. De los 12 millones de población activa ocupado en la agricultura, dos millones y medio, o sea, el 21% eran obreros asalariados 43/. En 1920 el 3.3% de las empresas agrícolas en los Estados Unidos disponía del 33.7% de la tierra 44/.

Dentro del sector agrario, el desarrollo de las fuerzas productivas es desigual por producto, o sea, por subsector. Así el trigo, el arroz, etc. son productos mucho más aptos para la mecanización que las hortalizas, las frutas (uvas, bananos, etc.), café, cacao, etc. La subsunción real del trabajo en capital se desarrollará por tanto, con más fuerza en los primeros productos que en los últimos. La consecuencia será la destrucción de la forma -no-valor y el abandono de las pequeñas empresas en

---

43/ AVDAKOV et. al. op. cit. p. 344; LESOURD y GERARD op. cit. pp. 227 y 245.

44/ MANDEL, 270

los subsectores mecanizados y su afluencia hacia subsectores menos productivos. La destrucción de la forma -no-valor en unos subsectores significa, entonces, su reconstitución en otros más atrasados tecnológicamente hasta el día que también en estos últimos tienden a desarrollarse las fuerzas productivas. La persecución de la vieja clase media por el capital es permanente.

Entre el sector agrícola por un lado y las agroindustrias por otro, también se presenta un desarrollo desigual. En las agroindustrias el desarrollo de las fuerzas productivas es mayor que en la agricultura. En las primeras se desarrolla más la subsunción real del trabajo en capital, mientras en la segunda reina mucho más tiempo la subsunción formal. El resultado es una acumulación originaria acelerada en el sector industrial versus una supervivencia por mucho tiempo de la forma -no-valor en la agricultura. Debido al desarrollo desigual, las pequeñas empresas dotadas con escasa tecnología no pueden competir con las grandes agroindustrias y se arruinan rápidamente. Los pequeños agricultores por el contrario al aplicar prácticamente la misma tecnología que se emplea en las grandes haciendas, logran aguantar más tiempo la competencia.

El desarrollo de las fuerzas productivas en las agroindustrias significa la alza de la composición orgánica y la tendencial baja de la ganancia producida en este sector. El atraso tecnológico en el trabajo agrícola significa, por el contrario, una mayor producción de plusvalía en este sector. La elevada composición orgánica en las agroindustrias se refleja en el número reducido de las empresas capitalistas. El bajo desarrollo tecnológico en la agricultura se traduce en numerosas empresas capitalistas, al lado de las cuales sobreviven -precisamente por el reducido desarrollo tec-

nológico -una gran cantidad de pequeños productores independientes.

Las agroindustrias precisamente por ser relativamente poco numerosas, pueden hacer acuerdos sobre los precios de compra de su materia prima que entregan las numerosas empresas agrícolas. Debido a su número, las últimas son incapaces de ponerse de acuerdo (para restringir la producción) para poder fijar los precios. Debido a esta situación el capital invertido en las agroindustrias no se ve forzada a emigrar en busca de una tasa de ganancia mayor. A pesar de que las agroindustrias, debido a su alta composición orgánica, producen menos ganancia, la misma composición les ofrece una situación monopólica por la cual pueden realizar una mayor ganancia de la que producen. Las empresas agrícolas que se subordinan a este monopolio realizan menos ganancia de la producida dentro de ellas. Este fenómeno puede observarse en la producción de azúcar, de café, de leche, etc.

Esta cadena puede extenderse aún más todavía. Así se observa en los países productores de café, por ejemplo, una situación monopólica de los beneficios frente a las haciendas, pero a su vez los beneficiadores de todo el mundo se subordinan al monopolio de compra en manos de los pocos tostadores de los países consumidores en el centro. Así se ve que una misma empresa puede ser monopólica y no-monopólica a la vez. Con estas nuevas formas de subordinación, la destrucción de la forma -no-valor adquiere nuevas dimensiones. Si en épocas pasadas un comerciante transportista o un usurero-financista subordinaba indirectamente unos cuantos pequeños productores: desde que se introduce el capital monopólico, la red de subordinación alcanza millones de pequeños productores, y las ganancias monopólicas llegan a sumas astronómicas, La escala en que se produce la subordinación del pequeño pro-

ductor al capital y la escala de la miseria, la mala nutrición y la muerte consecuente, adquieren dimensiones angustiosas.

## CAPITULO IV

### EL DESARROLLO DE LA FORMA-VALOR BAJO EL CAPITALISMO INDUSTRIAL

#### 4.1 La reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar como una necesidad histórica.

Históricamente, el régimen capitalista nació y se desarrolló en un medio no capitalista a costa de la forma-no-valor. El proceso de reproducción del capital significa, de manera progresiva, la transformación de la forma-no-valor en la forma-valor. Donde este proceso se desarrolla con más rapidez más rápido será también la desaparición de la forma-no-valor. Bajo la subsunción formal del trabajo en capital la destrucción de la forma-no-valor ha sido relativamente lenta, pero con el incremento de la composición orgánica, o sea, con la mecanización, este proceso se ha acelerado considerablemente.

Con la introducción de la tecnología, o sea, con el incremento en la composición orgánica del capital, la burguesía no solo incrementa la plusvalía de una manera relativa sino además intensifica las modalidades de apropiarse de la plusvalía absoluta. La maquinaria permite producir una plusvalía relativa cuando ella aumenta la productividad por trabajador sin incrementar el tiempo de trabajo. En esta situación, se reduce el trabajo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo mientras se alarga el tiempo disponible para producir plusvalía. Pero la sed de plusvalía no está satisfecha todavía. Con la ayuda de la fuerza mecánica, se destruyó el monopolio de los obreros masculinos en las tareas difíciles. La mano de obra masculina, "relativamente

"cara", viene siendo sustituida por mano de obra más barata mediante la absorción de mano de obra femenina e infantil. Como sabemos, cuando bajan dos o tres personas en vez de una sola, para reproducir la fuerza de trabajo de la familia, el sueldo de cada una puede ser la mitad o un tercio de la que ganaba antes, una sola persona. Esto siempre cuando los costos de reproducción no aumentan con esa nueva situación, hipótesis que por lo demás no es totalmente correcta. El trabajo femenino e infantil y la prolongación simultánea de la jornada de trabajo proporcionaron un nuevo medio para la burguesía de descender los salarios por una determinada jornada, de reducción de los costos de producción y con ello aumentando, tanto su capacidad de competencia como la posibilidad de acaparar una mayor plusvalía absoluta.

La mano de obra masculina, "relativamente cara", viene siendo sustituida por mano de obra más barata mediante la incorporación de mujeres de toda edad y mediante la absorción de mano de obra infantil. Los hombres adultos, muchas veces, fueron lanzados a la calle y el trabajo femenino e infantil no solo proporcionó un nuevo medio para la burguesía de descender los salarios, sino además, eran necesarios para la clase obrera poder sobrevivir, para poder adaptarse al régimen de producción capitalista. La incorporación de los niños y de las mujeres al proceso productivo era de interés para la clase burguesa para salvar las ganancias, pero también para el proletariado para poder subsistir.

Hasta aproximadamente 1848, el capital inglés explotaba desmedidamente a la fuerza de trabajo. La destrucción y el deterioro de la fuerza de trabajo por el trabajo femenino e infantil durante jornadas espantosas en pésimas condiciones de trabajo, etc., significaban el desempleo

y la miseria de millones y millones de obreros y sus familias. Pero mientras el capital podía sustituir fácilmente esa fuerza de trabajo degradada por otra más productiva y reclutada en el nexo no capitalista en disolución, se reproducía la plusvalía, lo que es la esencia para los capitalistas. La incapacidad de los obreros de reproducir su fuerza de trabajo a nivel familiar todavía no impedía (al poder reclutar todavía fuerza de trabajo fuera del nexo capitalista) la reposición de la fuerza de trabajo a nivel global. La acumulación del capital podía continuar en medio de la miseria. El proceso de acumulación, en esta fase orgiástica del capital, destruía con regularidad la fuerza de trabajo, pero el mismo proceso liberaba de manera constante fuerza de trabajo en el nexo no capitalista que se reproducía, hasta el momento de su aparición en el mercado, "por su cuenta". El valor de la fuerza de trabajo no necesitaba cubrir la reproducción de las generaciones de la clase obrera, no necesitaba reponer la fuerza de trabajo obrera a nivel familiar ya que la destrucción de esa fuerza de trabajo por el capital fue compensado por la oferta de la fuerza de trabajo liberada en el nexo no capitalista. No es de extrañar, entonces, que las tasas de mortalidad en las regiones capitalistas eran mucho más altas que en las zonas rurales donde predomina numéricamente, el pequeño campesinado. - Este fenómeno ya lo hemos ilustrado con material empírico en la primera parte del estudio.

La tendencial desaparición de la forma-no-valor hace disminuir las posibilidades de sustituir fuerza de trabajo destruida en el nexo capitalista por otra fuera de este. Una proporción cada vez mayor de trabajadores depende, para reproducir su fuerza de trabajo de la venta de

esa única mercancía que poseen. En Holanda, por ejemplo, donde el desarrollo del capitalismo es posterior al de Inglaterra se contaba en 1850 ya con más de 54% de asalariados frente a un 24% de campesinos, 10% de artesanos y 8% de pequeños comerciantes. En los EEUU donde el capitalismo se introdujo aún más tarde se contaba en 1880 ya con 62% de asalariados. Las posibilidades de recurrir a la forma-no-valor en caso de desempleo disminuyen y con ello crece la fuerza del movimiento obrero - en busca de mayor seguridad de trabajo para millones y millones de trabajadores. Al disminuir las posibilidades de reclutamiento de fuerza de trabajo en el nexo no capitalista con el fin de reponer la fuerza de trabajo destruida o desgastada, los capitalistas se ven obligados, en grado creciente, de garantizar la reproducción de las generaciones de los obreros. En otras palabras, entre los capitalistas nace el interés por la reproducción y conservación de la fuerza de trabajo de los obreros y de sus generaciones futuras. En la medida en que la forma-no-valor desaparece, es necesario, entonces, la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar.

En la medida en que se generaliza la forma-valor, no solo se hace necesario la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar desde el punto de vista de la burguesía, sino, al mismo tiempo se fortalece la posición de la clase obrera para exigirsele. Durante la época anterior, cuando abunda todavía la forma-no-valor, la presión de la clase obrera ha sido limitada primero por su posición minoritaria como clase trabaja

45/ GIELLE, Jaques et. al. "Theorie en Praktijkvan het onderzoek naar de sociale structuur" (Teoría y práctica de la investigación sobre la estructura social) en Tydschrift voor sociale geschiedenis, Amsterdam, mayo 1976, p. 181.

46/ EDWARDS, Richard, et. all. "The Capitalist system" Ed. Prentice Hall, Londres, 1972, p. 175

dora. En tal contexto su lucha solo podía tener un carácter disperso y aislado sin poder contar con el apoyo de otros trabajadores. En segundo lugar, por la misma situación, los capitalistas han podido romper con los sindicatos al echar a la calle los trabajadores (más) radicalizados y al sustituirlos por trabajadores provenientes del nexo no capitalista (Inglaterra comienzos del siglo XIX).

La creciente presión de la clase obrera durante la primera mitad del siglo XIX pudo haber logrado la introducción de una serie de leyes sobre el trabajo, pero no es sino hasta la generalización de la forma-valor mediados del siglo pasado, cuando por un lado la burguesía comienza a tener interés en la adecuada reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar y, cuando por el otro se incrementa el poder organizativo de la clase obrera, que dichas leyes comienzan a tener vigencia.

Debido a la competencia ningún capitalista individual introduciría unas medidas de seguridad o una reglamentación de la jornada de trabajo, si los demás capitalistas no se ven obligados a hacer lo mismo. De ahí la necesidad de la intervención del Estado burgués. Solo de este modo puede lograr la burguesía como clase que se limite la destrucción de fuerza de trabajo. Para poder seguir el proceso de explotación durante generaciones, era ante todo necesario reproducir la fuerza de trabajo por generaciones, o sea reproducir la fuerza de trabajo a nivel familiar. Para lograrlo era necesario eliminar ante todo el trabajo infantil y femenino.

Entre 1802 y 1833, el parlamento inglés emitió cinco leyes sobre el trabajo pero por la total ausencia de una inspección quedaron como letra muerta. En 1802 se prohibió el trabajo nocturno para niños y se

limitó su jornada a un máximo de 12 horas diarias. En 1819, se prohibió la entrada de niños menores de 9 años a las fábricas de productos textiles y se restringió la jornada de niños de 9 a 16 años a un máximo de 12 horas diarias.<sup>47/</sup> Pero el hecho es que antes de la ley de 1833, según el informe del 30 de abril de 1860 de la Inspección de Fábricas, los niños trabajaban toda la noche, todo el día o día y noche "a voluntad".<sup>48/</sup> En 1833 fue prohibida la entrada a las fábricas de niños menores de 9 años mientras la jornada de los niños de 9 a 13 años fue limitada a un máximo de 9 horas diarias. En 1842 una nueva ley prohibió el trabajo femenino en la industria textil es restringida a 10 horas diarias. Con la ley de 1844 la jornada de 12 horas se generaliza en la industria textil. La intervención del Estado para inspeccionar las fábricas adquiere desde los años 1844 y 1847 forma en la industria textil. En 1867 se extiende la legislación y la inspección sobre todos los sectores y con ella desaparecen las peores anomalías referente al trabajo femenino e infantil.<sup>49/</sup>

#### 4.2 La emancipación económica de la clase trabajadora y la economía en la fuerza de trabajo

Con la predominancia numérica de la forma-valor desde 1850, la reposición de la fuerza de trabajo se da esencialmente a nivel familiar. La forma-no-valor sigue siendo, por mucho tiempo todavía, una fuente alternativa para reclutar fuerza de trabajo, pero pierde, en términos relati-

<sup>47/</sup> VERSTRAELEN, J. "Geschiedenis van de Westeuropese Arbeidersbeweging 1789-1914" (Historia del movimiento obrero en Europa Occidental 1789-1914) ACV, Bruselas, 1954, pp. 45-46

<sup>48/</sup> MARX, Carlos "El Capital ..." Op. Cit. Tomo I, p. 279

<sup>49/</sup> VERSTRAELEN, J. Op. Cit. pp. 47-49 y 124

vos, peso. La legislación del trabajo femenino e infantil y la regulación de la jornada de trabajo son las manifestaciones superestructurales de ese cambio. La intervención del Estado aumenta y con ello crece un "ejército" de trabajadores que reproducen su fuerza de trabajo bajo la forma-valor en apariencia.

La acumulación del capital no genera y no exige solamente la generalización de la forma-valor, o sea la emancipación económica de la clase trabajadora; su desarrollo cuantitativo, al incrementar la composición orgánica del capital, también exige su desarrollo cualitativo. El progreso tecnológico conlleva necesariamente a un avance paralelo en la formación industrial de la fuerza de trabajo. Con la Revolución Industrial se había desarrollado en Inglaterra un avance enorme en el progreso tecnológico pero solo dentro de la industria textil. "El segundo tercio del siglo XIX (1830-1870) no fue un periodo de transformaciones técnicas radicales comparables a las del siglo XVIII. Fue más bien de mantenimiento de los métodos mejorados de la manufactura funcionando a escala mayor (...). El aumento de las aplicaciones a mediados del siglo XIX fue mucho más rápido que el desarrollo de la ciencia misma". Este desarrollo no dejó de tener efectos sobre la reproducción de la fuerza de trabajo. Con la introducción de la tecnología en múltiples sectores se ponen nuevas exigencias al trabajo y por lo tanto a la fuerza de trabajo. Las máquinas complicadas que la industria creaba sin cesar no podían ser eficazmente dirigidas con el saber miserable de los obreros de la primera fase del capitalismo. Un mínimo de educación

e elevaría los costos de producción de la fuerza de trabajo pero eleva aún más la productividad del trabajo. La educación se hizo socialmente necesaria en ésta fase del capitalismo. Con la mayor sorpresa observamos en Inglaterra en 1844 la introducción de una ley que reglamentaba que los niños entre 8 y 13 años trabajarían 30 horas por semana y recibirían 15 horas de enseñanza. Esta ley llevó, en última instancia, a las leyes de Educación de 1870 y 1876 que significaban la generalización de la enseñanza popular organizada por el Estado.<sup>51/</sup>

En la medida en que se generaliza la forma-valor son más limitadas las posibilidades de reclutar fuerza de trabajo en el sector no capitalista para poder reponer la fuerza de trabajo deteriorada o destruida en el nexo capitalista. Para garantizar la reproducción de la plusvalía el capital ha de preocuparse por la reproducción biológica de la fuerza de trabajo y por la conservación de la misma, dentro del nexo capitalista. Este interés es aún más grande todavía cuando se elevan los costos de (re) producción de esa fuerza de trabajo debido a la educación socialmente necesaria. Dublin lo expresa muy bien: "... pensamos siempre en el costo de las cosas, las máquinas, los productos industriales y olvidamos enteramente que el valor de la vida humana supera considerablemente el valor de semejantes bienes. El capital humano es el activo más grande del pueblo, pero habitualmente se malgasta este "capital orgánico" (...) los gastos de educación del niño son considerados como una inversión de capital que después dará rendimientos, lo que se podría comparar con la compra de una máquina que después producirá

---

<sup>51/</sup> VERSTRAELEN, "Geschiedenis ..." Op. Cit. pp. 40-49 y 126

un trabajo útil (...). Es horrible que nosotros como Estado, tratemos tan desdeñosamente la salud de nuestros niños<sup>52/</sup>". Nace el interés por la "economía" de la fuerza de trabajo. La economía política comienza a preocuparse de cual fuerza de trabajo crea la máxima tasa de plusvalía. ¿Con cuál calificación y cuál grado de salud se obtiene las mayores ganancias?, es esto la preocupación central. Surgen los talleres "de reparación" de la fuerza de trabajo: los hospitales.

Antes de 1850, los hospitales eran lugares para albergar a los pobres y mendigos con alguna enfermedad infecciosa y generalmente "incurable". Las condiciones higiénicas eran espantosas y los pacientes solo solían salir de estos lugares fúnebres por la muerte. Las clases más afortunadas solían recibir la atención médica a domicilio. Sin embargo, desde 1850 el hospital deja de ser un lugar para aislar a los pobres e indigentes, deja de ser una institución caritativa y se transforma en un centro de recuperación<sup>53/</sup>. Con la introducción de las leyes de Salud Pública de 1872 y 1875, el Estado inglés asumía la responsabilidad improductiva de cuidar la salud del pueblo. Un año después, en 1876, con la Ley sobre la Vivienda, el Estado ha de preocuparse también de una vivienda popular más salubre<sup>54/</sup>.

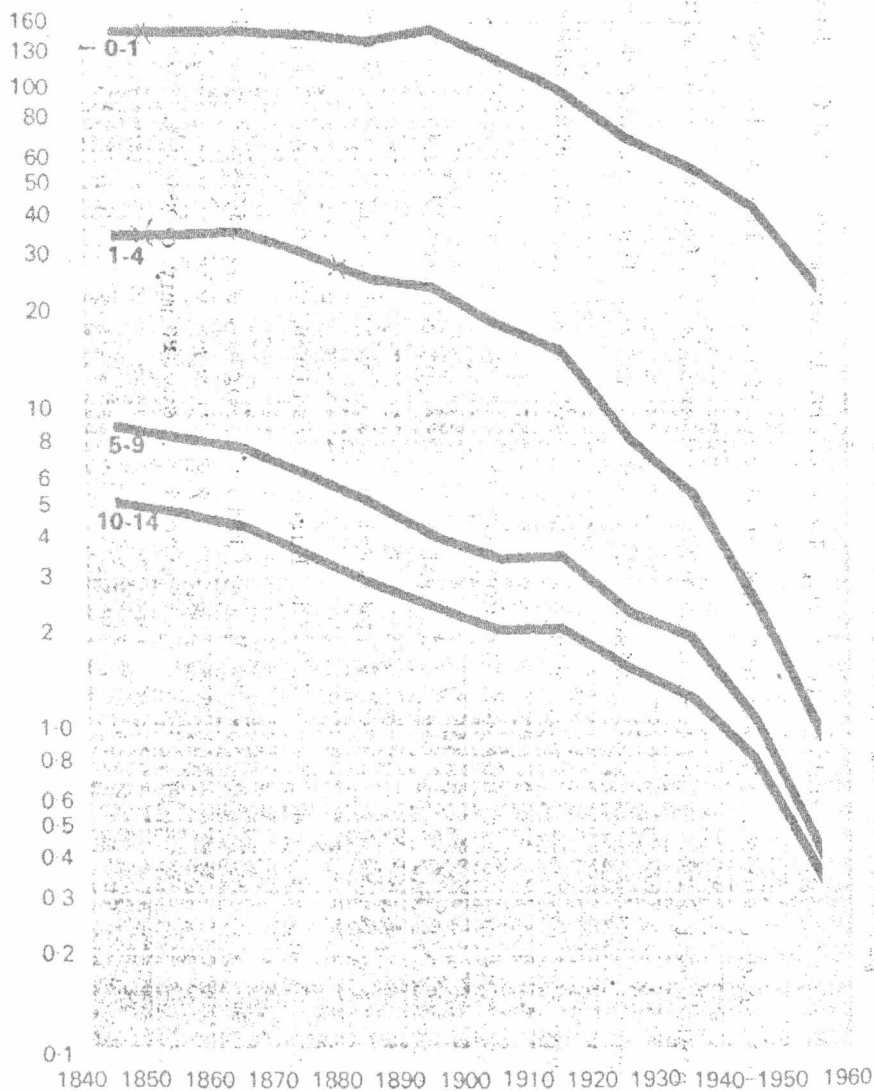
---

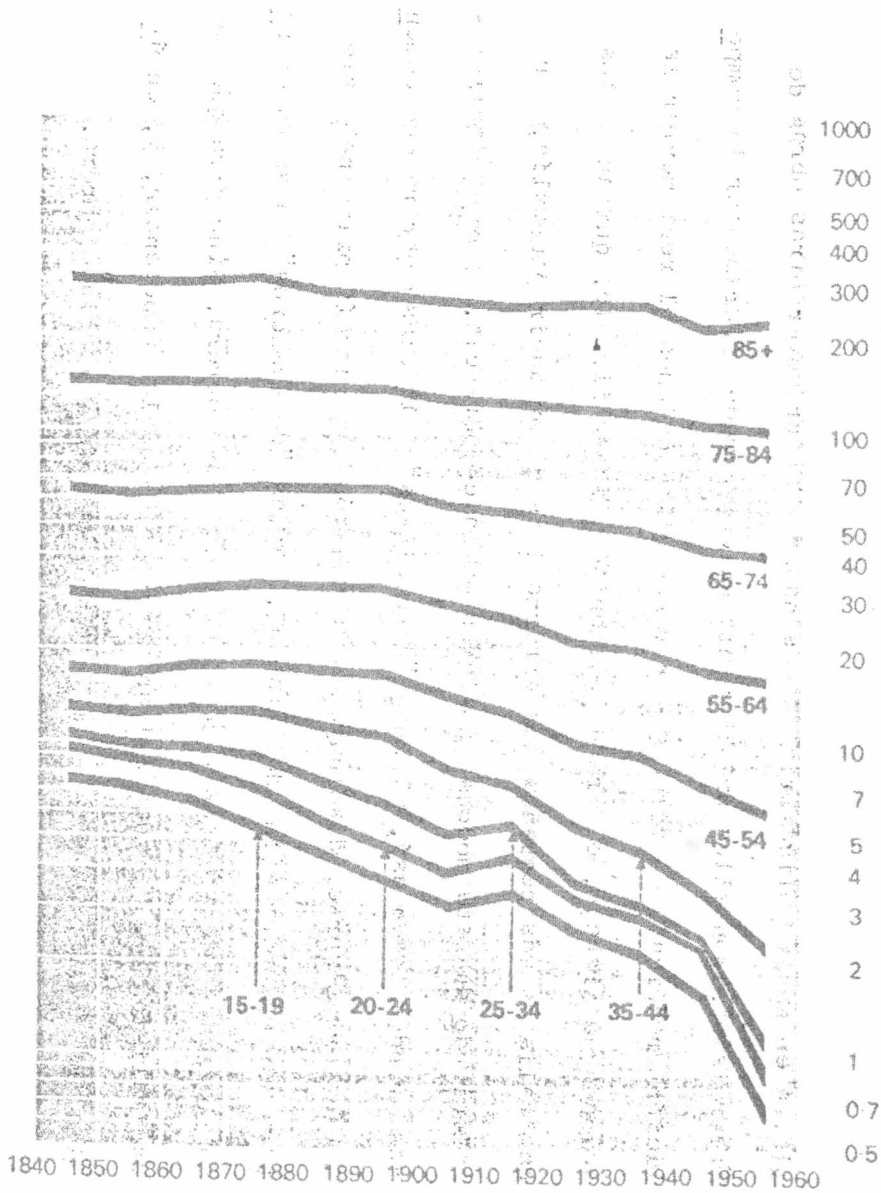
<sup>52/</sup> DUBLIN, Louis, "Health and Wealth" pp. 12 y 17, cita tomada de Smulevich B. "Críticas de las teorías y la política burguesa de la población", CELADE, Santiago, 1971, pp. 341 y 343.

<sup>53/</sup> SINGERIST, Henry "The Development of the Hospital" en "On the Sociology of Medicine", Ed. M.D. Publications Ind. New York, 1960, pp. 324 y 325

<sup>54/</sup> VERSTRAELEN, I. Op. Cit. p. 126

Tasas de mortalidad específicas por edad  
 en Inglaterra y Gales 1840-1960  
 (por cada 1.000 personas vivas, para la mortalidad infantil  
 por cada 1.000 nacidos vivos) Las tasas para el grupo de edad 1-4  
 son aproximaciones hasta la cifra correspondiente a 1931-40.  
 La escala vertical es logarítmica.





dicina en poner obligatoria la enseñanza y en promover otras obras de "altruismo". Son ellos precisamente quienes pueden incrementar la composición orgánica a un ritmo mayor y son ellos quienes al reglamentar la jornada de trabajo, el trabajo femenino e infantil, etc. quitan a los capitalistas más pequeños las alternativas de producir plusvalía, fortaleciendo de este modo su posición en la competencia. Los capitalistas más grandes hacen así, algunas "concesiones" a la clase obrera que comenzaba a organizarse, disminuyendo la presión que ejercía principalmente para la reglamentación del trabajo. Estas "concesiones" no se hacen para mejorar las condiciones de vida de la clase obrera, sino para que los capitalistas más grandes salgan triunfantes de la competencia, y, en última instancia para así poder explotar aún más a la clase obrera.

#### 4.3 La diferenciación de la fuerza de trabajo bajo la forma valor y la reproducción por fracción de clase.

Hasta aproximadamente 1870, Inglaterra literalmente había sido el taller del mundo. Exportaba sus productos industriales hacia todas las partes del mundo y compraba en cambio productos agrícolas y materias primas. Mientras estos países periféricos fueran los mercados de venta para sus productos industriales y de compra para sus materias primas, Inglaterra no tenía que contar con una competencia digna de mención, en el caso de dichos territorios estuvieron bajo un régimen de libre cambio.

Igualmente el capital industrial y comercial inglés estaba interesado en que los demás países de Europa continental adoptaran el libre cambio y, en cambio, tenía menor interés por la posesión de colonias. La demanda de una política colonial activa, que era muy costosa, fue menos

importante que la propaganda del libre cambio. Sin embargo en el propio continente europeo reinaba una política comercial proteccionista. No existía el problema del arancel proteccionista sobre los productos agrícolas; pero la potente competencia inglesa impedía o retardaba el desarrollo industrial propio. En primer lugar había que vencer las dificultades iniciales, vencer el retraso tecnológico, crear la organización comercial, fomentar el crédito, acelerar la proletarización mediante la destrucción de la artesanía, y la vieja economía campesina y dominar todos los obstáculos que llevaba consigo la falta de obreros especializados, técnicos, etc.

De las tres potencias de Europa Occidental del siglo pasado (Gran Bretaña, Francia y Alemania), fue en Alemania donde se maduraron más tarde las condiciones favorables para el desarrollo del capital. Pero fue también en este país donde el desarrollo industrial tomó formas muy destacadas a finales del siglo XIX y comienzos de este siglo. Cuando al fin se vencieron en Alemania los obstáculos políticos del desarrollo capitalista, con la unión aduanera en 1834 y luego con la fundación de un solo estado en 1870, la vía para el capitalismo quedó libre. Después del período revolucionario de 1848, durante el cual también en Alemania existía una coalición entre la burguesía y la clase obrera, la burguesía industrial ya había podido consolidar su poder económico aunque no lograría consolidar el poder político hasta la década de setenta. Sin embargo, en Alemania, faltaba la acumulación de capital en manos de los capitalistas individuales a la escala alcanzada en Inglaterra y necesaria

---

56/ HILFERDING, Rudolf. "El capital financiero". Op. Cit. Madrid, 1973, p. 339

para llevar la producción en las industrias inglesas altamente desarrolladas.

Debido a la escasa acumulación no solo poseía el capitalista industrial el capital necesario en Alemania sino tampoco la clase industrial considerada como un todo. Sin embargo, esa circunstancia ubicada en el retraso del desarrollo capitalista alemán se convirtió en una causa de la superioridad organizada de la industria alemana sobre la inglesa. La industria inglesa se caracterizó por la empresa individual y la riqueza capitalista queda en manos de los capitalistas industriales individuales. Igual que el capital industrial y el comercial, el capital bancario estaba en manos de capitalistas individuales.<sup>57/</sup>

"Mientras que en Inglaterra la sociedad por acciones, sobre todo al principio, unía esencialmente a capitalistas ricos, en Alemania debía poner a disposición de los capitalistas industriales el capital necesario, proporcionándoles el dinero de otras clases sociales, para sus empresas. Tal resultado no podría conseguirse, por lo menos no en la proporción apetecida, mediante la emisión directa de acciones, sino solo a través de los Bancos (...). El mismo motivo que favoreció en la industria las compañías por acciones hizo que los Bancos nacieran también como Bancos por acciones. Por consiguiente los Bancos alemanes tenían, desde un principio, el deber de poner a su disposición de las sociedades por acciones de Alemania el capital necesario".<sup>58/</sup>

---

<sup>57/</sup> Ibid, p. 342

<sup>58/</sup> Ibid, p. 343

Por lo tanto, la relación de los Bancos con la industria en Alemania y (...) en los EEUU tenía que ser desde un principio muy distinta a la de Inglaterra. Si bien nació esta diversidad de desarrollo capitalista más atrasada de Alemania con respecto al de Inglaterra, ésta última unión entre el capital industrial y bancario (el capital financiero) se convirtió, en cambio, en uno de los factores más importantes que estimularon el desarrollo de formas de organización capitalistas más elevadas en Alemania y los <sup>59/</sup>EEUU". Estos países desde entonces logran competir con el capital inglés y generar una segunda "revolución industrial".

La concentración de importantes fondos disponibles se convierte desde entonces en el principal motor de la concentración industrial. La competencia internacional exigía inversiones muy importantes para aumentar la composición orgánica del capital y significaban la concentración de capital dinero en capital bancario. El desarrollo acelerado del capital constante y del capital fijo para fundar una nueva empresa rentable conduce tanto a la concentración del capital bancario como la del capital industrial. Las nuevas instalaciones exigen importantes inversiones y eliminan la mayor parte de las empresas más pequeñas en las ramas industriales. La concentración del capital se manifiesta en el hecho de que las grandes empresas agrupan una fracción cada vez más importante de la fuerza laboral industrial total como puede apreciarse en el cuadro 1.

Cuadro 1

CONCENTRACION DE LA MANO DE OBRA SEGUN EL TAMAÑO  
DE LAS EMPRESAS NO AGRICOLAS EN ALEMANIA 1882-  
1961

EMPRESAS	1882	1895	1905	1925	1933	1950	1961
	%	%	%	%	%	%	%
de 0 a 10 asalariados	66	54	45	39	47	24	24
de 11 a 50 asalariad.	12	16	18	19	14	29	16
de 51 a 200 asalar.	10	14	17	18	14	10	15
más de 200 asalariad.	12	16	20	24	25	37	45

FUENTE: MANDEL, Ernesto. "Tratado de Economía Marxista" Op. Cit.  
Tomo II, p. 13

Estas cifras indican claramente el cambio radical que sobrevino durante los 75 años de desarrollo de la industria alemana. En 1882, casi dos tercios de los asalariados alemanes trabajaban en empresas de menos de 10 trabajadores. Las empresas que en 1882 empleaban más de 200 asalariados solo ocupaban una décima parte de los obreros no agrícolas, en 1905 ocupaban una quinta parte; una cuarta parte en 1937 y más de dos quintas partes a finales de los años 50.

El fuerte incremento en la composición orgánica del capital industrial, la rápida expansión del tamaño de las empresas, el desarrollo paralelo en el capital bancario, etc. aumentan la fuerza productiva del trabajo de una manera "revolucionaria", pero exigen simultáneamente un desarrollo cualitativo de la fuerza de trabajo sin precedentes. La igualación de la clase trabajadora, la emancipación económica de la mano de obra, alcanzada por la tendencial desaparición de la vieja clase media

y con la generalización de la forma-valor necesita su primera revisión. Para poder seguir en la lucha por la competencia, los capitalistas necesitan de una nueva clase media, incluso antes de que la vieja haya desaparecido.

Las empresas con la mayor composición orgánica necesitan de un equipo creciente de trabajadores improductivos: gerentes, administradores, contabilistas, capataces, empleados en la línea administrativa, etc. En otras palabras con el capital monopolístico se desarrolla también la forma-valor-en-apariencia. Las mismas empresas exigen un ejército creciente de trabajadores de todo tipo de calificación, o sea la forma-valor necesita su desarrollo cualitativo. Simultáneamente crecen los servicios improductivos (los bancos, el capital comercial, etc.) y las actividades estatales en asuntos de educación, salud, vivienda, etc. En resumen, la forma-valor comienza a diferenciarse, diferenciación que se acentúa con el tiempo como puede apreciarse en el cuadro 2.

En el cuadro 2 puede observarse como el grupo de gerentes y administradores ha crecido sin cesar desde 1910 para alcanzar el 10% de toda la fuerza laboral en 1967. La disminución absoluta de pequeños propietarios se ve mucho más que compensada por el crecimiento de este ejército de trabajadores improductivos en las empresas mayores. En términos relativos, el grupo que más crece es el de los trabajadores de cuello blanco. Los profesionales y técnicos que representaban en 1910 apenas el 4.7% de la fuerza laboral, se ven triplicados en su número relativo para el año 1967. Lo mismo puede decirse para los oficinistas. Los obreros calificados y los semi-calificados crecieron ligeramente, mientras que los trabajadores manuales no calificados se ven reducidos hasta un -

Cuadro 2

EL CAMBIO EN LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LA FUERZA LABORAL DE LOS  
EEUU (1910-1967)

GRUPO OCUPACIONAL	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1967
	%	%	%	%	%	%	%
1. Gerentes, administradores, propietarios (campesinos excluidos)	6.6	6.6	7.4	7.3	8.8	8.5	10.1
2. Trabajadores:							
cuello blanco	<u>14.7</u>	<u>18.3</u>	<u>22.0</u>	<u>23.8</u>	<u>27.7</u>	<u>33.8</u>	<u>36.0</u>
- profesional y técnico	4.7	5.4	6.8	7.5	8.5	11.4	13.3
- oficinistas	5.3	0.0	8.9	9.6	12.3	15.0	16.6
- comercio y contabilidad	4.7	4.9	6.3	6.7	6.9	7.4	6.1
3. Trabajadores:							
cuello azul	<u>38.2</u>	<u>40.2</u>	<u>39.6</u>	<u>39.8</u>	<u>41.2</u>	<u>39.5</u>	<u>36.7</u>
- obreros calificados, Jefes de cuadrilla	11.6	13.0	12.8	12.0	14.5	14.3	13.2
- obrero semi-calificado	14.6	15.6	15.8	18.4	20.9	19.7	18.7
- obrero no-calificado	12.9	11.6	11.0	9.4	6.8	5.5	4.8
4. Trabajadores de servicios	9.6	7.8	9.3	11.8	10.3	11.7	12.5
- domésticos	5.0	3.3	4.1	4.7	2.5	2.3	2.4
- otros servicios	4.6	4.5	5.7	7.1	7.8	8.9	10.1
5. Trabajadores del campo	30.9	27.0	21.2	17.4	11.8	6.3	4.7
- propietarios y gerentes	16.5	15.3	12.4	10.4	7.5	3.9	2.6
- peones	14.4	11.7	8.8	7.0	4.3	2.4	2.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: RICHARD, Edwards, et. al. "The Capitalist System", Op. Cit. p. 173.

tercio en poco más de medio siglo. Los servicios (no domésticos) más que se duplican en los EEUU durante el periodo descrito. El gran perdedor en este cuadro es el sector agrícola que pasa de 30% a menos de 5% en ese lapso, fenómeno que explicaremos en el capítulo 5.

#### 4.4 La reproducción de la fuerza de trabajo por fracción de clase pero siempre también a nivel familiar.

El constante incremento en la composición orgánica del capital exige el continuo incremento en la "composición mental" del capital variable. Ambos se necesitan y ambos contribuyen al desarrollo de las fuerzas productivas sociales. Nace el interés por un desarrollo de la educación sin precedentes en la historia de la humanidad. De manera constante se exige una proporción mayor de trabajadores calificados de profesionales, técnicos, etc., como muy bien muestra el cuadro 2. La educación se transformó en el vehículo necesario para lograr ese cambio cualitativo en la fuerza de trabajo. Veámos para ilustrar el desarrollo educacional para los EEUU.

En 1870, el 57% de los niños de 5 a 17 años seguían estudios en los establecimientos de enseñanza de los EEUU; en 1950 ese porcentaje se había elevado a 85.3%. Las cifras de los graduados en High Schools y Colleges muestran cambios aún más pronunciados: en 1870, se produjeron 16.000 graduaciones en High Schools y 9.371 en Colleges, mientras que en 1950, el número de graduados en High Schools se había elevado a casi dos millones y el de graduados en Colleges a 432.000. Entre 1890 y 1950 el número de estudiantes que asisten a los colleges y universidades norteamericanas aumentó en una proporción de diecisiete a uno, y el número de

personas que ocupan empleos académicos se incrementó alrededor de trece veces desde aquel año. Durante el mismo periodo la población del país aumentó solo dos veces y <sup>60/</sup>media.

Sabemos ya que el valor de la fuerza de trabajo mental, es superior a el de la fuerza física, porque dentro del capitalismo, como principio, los trabajadores manuales reciben para - (re) producirse como manuales y los trabajadores "intelectuales" ganan para (re) producirse como "intelectuales". El valor de la fuerza de trabajo manual no cubre los costos de formación mental de sus hijos. Su salario es simplemente demasiado reducido para que los obreros manuales puedan mandar a estudiar a sus hijos. Por más inteligentes que estos últimos sean. Los hijos de los obreros "intelectuales", por el contrario, tendrán todas las facilidades a su disposición para formarse y más bien es excepcional su "descenso social", como puede apreciarse en el cuadro 3.

Cuadro 3

MOVILIDAD SOCIAL EN ROMA E INDIANAPOLIS

OCUPACION DEL HIJO	OCUPACION DEL PADRE					
	Roma: 1908			Indianápolis: 1910		
	No Manual	Manual	Rural	No Manual	Manual	Rural
No manual	73	22	17	59	21	25
Manual	27	76	74	40	78	64
Rural	-	2	9	1	1	11

FUENTE: Lipset Seymour y Bendix Reinhard, "Movilidad Social en la Sociedad industrial" Ed. Universitaria, Buenos Aires, 1969 p. 54

60/ SEYMOUR, Lipset y REINHARD, Bendix, "Movilidad Social en la Sociedad Industrial". Ed. Universitaria, Buenos Aires, 1969, p. 54

Ahora bien, el continuo desarrollo de las fuerzas productivas materiales exige un crecimiento mayor de la fuerza mental que el de la capacidad física de trabajo (ver cuadro 2). El capitalismo se encuentra aquí ante un dilema: el valor de la fuerza física de trabajo no permite la formación de una fuerza mental de trabajo y la demanda de esta última crece continuamente. ¿Cómo resuelve el capital esta contradicción? La solución por excelencia es la "movilidad social ascendente" necesaria para la reproducción ampliada de la fuerza mental de trabajo: Pero ya vimos que el valor de la fuerza física de trabajo impide tal solución. Los costos de formación intelectual por encima de la reposición física de trabajo, no pueden ser cubiertos por el salario de un obrero manual. Aunque no tenemos datos para el periodo en consideración, el cuadro 4 refleja claramente las oportunidades de educación diferenciales por fracción de clase.

Cuadro 4

EDUCACION DE LOS HIJOS POR FRACCION DE CLASE EN LOS EEUU 1952

EDUCACION HIJOS	Fracción de clase a la que pertenece padre		
	Profesional y semi-profesio- nal	Especializa- dos y semies- pecializados	No especiali- zados
3 años o menos	9	36	46
High school, in- completo o comple- to	58	50	42
Algunos años de college o más	43	14	12
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Nos preguntamos, ¿Cuál es el vehículo que permite que los trabajadores manuales pueden mandar a estudiar a sus hijos cuando el valor de su fuerza de trabajo no les permite? Aquí a la larga, definitivamente, ha de intervenir el Estado, ya que las empresas privadas pagan la fuerza física de trabajo homogeneamente y no según las aspiraciones del obrero. Hay sin embargo, otro vehículo, que no cuesta nada a la burguesía y que posibilita la "movilidad social ascendente" a costa de la clase obrera. ¿Cómo es esto? Con el desarrollo de las fuerzas productivas se requiere en términos relativos, cada vez menos población para poder producir igual o mayor producto. El mismo proceso exige un desarrollo cualitativo de la fuerza de trabajo. En otras palabras, desde el punto de vista del capital cada vez importa menos la cantidad de la fuerza de trabajo y cada vez más su cualidad. El crecimiento poblacional deviene menos interesante que el desarrollo educacional. Para las familias obreras los hijos significan cada vez menos un ingreso adicional necesario para reproducir la fuerza de trabajo a nivel familiar y cada vez más una carga económica en la medida en que se prolonga el tiempo medio de la escolaridad. Por lo tanto también a nivel familiar, para mejor poder ajustarse al régimen de producción vigente, interesa menos la cantidad de hijos que la "cualidad" de su fuerza de trabajo.

Ahora bien, los obreros que tienen familias relativamente pequeñas - pueden utilizar para su ascenso la energía y los recursos que de otro modo se dedicarían a criar hijos adicionales, afirma correctamente Dumont en 1890. Al tener menos hijos que el promedio social, los gastos de reproducción de la fuerza de trabajo (de la familia) se encuentran por debajo del valor y éste "ahorro" puede utilizarse para el "ascenso social" de los hijos. Este ascenso significa un esfuerzo sobrehumano para las familias obre

ras pero una maravilla para el capital; primero, los costos de ascenso social son cubiertos con el mismo capital variable a costa de la propia clase obrera. Segundo, debido a la gran energía y el mayor esfuerzo que supone este ascenso, el capital recluta una fuerza de trabajo que se encuentra por encima del promedio social en cuanto a la productividad se refiere. La capacidad de producir plusvalía resulta de este modo mayor que cuando todos hubiesen tenido iguales oportunidades. Tercera, la "movilidad social ascendente" aparece a la clase obrera como si la sociedad estuviera estratificada y que depende de una su voluntad la posición que ocupa dentro de ella, desviando así la atención de la contradicción de clases. ! Cuánta maravilla!.

Por lo demás, a medida que de este modo desciende el número medio de hijos por familia en una fracción de clase, menores son los costos de producción y menor entonces el valor de esa fuerza de trabajo. Para poder continuar el movimiento de "ascenso social", se debe tener aún menos hijos que antes y el número medio de hijos desciende así constantemente. En el cuadro 5 mostramos como el tamaño de la familia influye sobre el ascenso social y en el cuadro 6 como ese movimiento conlleva al descenso permanente en el tamaño medio de las familias de las distintas fracciones de clase. De ese modo vemos como la fuerza de trabajo se reproduce por fracción de clase pero siempre también a nivel familiar.

Cuadro 5

PROPORCION DE HIJOS QUE CONTINUAN ESTUDIOS DESPUES DE LA INSTRUCCION OBLIGATORIA SEGUN OCUPACION DEL PADRE Y EL TAMAÑO DE LA FAMILIA EN PARIS (1953) (Porcentajes)

OCUPACION DEL PADRE Y TAMAÑO FAMILIAR	Continúan estudiando %
Peones y obreros	
1 y 2 hijos	40
3 y más hijos	29
Funcionarios de poca jerarquía	
1 y 2 hijos	49
3 y más hijos	26
Empleados y capataces	
1 y 2 hijos	48
3 y más hijos	39

FUENTE: Lipset Seymour y Bendix Reinhard, Op. Cit., p. 262

Cuadro 6

LA DISMINUCION DEL TAMAÑO MEDIO DE LAS FAMILIAS EN GRAN BRETAÑA POR FRACCION DE CLASE

AÑOS	Profesionales	Empleados	Obreros no manuales	Obreros manuales
1890-9	2.80	3.04	3.53	4.85
1900-9	2.33	2.37	2.89	3.96
1915	2.02	1.38	2.20	2.91
1925	1.69	1.43	1.77	2.43

FUENTE: Wrigley E.A. "Historia y Población". pp. 136-137

4.5 La conservación de la fuerza de trabajo por fracción de clase pero siempre también a nivel familiar

El desarrollo de las fuerzas productivas sociales conduce por un lado a la concentración y centralización del capital y por el otro a la tendencial desaparición de toda forma-no-valor para reproducir la fuerza de trabajo y a la concentración de la fuerza de trabajo asalariado en cada vez menos empresas. La concentración y la monopolización del capital - conducen simultáneamente a la organización de los empresarios y al fortalecimiento de los sindicatos obreros. La formación de carteles y trusts une de un modo mucho más fuerte e indisoluble los intereses de los capitalistas participantes y se convierte en una unidad frente a la clase obrera. La formación de asociaciones patronales hace que, por lo pronto, sea mucho más difícil para los sindicatos obreros el éxito del ataque individual, cuando no imposible.

La fuerza cada vez mayor de la organización sindical es una condición necesaria para poder enfrentarse al capital monopolístico pero dialécticamente fue a la vez posible, gracias a la concentración de cada vez más asalariados en menos empresas bajo dicho capital. La fuerza de resistencia de las organizaciones patronales varía según su composición. Las más fuertes son las grandes industrias monopolísticas. Estas no tienen por qué temer la caída o la ruina de sus miembros. Están seguros de que ningún competidor pueda sacar ventajas de la centralización de sus establecimientos y, finalmente, pueden recuperar las pérdidas ocasionadas durante las huelgas. Las empresas monopolísticas pueden soportar estas "pérdidas", pero muchas veces la baja de la ganancia en el sector significa el último golpe para las empresas pequeñas, fortaleciendo aún más los monopolios.

La concentración de la fuerza de trabajo asalariada en cada vez menos empresas crea las condiciones objetivas para la sindicalización por sector. La lucha de los sindicatos obreros contra los capitalistas alcanza sectores enteros y amenaza con paralizar toda la producción. Así lograron los sindicatos alemanes organizar huelgas de cien mil obreros en <sup>61/</sup>1889. La lucha sindical crece así por encima de su propio ámbito y de una cuestión directa entre empresarios y obreros se convierte en un problema de la Sociedad, esto es, en un problema de poder y se hace necesario la intervención del Estado. La creciente presión de la clase obrera obliga a los capitalistas hacer concesiones en materia del trabajo. Estas "concesiones" alcanzadas en el plano sindical no necesariamente son incompatibles con los intereses del capital como veremos en este párrafo en cuanto a la salud se refiere.

El desarrollo en la composición mental del capital variable significa un incremento considerable en los costos de reproducción de la fuerza de trabajo. La pérdida, el deterioro o la destrucción de la fuerza de trabajo significan una pérdida de capital. <sup>62/</sup>En la medida en que los costos de reproducción aumentan comienza a ser cada vez más ventajosa la conservación de la fuerza de trabajo. Además, una fuerza de trabajo bien conservada alcanza niveles de productividad mayores que una fuerza descuidada. En otras palabras, la defensa de la salud comienza a ser un negocio rentable.

En este contexto afirma Dublin en 1928: "No existe una inversión más rápida segura y lucrativa que la inversión para fines de salud pública". Escuchemos su razonamiento. "El capital de que se priva los EEUU a conse-

---

<sup>61/</sup> VERSTRAELEN, J. Op. Cit., pp. 250-252

<sup>62/</sup> SIGERIST, Henry. "An introduction to the economics of medicine" en Sigerist, H. "On the sociology of medicine", Op. Cit. pp. 56-59.

cuencia de la mortalidad infantil, que es posible evitar, alcanza la asombrosa suma de más de 750.000.000 de dólares por año. El valor general de las vidas que se podían salvar anualmente, empleando las conquistas modernas de la medicina y de la salud pública, representa más de 6.000.000.000 de dólares. Funcionarios médicos competentes proponen que el costo de 2.5 dólares por habitante realizado contra las enfermedades contagiosas y en la educación sanitaria, hace bajar anualmente la mortalidad en 0.2% y eleva la duración media de la vida en 5.7 años. El valor monetario de esos años significa miles de millones de dólares".

Fue el genio Bismarck quien tuvo ya conciencia de que el seguro social introducido en 1883 en Alemania, alzaría la productividad media del trabajo y reduciría el despilfarro de fuerza de trabajo por enfermedad, accidente o muerte. Bismarck también tuvo conciencia que con una legislación social reformista podía frenar el movimiento obrero. Pero Bismarck no solo proyectó frenar el movimiento obrero y no solo pretendía alzar la productividad media del trabajador al conservar mejor la fuerza de trabajo, sino por encima de todo eso trató de crear una modalidad más de reunir el capital dinero necesario, a costa de las otras clases sociales, para así poder construir el capitalismo en Alemania.

El seguro, en general, no tiene como último objetivo el de mantener reservas disponibles como capital dinero. El seguro contra enfermedades tiene como objetivo directo, no cabe duda, el de conservar la fuerza de

---

63/ DUBLIN, Louis, "Health and Wealth" Op. Cit., p. 14, cita tomada de Smulevich, B. "Críticas ..." Op. Cit., pp. 342-343

64/ VERSTRAELEN, J. Op. Cit., p. 268

trabajo. Si los beneficios de esa conservación debido a la mayor productividad del trabajo, son mayores que los costos, ese seguro se justificaría por el capital social global. El seguro contra la vejez e invalidez tiene como objetivo directo el de retirar a los obreros ancianos y menos productivos de la producción. La productividad media del trabajo aumenta no cabe duda, con esa medida. Si los beneficios de la mayor productividad son mayores que los costos de las pensiones, ese seguro ya se justificaría para el capital.

Sin embargo, los seguros van más allá de los objetivos directos. Las entradas de los seguros suelen ser múltiples veces más importantes que las salidas por tratamientos, pensiones, etc. y las reservas resultantes suelen ser aplicadas como capital dinero. Para demostrarlo nuestro Dublin aduce la experiencia de su compañía norteamericana de seguros en el descenso de las enfermedades y la mortalidad. La compañía invirtió en educación sanitaria y asistencia médica con fines profilácticos para un millón de empleados y trabajadores industriales asegurados (más de 20 millones de dólares durante el período 1911-1923). Durante este período la mortalidad de los asegurados disminuyó en más de 30% y los ahorros de la compañía como consecuencia de la reducción de la mortalidad fueron de 43.000.000 de dólares es decir, dos veces más que los gastos. No debe extrañarnos que Dublin concluye que "la defensa de la salud es un negocio muy rentable".

Los seguros sociales aparecen como una victoria de la clase obrera y en parte los son, pero al incrementar la productividad del trabajo, lo

que los seguros permiten en última instancia es, una explotación todavía mayor de la clase obrera como un todo, pero los que, en definitiva, se benefician son las empresas monopólicas a costas de las empresas menores.

¿Cómo se explica esto? Las empresas monopólicas, con la intervención del Estado y con el apoyo de las masas populares, logran dar un carácter obligatorio al seguro. Todas las empresas se ven cargadas con las cuotas mientras las empresas mayores se llevan esencialmente los beneficios en forma de créditos, y las empresas menores las cargan al fraccionar aún más todavía sus ganancias menores. De este modo, la gran burguesía tratando de aparecer como muy generosa frente a las masas obreras logra frenar la lucha de clase en su contra, logra aumentar la productividad del trabajo, consigue construir un capital dinero adicional, logra fortalecer su posición de competencia. ¡Cuánta maravilla para la gran burguesía, cuánto engaño para las masas obreras!

Pocos años después que fue introducido el seguro social en Alemania, la mayoría de los otros países europeos siguieron su ejemplo. Sin embargo, el seguro social como proyecto burgués se preocupa conservar la fuerza de trabajo que se reproduce bajo la forma-valor. Toda la fuerza de trabajo que se reproduce bajo la forma-no-valor solo puede ser conservada "por cuenta propia". Al no poder pagar las primas necesarias el pequeño productor no estaba cubierto por el seguro social en la mayoría de los países europeos. El seguro social debe prevenir pérdidas de fuerza de trabajo. Estas pérdidas son tanto mayores cuanto más costosa sea la fuerza de trabajo, o sea, la protección es diferencial aún para los asalaria-

---

66/ SINGERIST, Henry "On the sociology ..." Op. Cit. pp. 49-51

dos. Los sistemas europeos de seguro social solían atender a la fuerza de trabajo manual y a los trabajadores no manuales hasta determinado tope. Los asalariados que tenían ingresos superiores a dichos topes recurrían a los seguros privados que permitían la libre elección médica, en mejor tratamiento, etc. En otras palabras, la fuerza de trabajo de mayor valor solía ser conservada mejor. La burguesía, por fin, puede comprar el tratamiento médico suntuariamente. El resultado de todas estas diferencias en la conservación de la fuerza de trabajo, es la mortalidad diferencial por (fracción de) clase, como bien puede apreciarse en el cuadro 7.

Cuadro 7

LA CONSERVACION DE LA FUERZA DE TRABAJO POR FRACCION DE CLASE:  
MORTALIDAD DIFERENCIAL EN FRANCIA 1907-08

CLASE SOCIAL	25-34	35-44	45-54	55-65
<b>1. <u>Burguesía</u></b>				
- patronos industrialis.	45	92	132	290
- patronos agric. y minas	65	69	104	296
<b>2. <u>Nueva clase media</u></b>				
- médicos, farmacéuticos	47	58	140	244
- servicios públicos	60	31	149	277
- oficinistas	36	127	193	393
<b>3. <u>Vieja clase media</u></b>				
- pulperos, panaderos	34	110	191	373
- carniceros	76	116	211	403
- cafetería, restaurantes	92	142	230	393
<b>4. <u>Proletariado</u></b>				
- obreros de metal	95	143	241	500
- obreros de textil	153	135	335	695

FUENTE: Labdry, Alfred. "Traité de Démographie", p. 247 (las tasas son por 10.000).

En el cuadro 7 se destaca claramente que la burguesía al comprar la salud suntuariamente, tiene niveles de mortalidad aproximadamente tres veces más bajas que los obreros no calificados. También la fuerza de trabajo altamente calificada (medicos, farmaceuticos, etc.) suele ser muy bien conservada, siendo las tasas de mortalidad de esa fracción de clase tan bajas como las de la burguesía. Los escalones más bajos de la nueva clase media (los oficinistas) muestran niveles de mortalidad que son dos veces más elevados que los escalones superiores de esa clase. La vieja clase media, que ha de comprar la salud "por su cuenta" está tan mal protegida o inclusive peor que los escalones más bajos de la nueva clase media. La fuerza de trabajo de menor valor la de los obreros manuales, esta peor conservada que cualquier otra.

La fuerza de trabajo, al diferenciarse, se reproduce por fracción de clase. Esto quiere decir que los trabajadores manuales se reproducen y son conservados como trabajadores manuales y que los trabajadores altamente calificados se reproducen y son conservados como trabajadores calificados. Sin embargo, decir que la fuerza de trabajo se reproduce, es conservado por fracción de clase no excluye todavía que ella continúa reproducirse también a nivel familiar. La fuerza de trabajo para poder reproducirse en esta etapa del capitalismo, necesita tanto del trabajo salarial del hombre como del trabajo doméstico de la mujer; con la generalización de la forma-valor, la disolución del matrimonio por viudez y la huerfandad ponen en peligro la reproducción y conservación de la fuerza de trabajo. En este contexto hay que comprender la introducción del seguro contra la viudez y la huerfandad, introducidos en Alemania en 1911. En el mismo contexto hay que comprender el seguro contra la vejez. A pesar de que

los seguros han de posibilitar que esta fuerza de trabajo se reproduce fuera del contexto familiar, la conservación de la misma es inferior a la conservación de la fuerza de trabajo que se reproduce dentro del contexto familiar, como muy bien ilustra el cuadro 3.

Cuadro 3

LA CONSERVACION DE LA FUERZA DE TRABAJO A NIVEL FAMILIAR

Francia: 1923-33: probabilidades de morir por 10.000

EDAD	Hombres			Mujeres		
	Casados	Solteros	Viudos Divorc.	Casadas	Solteras	Viudas Divorc.
20	22	53	92	22	51	100
30	44	100	124	42	68	82
40	80	177	192	54	82	80
50	133	261	262	83	129	116
60	259	433	404	174	230	206
70	569	865	774	437	550	494
80	1.365	1.837	1.675	1.164	1.409	1.233

FUENTE: Landry Alfred "Traité de Demographie" Op. Cit., p. 242

"Con la intervención progresiva del Estado en materia de la legislación social y con la introducción de todo tipo de seguro, se estrecha el terreno de la acción sindical: el capital por otro lado se organiza con solidez creciente y desde entonces la única alternativa es la lucha política" afirman Bebel y Liebknecht en 1893 en Alemania. "El capital no puede ser destruido en su propio terreno, el de la economía, hay que destruirlo al eliminar sus fundamentos políticos y eso solo es posible mediante

<sup>67/</sup>  
la lucha política". "... una vez que existe un partido obrero político independiente, su política (...) procura representar los intereses de clase de los trabajadores en su totalidad y con ello se eleva por encima de la lucha dentro de la lucha de la sociedad burguesa para convertirse en una lucha contra la misma sociedad burguesa". <sup>68/</sup> En este contexto debe entenderse porque no fue en Inglaterra sino precisamente en Alemania donde se creó el primer partido obrero en 1875, el Partido Social Demócrata Alemán, <sup>69/</sup>

---

<sup>67/</sup> VERSTRAELEN, J. Op Cit. pp. 253-254

<sup>68/</sup> HILFERDING, Rudolf. "El Capital ..." Op. Cit. pp. 411 y 412

<sup>69/</sup> VERSTRAELEN, J. Op. Cit., p. 250

## CAPITULO V

### LA UNIVERSALIZACION DE LA FORMA - VALOR BAJO EL IMPERIALISMO

#### 5.1 La reproducción anárquica del capital y la reproducción caótica de la fuerza de trabajo.

"La aspiración subjetiva al mayor beneficio posible que anima todos los capitalistas individuales, tiene como resultado objetivo la tendencia a la creación de la misma tasa media de beneficios para todos los capitales. Se llega a este resultado con la competencia de los capitales por las esferas de inversión con la continua afluencia de capital hacia las esferas que ofrezcan una tasa de beneficio superior a la media y la fuga continua de las esferas con una tasa inferior a la media" 70/. El constante flujo y reflujo de capital en busca de la ganancia máxima significa al mismo tiempo la migración permanente de la fuerza de trabajo entre los sectores.

En el capitalismo se venden los productos no para satisfacer las necesidades sino para obtener la mayor ganancia posible. El constante flujo y reflujo de capital tiende a equilibrar las ganancias entre los sectores pero significa al mismo tiempo un tendencial desequilibrio de valores de uso entre los mismos sectores. Las empresas capitalistas, como perseguidores de la ganancia máxima sólo se fijan en el valor de cambio de su producto y jamás en su valor de uso, o sólo en el valor de uso en la medida en que éste es portador de un valor de cambio, o mejor dicho toda-

---

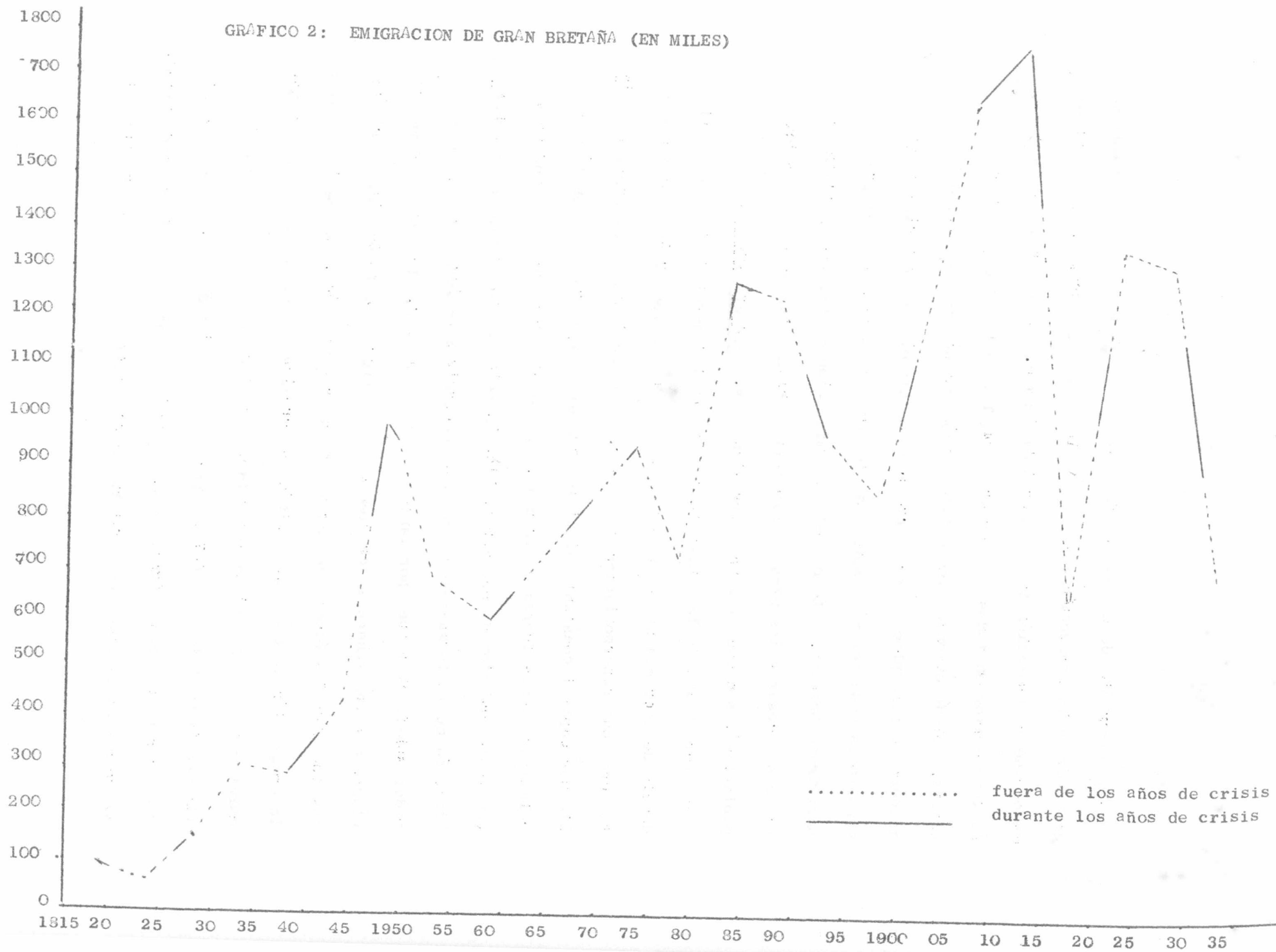
70/ HILFERDING, Rudolf, "El Capital Financiero", op. cit. p. 202.

Con el desarrollo de la producción capitalista tiende a ser destruida en gran medida la producción artesanal y la de consumo propio. El resultado es que la población tiende a proletarizarse. La generalización de la forma-valor en todos los sectores conlleva a la generalización de la crisis. Desde entonces las crisis económicas son crisis nacionales y tienden al desempleo a escala creciente. Las olas migratorias alcanzan magnitudes cada vez más impresionantes como bien demuestra el gráfico 2 para Grand Bretaña. Desde 1815 la emigración de las islas británicas crece sin cesar y las olas migratorias, debido a las crisis de "sobre-población", son cada vez más impresionantes. (ver gráfico 2).

Por encima de la generalización de la forma-valor también la tendencia de incrementar incensantemente la composición orgánica del capital crea una superpoblación sin cesar. La sustitución del capital variable por capital constante significa que el capital requiere en términos relativos, menos fuerza de trabajo. El resultado de ese fenómeno es la constante creación de una superpoblación relativa que debido a la generalización de la forma-valor, no puede recurrir a la forma -no-valor para poder subsistir y que, por tanto, tiende a emigrar. El gráfico 2 muestra claramente una tendencia creciente de la emigración de las islas británicas fuera de las épocas de "crisis de sobrepoblación". Entre 1815 y 1880 la emigración de las islas británicas crecían notoriamente. Sin embargo durante todo este período los saldos migratorios sólo en dos momentos (la crisis de 1848 y de 1873) superan los niveles de 800.000 emigrantes como verdaderas olas migratorias. Después de 1880 los saldos migratorios, salvo dos excepciones (la primera guerra mundial y los años treinta del

Mig. en  
miles

GRAFICO 2: EMIGRACION DE GRAN BRETAÑA (EN MILES)



siglo XX) permanecen siempre por encima de esa cifra y alcanzan valores extremos entre 1882 y 1884; entre 1907 y 1913 y entre 1920 y 1929, todos los períodos con crisis económicas.

"El desarrollo de la fuerza productiva del (...) trabajo del progreso técnico, se manifiesta en que la misma masa de trabajo vivo pone en movimiento una masa cada vez mayor de medios de producción. Este proceso se refleja económicamente en la composición orgánica cada vez mayor del capital (...). En este cambio de la proporción c:v se expresa el cambio de la imagen que ofrecía la manufactura y la fábrica de los primeros tiempos del capitalismo con sus rebaños de obreros concentrados alrededor de pequeñas y pocas máquinas, donde tras de moles gigantescas de las máquinas automáticas parecen desaparecer los pequeños hombres que apenas son visibles acá y allá (...).

Pero el desarrollo técnico también lleva al mismo tiempo un cambio dentro de los componentes del capital constante. Crece la parte del capital fijo (maquinaria) más rápidamente que la del circulante (materias primas). Pero este incremento gigantesco del capital fijo significa siempre una mayor dificultad para la transferibilidad del capital, una vez que se ha invertido. La nivelación de la tasa de beneficios sólo es posible mediante la afluencia de nuevo a las ramas en que la tasa de beneficios sea superior al promedio, mientras que es muy difícil la fuga del capital de las ramas de la producción con mucho capital fijo. En esta ramas no se consume la disminución del capital más que con la extinción paulatina de las instalaciones o con la destrucción de capital en caso de bancarota (...).

Al mismo tiempo surge otra dificultad debido a la expansión de la es-

cala de la producción. Una empresa recién montada en una esfera altamente capitalista ha de tener desde un principio, una gran dimensión. Su instalación incrementará poderosamente de un golpe la producción de esta esfera. Las leyes de la técnica no permiten aquella gradación en el aumento de la producción que requería, quizá, la capacidad de admisión del mercado. El fuerte incremento de la producción compensa con exceso el efecto sobre la tasa de beneficios: si ésta se encontraba antes por encima del promedio, desciende ahora por debajo de él. Así, surgen obstáculos a la tendencia a la nivelación de la tasa de beneficios, obstáculos que aumentan con el desarrollo del capitalismo (...).

Estos obstáculos actúan con una fuerza distinta en los diversos sectores según la composición del capital, especialmente según la proporción del capital fijo dentro del capital total. Donde más se manifiesta este efecto será, precisamente, en los sectores más desarrollados de la producción capitalista, en las industrias pesadas. En ellas el capital fijo juega el mayor papel; la fuga del capital invertido se hace más difícil (...). Los obstáculos que pone el capital fijo a la fuga del capital explican el hecho de que las crisis se manifiestan con mayor fuerza en las ramas de producción técnicamente más desarrolladas, esto es, en los primeros períodos (del capitalismo), esencialmente en la industria textil (de algodón), y sólo luego en las industrias pesadas. La crisis es, por lo general más fuerte donde la rotación del capital dura más tiempo y las mejoras e innovaciones técnicas son más grandes, lo cual sucede, generalmente, cuando la composición orgánica es más elevada (...).

La expansión de la producción no es posible tan rápidamente en la in-

dustria extractiva, como en la industria manufacturera. En la alta coyuntura crece la demanda de la industria manufacturera más rápidamente que la producción de la industria extractiva. En consecuencia, los precios de la materia suben más de prisa que los productos acabados. Por consiguiente, en la industria extractiva la tasa de beneficios aumenta a costa de la industria elaboradora (...). En la depresión sucede lo contrario. La fuga y la limitación de la producción es más difícil y más perjudicial en las ramas que suministran materia prima que en los sectores de la industria manufacturera. Por eso en aquellas la tasa de beneficios permanece más tiempo por debajo del promedio, factor que contribuye además a llevar a su nivel normal la tasa de beneficios en la industria manufacturera, mientras la depresión es más larga y más pesada en la producción de materias primas (...).

Esta diferencia en la tasa de beneficios tiene que ser vencida y sólo puede serlo mediante la unión de la industria extractiva con la manufacturera: mediante la combinación (...). Por ende, es la diversidad de la tasa de beneficios que conduce a la combinación (...) la combinación compensa las diferencias de coyuntura y motiva por eso, una mayor constancia de la tasa de beneficios para la empresa combinada (...) abre la posibilidad del progreso técnico y, con él, la obtención de beneficios extra frente a la empresa aislada (...) fortalece la posición de la empresa combinada frente a la simple en la lucha de competencia en tiempos de una fuerte depresión (...).

Los carteles hacen que cese la competencia dentro de una rama de la producción, o mejor dicho, que sea latente, que no se manifiesten los

efectos reductores de precios de la competencia dentro de esta esfera. En segundo lugar hacen que la competencia de los sectores cartelizados transcurre a base de una tasa de beneficios más elevada frente a las industrias no cartelizadas. Pero no pueden cambiar nada en la competencia de los capitales por las zonas de inversión, en los efectos de la acumulación sobre la formación de precios y, por eso, no pueden impedir el nacimiento de relaciones de desequilibrio (...).

La anarquía de la producción no se elimina mediante la restricción cuantitativa de los elementos individuales con fortalecimiento simultáneo de su eficacia e intensidad (...). Producción regulada y anárquica no son contrastes cuantitativos de tal modo que remediando progresivamente la "regulación" se pueda convertir la anarquía en organización consciente (...). Así como los carteles no pueden impedir el nacimiento de las crisis, tampoco pueden sustraerse a sus efectos (...). los carteles no eliminan los efectos de las crisis. Las modifican en tanto cargan la violencia de la crisis a las industrias no cartelizadas. La diferencia de la tasa de beneficios en las industrias cartelizadas y las no cartelizadas que por término medio, es tanto mayor cuanto más sólido sea el cartel y más seguro su monopolio, es menor durante la prosperidad y mayor durante la depresión<sup>71B/</sup>, como muy bien puede observarse en el cuadro 9 .

---

<sup>71B/</sup> HILFERDING, Rudolf, op. cit. pp.

Cuadro 9

TASAS DE GANANCIA DE TODAS LAS EMPRESAS NORTEAMERICANAS  
 POR EL TAMAÑO DE LAS EMPRESAS ENTRE 1931 y 1961

AÑO	Agrupadas por límites inferiores								
	\$0	\$50.000	\$100.000	\$250.000	\$500.000	\$1.000.000	\$5.000.000	\$10.000.000	\$50.000.000
1931	-21.6	-8.9	-6.3	-4.4	3.6	2.7	-1.5	0.2	2.4
1937	8.2	1.8	3.9	4.9	5.3	6.0	6.0	6.9	5.4
1943	14.6	15.9	18.0	20.5	22.1	22.6	22.8	22.0	17.0
1949	- 3.4	7.4	10.5	12.9	13.5	14.3	13.9	14.6	13.9
1955	-1.6	7.9	10.3	11.1	12.9	14.1	14.1	16.0	17.2
1961	-4.9	6.4	8.2	8.1	9.4	9.8	10.2	10.6	11.2

Fuente: Howard J. Sherman: "Profits in the United States to a Study of Economic Concentration and Business Cycles" pp. 231-32, tomada de Richard Edwards et. al. "The Capitalist System", op. cit. p. 154.

En el cuadro 9 puede observarse cómo en años de fuerte crisis económica (1931) sólo las empresas norteamericanas más grandes lograron realizar una ganancia (2.4% para las empresas con un capital superior a 50 millones de dólares), mientras las empresas menores sufrieron las mayores pérdidas (21.5% para las empresas con un capital inferior a 50 mil dólares). En el mismo año las tasas de desempleo alcanzó el 25% de los Estados Unidos 72/. En épocas de prosperidad (1943) la tasa de ganancia es relativamente elevada en todas las empresas (de 14.6% a 22.8%) y relativamente independiente del tamaño de las mismas. La tasa de desempleo bajó en ese mismo año hasta su "promedio normal" de 5%.

5.2 La reproducción diferencial de la fuerza de trabajo y la segregación de sus mercados: el racismo.

Con la generalización de la forma-valor la superpoblación generada y la consecuente población emigrante es cada vez más una superpoblación en dógena. En otras palabras, los que emigran son cada vez más los obreros desempleados y ya no más los campesinos arruinados. En este contexto afirma Ferencsi que de todos los ingleses que emigraron durante la segunda mitad del siglo XIX, el número de obreros excede por lejos el número de a gricultores. Las estadísticas norteamericanas de inmigración para el período 1899-1915 señalan que apenas un 10% de los inmigrantes procedentes

---

72/ EDWARDS, Richard, "The Capitalist System", op. cit. p. 373.

de Europa Noroccidental procedían del campo, mientras esa cifra superaba los 25% para los inmigrantes procedentes del Sur y del Este de Europa 73/.

Es precisamente en los últimos países donde la destrucción de la forma no-valor por el desarrollo del capital se ha introducido más tarde. Durante la última década del siglo XIX todavía más del 40% de los emigrantes italianos eran agricultores. Incluso dentro de la propia Italia el desarrollo del capitalismo ha sido desigual. En este contexto hay que interpretar que durante el período 1876-1900 las dos terceras partes de los emigrantes italianos procedían de la región norte y sólo un tercio del sur, para invertirse esa situación a partir de 1914 74/.

La generalización de la forma-valor en los Estados Unidos se alcanza en las últimas décadas del siglo pasado. En 1880 el 62% de la población trabajadora en los Estados Unidos era asalariada. El antiguo patrón migratorio que reflejaba el movimiento de la destrucción y reconstitución de la forma-no-valor se desplaza hacia otros países como la Argentina y el Canadá, durante la década del siglo XIX más de 40% de los emigrantes italianos eran agricultores, sólo 25% de los italianos que inmigraron en los Estados Unidos procedía del campo. Aproximadamente 35% de todos los inmigrantes en la Argentina entre 1901 y 1910 eran, de origen campesinos. En el Canadá esta cifra se mantiene hasta los años 1921 y 1925.

Cuando el 75% de los inmigrantes en los Estados Unidos procedía en-

---

73/ ONU, "The Determinants..." op. cit. p. 251.

74/ Ibid, p. 729

tre 1820 y 1880 de Gran Bretaña y Alemania, entre 1880 y 1910 esa cifra era ya inferior a los 30% y apenas alcanzaba los 15% entre 1910 y 1934. Por el otro lado, cuando los inmigrantes procedentes de Europa del Sur y Europa del Este no representaban ni el 6% de las inmigraciones totales a los Estados Unidos entre 1820 y 1880, en el período posterior de 1880 y 1910 su peso relativo superaba los 50% 75/. La considerable modificación en los orígenes étnicos de los inmigrantes en los Estados Unidos coincide con la generalización de la forma-valor y la abolición de la esclavitud, dando bases objetivas para la creación de un doble mercado de fuerza de trabajo con segregación racista.

La gran mayoría de italianos, húngaros, etc. ha sido absorbida por las industrias norteamericanas como trabajadores de menor calificación para las peores tareas. De hecho después de los húngaros, los italianos eran los inmigrantes que menos ocupación encontraban en la agricultura, a pesar de la procedencia campesina de muchos de ellos 76/. La fuerza de trabajo "liberada" por la abolición de la esclavitud y la superpoblación inmigrante "liberada" de todo medio de producción no tenían otra alternativa para reproducirse que vender su fuerza de trabajo. Esa fuerza de trabajo "liberada" es contratada para los peores trabajos manuales y a sueldos muy bajos. Como se paga a la fuerza manual de trabajo para reproducirse como trabajador manual, esta situación tiende a perpetuarse. Sin embargo, ya vimos que el desarrollo de las fuerzas productivas exige

---

75/ LANDRY, Alfred, "Traité..." op. cit. p. 460:

76/ "The Determinants...", op. cit. p. 251:

un continuo desarrollo cualitativo de la fuerza de trabajo. Ahora bien, el racismo bajo el capitalismo consiste precisamente en la exclusión o la discriminación de participar en ese desarrollo cualitativo. Una política de "segregación" racista justifica y congela mediante medidas superestructurales un doble mercado de fuerza de trabajo.

El doble mercado de fuerza de trabajo apunta a dividir orgánicamente al proletariado en dos categorías de acuerdo a la forma de explotación a la que está sometida: la de los trabajadores integrados o estables, que reproducen íntegramente en el sector capitalista (los blancos); la de los trabajadores que sólo se reproducen en él parcialmente (los otros grupos étnicos y los inmigrantes). La segregación en los mercados de trabajo tiende a perpetuar la condición de inferioridad económica de la población discriminada (la población no blanca en los Estados Unidos) como fuerza de trabajo como bien puede observarse en el cuadro 10.

Cuadro 10

INGRESO MEDIO DE LA POBLACION NO BLANCA EN LOS  
ESTADOS UNIDOS CON RELACION AL INGRESO MEDIO  
DE LA POBLACION BLANCA 1948-1969

AÑO	Porcentaje	AÑO	Porcentaje
1948	54	1959	47
1949	48	1960	53
1950	55	1961	52
1951	55	1962	49
1952	55	1963	52
1953	55	1964	57
1954	50	1965	54
1955	53	1966	55
1956	52	1967	59
1957	53	1968	61
1958	50	1969	59

Fuente: US Bureau of the Census, tomado de Richard Edwards et. al. "The Capitalist System", op. cit. p. 289.

En el cuadro 10 se observa que durante todo el período de 1948 y 1969 la población "no blanca" gana aproximadamente el 55% de lo que gana la población blanca. Los ingresos de los grupos étnicos discriminados sólo tienden a subir en épocas de alta coyuntura pero bajan marcadamente en épocas de recesión económica (1949 y 1959 por ejemplo). Este mercado de fuerza de trabajo funciona realmente para reclutar mano de obra en épocas de auge y para botar fuerza de trabajo en épocas de crisis. Para demostrar esta idea no necesitamos ir atrás en la historia. Mediante la crisis del año 1976, el desempleo nacional en los Estados Unidos alcanzaba el 7.5%. Esta misma cifra para la población negra era 13.3% y para los adolescentes negros incluso 40%, mientras los adolescentes blancos mostraban una tasa

de desempleo de apenas 16% 77/.

El racismo tiene otra función todavía: la producción de terror en una fracción del proletariado que, al estar superexplotada, tiene suficientes razones como para revelarse y recurrir a la violencia. Rodeadas por una población hostil, expuesta a los prejuicios de sus compañeros de trabajo, los obreros discriminados se encuentran situados en un clima social desfavorable a la expresión de sus reivindicaciones. El racismo contribuye a retrasar la conciencia al oponer los negros a los blancos o los inmigrantes los "autóctonos", sobre la base de sus particularismos étnicos o nacionalidad a la que son remitidas para reconocerse -identificarse y organizarse 78/. Mediante estas discriminaciones, las "minorías" étnicas son sobreexplotadas y se reproducen en los escalones más bajos y de jerarquía social y en vez de organizarse con las otras fracciones del proletariado para luchar por su verdadera emancipación en su batalla contra el capital, suelen dividirse.

La segregación en el mercado de fuerza de trabajo es por raza o grupo étnico, o sea, no sólo es un hecho para los hombres sino también para las mujeres. Ya vimos en la primera parte del estudio que a las mujeres se les suele pagar salarios inferiores a los de los hombres y se les suele contratar para puestos de rangos inferiores a aquellos que ocupan los hombres. En otras palabras no sólo hay segregación en el mercado de fuerza de trabajo por raza, sino también por sexo. La consecuencia es que los hombres blancos ocupan los puestos mejor pagados y de mayor rango y las mujeres

---

77/ FRANKEL, David, "El nuevo ascenso económico", en Mandel et. al. "Crisis y "Recuperación" de la economía mundial", Ed. Península, Bogotá, 1976, p. 223.

78/ MEILLASOUX, Claude, "Mujeres, graneros y capitales", Ed. Siglo XXI, México, 1977, pp. 170-174.

negras los peor pagados y de inferior rango como puede leerse en el cuadro 11.

Cuadro 11  
INGRESO MEDIO POR SEXO Y RAZA EN 1939  
EN LOS ESTADOS UNIDOS

GRUPOS ETNICOS		Hombres	Mujeres	% de H.	
Población blanca	(1)	1.419	(2) 863	(2/1)	61%
Población no blanca.	(3)	639	(4) 327	(4/3)	51%
<u>B en % de B</u>	(3/1)	45%	(4/2) 38%	(4/1)	23%

Fuente: US Department of Labor, tomado de Richard Edwards et.al.  
op. cit. p. 346.

El cuadro 11 muestra que los varones no blancos ganaban en los Estados Unidos en promedio sólo 45% de lo que ganaban los blancos. Para las mujeres esa situación era aún peor. Las mujeres no blancas ganaban tan sólo un 38% de lo que ganaban las mujeres blancas. Las mujeres no blancas doblemente explotadas ganaban sólo 23% de lo que ganaban los varones blancos.

### 5.3 La reproducción ampliada del capital y la de la fuerza de trabajo: la demografía del poder.

Cuanto mayor la composición orgánica, tanto menor el número de empresas y tanto más factible la cartelización. El precio del cartel aumenta-

rá sobre el precio de producción de las industrias cartelizadas en la cantidad que ha bajado su precio de producción en las no carterizadas. La tasa de beneficios sube en las industrias carterizadas y baja en las que no lo están. La cartelización significa entonces un cambio en la tasa media de ganancia. Por ejemplo, la explotación del mineral de hierro está cartelizada y suben los precios por encima del precio de producción con la consecuencia que el beneficio aumenta para los empresarios mineros. Pero el aumento de los precios de venta del mineral de hierro significa una elevación de los precios de costo para los productores de hierro bruto. El aumento de la tasa de beneficios del cartel tiene como consecuencia la reducción de la tasa de beneficios de la producción de hierro bruto.

El capital no cartelizado podría huir de la esfera con la inferior tasa de beneficios y pasar a otro sector con una tasa superior. Pero ya sabemos que la fuga y la afluencia de capital encontrará límites apenas superables cuanto más elevada que sea la composición fija del capital constante. Para eludir los efectos del cartel a las industrias no cartelizadas no queda otro remedio que tratar de asociarse también. Así pues el cartel muestra cómo el impulso más fuerte para la combinación y con ello, para una concentración más amplia. En ese contexto, nuestros productores de hierro bruto podrían asociarse con empresas mineras (la llamada "combinación vertical"). Con ello se han independizado del cartel y su tasa de beneficios retornará al nivel normal. Todavía hay otro camino abierto a los industriales de hierro. Frente al poder unido de los propietarios de minas estaban aislados los productores de hierro, y por

eso eran impotentes ante el encarecimiento de la materia prima. Pero también eran impotentes cuando había que repercutir la subida de precios de la materia prima en el precio de hierro. Esto cambia tan pronto como se unen ellas mismas en un cartel. Entonces son capaces de enfrentarse uni dos al cartel minero y hacen valer su fuerza como compradores. Además, por otro lado, ahora (debido a la "combinación horizontal") pueden deter minar ellos mismos los precios de venta de sus productos, y aumentar por encima de lo normal la tasa de beneficios 79/.

La tasa de beneficios sube en las industrias cartelizadas a costa de la baja de la tasa de ganancias de de las empresas no cartelizadas. Por consiguiente, el aumento del precio de cartel encuentra su límite en la posibilidad de la reducción de la tasa de beneficios en las industrias "no aptas" para el cartel (como es el caso de la agricultura en general como ya vimos antes). Sin embargo, el constante incremento de la composición orgánica (debido a la competencia) hace disminuir la tasa de ganancia media y por tanto en última instancia también la tasa monopólica. La reducción de la tasa de beneficios atemoriza a los inversores de capital. Así crece rápidamente, de un lado, la masa de capital determinado para la inversión, mientras que de otro se contrae su posibilidad de inversión. Esta contradicción exige su solución y la encuentra en la exportación de capital. Esto nos lleva a la cuestión del imperialismo.

Al hablar de acumulación progresiva del capital financiero caemos necesariamente en el desarrollo del capitalismo en el plano mundial mienu

---

79/ HILFERDING, Rudolf, "El Capital..." op. cit. ver. pp. 258 y 259.

tras que la inversión del Estado se hace a nivel nacional. El estado ha de organizar las condiciones generales de la reproducción del capital hacia adentro o hacia afuera de sus márgenes nacionales, pero manteniendo a estos como marco de relación fijo. La política del capital financiero persigue tres objetivos que significa a su vez tres funciones para el Estado burgués: primero, la creación de un espacio económico lo más grande posible; segundo, la exclusión en él de la competencia extranjera mediante las murallas del arancel proteccionista y tercero, la conversión del mismo en área de explotación para las asociaciones monopolistas nacionales.

"Cuanto mayor sea un espacio económico y más poblado esté, tanto mayor puede ser la unidad empresarial, esto es, tanto menores los costos de producción; tanto más intensa también la especialización dentro de los establecimientos, lo cual significa igualmente, disminución de los costos de producción. Cuanto mayor sea el espacio económico, tanto más fácil será el traslado de las industrias a los lugares donde existían las condiciones naturales más favorables y donde la productividad del trabajo sea mayor. Cuanto más amplio sea el espacio, más diversa será la producción; tanto más probable será que se complementen entre sí las ramas de la producción y se ahorren los costos de transporte derivados de la importación desde el exterior".

"Los Estados Unidos deben, sobre todo, a la magnitud de su espacio económico el que se pudieran desarrollar industrialmente con tanta rapidez, incluso bajo el régimen proteccionista. Cuanto más pequeño es el espacio económico en la producción capitalista ya desarrollada, tanto ma

yor es por lo general el interés del Estado respectivo por el libre cambio. De ahí la fuerte inclinación libre cambista de Bélgica, por ejemplo. Además cuanto más pequeño sea el espacio tanto más unilateral será la distribución de las condiciones naturales de la productividad, tanto más pequeño pues el número de ramas de industria capaces de desarrollar, y tanto más fuerte el interés por la importación de aquellas mercancías para cuya producción es menos apropiada el área económica propia" 80/.

"En la pugna internacional de la competencia Estados Unidos dispone aún hoy, de una relativa pero notable superioridad respecto de los empresarios de la Europa Occidental. Esta ventaja radica en la posibilidad de obtener costos unitarios de producción reducidos (...). Las dos condiciones básicas de la mayor productividad de las empresas norteamericanas son el extenso radio de acción y el continuo progreso tecnológico(...). En 1964, entre las 100 sociedades más importantes del mundo había 65 norteamericanas, 11 británicas, 5 japonesas, y sólo 19 correspondientes al ámbito de la CEE (...). En la lista de las 500 empresas más importantes del mundo capitalista, la primera de la CEE -la fábrica Philips de Eindhoven, en Holanda- ocupa el lugar 33, la primera de la República Federal Alemana - Volkswagen - el 34, la primera francesa -Rhône-Poulenc- el 74 y la primera belga -Petrofina- el 140 (...). El giro de las 20 sociedades norteamericanas más importantes iguala prácticamente el producto social bruto de la República Federal Alemana y el de las 5 empresas principales de Estados Unidos, es equivalente, más o

---

80/ Ibid, pp. 349 y 350.

menos, al producto social bruto de Italia" 81/.

"El arancel proteccionista (la segunda función del Estado) implica una contracción del espacio económico y con ello, una paralización del desarrollo de las fuerzas productivas, ya que disminuye la magnitud de los establecimientos industriales, dificulta la especialización y, finalmente, impide la división internacional del trabajo, que hace que el capital se dirija a aquellas ramas de la producción para las que el país correspondiente posee las condiciones previas más favorables (...). Pero si el arancel proteccionista es (...) un impedimento para el desarrollo de las fuerzas productivas (...) para la clase de los capitalistas significa directamente un aumento de los beneficios. Ante todo, el libre cambio dificulta la cartelización, quita el monopolio del mercado interior a las industrias capaces de cartelizarse, siempre que, no esté garantizada una posición de monopolio mediante facilidades en el transporte (como en el carbón), o mediante un monopolio natural (como el petróleo) (...). Pero también la cartelización internacional (...) se acelera con el arancel proteccionista al facilitar la conclusión de acuerdos de carteles, sobre todo en forma de distribución de zonas de venta y de unificación de precios..." 82/.

Los Estados Unidos son en si un gran espacio económico suficiente incluso para la era del imperialismo, cuyo campo de expansión está dado

---

81/ MANDEL, Ernesto, "Proceso al desafío americano", Ed. Nova Terra, Barcelona, 1970, pp. 37 y 38.

82/ HILFERDING, Rudolf, op. cit. pp. 350 y 351.

menos, al producto social bruto de Italia" 81/.

"El arancel proteccionista (la segunda función del Estado) implica una contracción del espacio económico y con ello, una paralización del desarrollo de las fuerzas productivas, ya que disminuye la magnitud de los establecimientos industriales, dificulta la especialización y, finalmente, impide la división internacional del trabajo, que hace que el capital se dirija a aquellas ramas de la producción para las que el país correspondiente posee las condiciones previas más favorables (...). Pero si el arancel proteccionista es (...) un impedimento para el desarrollo de las fuerzas productivas (...) para la clase de los capitalistas significa directamente un aumento de los beneficios. Ante todo, el libre cambio dificulta la cartelización, quita el monopolio del mercado interior a las industrias capaces de cartelizarse, siempre que, no esté garantizada una posición de monopolio mediante facilidades en el transporte (como en el carbón), o mediante un monopolio natural (como el petróleo) (...). Pero también la cartelización internacional (...) se acelera con el arancel proteccionista al facilitar la conclusión de acuerdos de carteles, sobre todo en forma de distribución de zonas de venta y de unificación de precios..." 82/.

Los Estados Unidos son en si un gran espacio económico suficiente incluso para la era del imperialismo, cuyo campo de expansión está dado

---

81/ MANDEL, Ernesto, "Proceso al desafío americano", Ed. Nova Terra, Barcelona, 1970, pp. 37 y 38.

82/ HILFERDING, Rudolf, op. cit. pp. 350 y 351.

además geográficamente. El movimiento panamericano, que ha encontrado su primera expresión política en la doctrina de Monroe, no está más que en sus principios y tiene grandes perspectivas debido a la supremacía de los Estados Unidos (dice Helfferding comienzos de este siglo).

La situación es distinta en Europa, donde la fragmentación estatal ha creado económicamente intereses contrapuestos (...). Este antagonismo se recrudece extraordinariamente con la política económica del capital financiero, porque el conflicto no nace del deseo de la creación de áreas económicas unitarias en la misma Europa, como en el siglo XIX, sino del deseo de anexión de mercados "neutrales" extranjeros a cuyo servicio se ponen ahora los medios nacionales coactivos de los Estados europeos" 83/.

"Esta lucha será más encarnizada cuanto más desarrollado esté el capital financiero, cuanto más fuerte sea su deseo de monopolización de sectores del mercado mundial para el capital nacional. Pero cuanto más haya avanzado el proceso de la monopolización, tanto más enconada será la lucha por el resto (...). La contradicción entre el desarrollo del capitalismo alemán y la pequeñez relativa de su espacio económico aumenta entonces extraordinariamente. Mientras Alemania avanza rápidamente en su desarrollo industrial se le reduce súbitamente su área económica y esto es tanto más sensible cuanto que Alemania por razones históricas y casuales para el capitalismo actual (...) no tiene ninguna posesión

---

83/ Ibid. p. 370.

colonial que haga el caso. Mientras no sólo sus competidores más fuertes, Inglaterra y los Estados Unidos (...) sino también las potencias más pequeñas, Francia, Bélgica, Holanda, disponen de posesiones considerables y su futuro competidor Rusia, posee igualmente un espacio económico inmensamente mayor (...).

El postulado de una política de expansión revoluciona toda la ideología (Weltanschauung) de la burguesía. La burguesía deja de ser pacífica y humanitaria. Los antiguos librecambistas creían en el libre cambio no sólo como la mejor política económica, sino también como el comienzo de una era de paz. El capital financiero ha abandonado (...) toda noción semejante. Lejos de creer en la armonía de los intereses capitalistas, sabe que la lucha entre competidores se aproxima cada vez más a una batalla política por el poder. El ideal de la paz desaparece; en vez del ideal de humanidad irrumpe el de la fuerza y poder del Estado (...). La aspiración nacional que encontró su límite natural en la formación de la nación como fundamento del Estado (...) se ha transformado ahora en la aspiración de una nación al dominio sobre otras. El nuevo ideal es la conquista de la hegemonía mundial por la nación propia, un esfuerzo tan ilimitado como el que le da origen, el esfuerzo del capital por obtener ganancias. El capital se convierte, se justifica ideológicamente por esa notable desviación de la idea nacional (...). Como la subordinación de naciones extranjeras se realiza por la fuerza, es decir, de modo muy natural, a la nación dominante le parece que debe su dominación a sus cualidades naturales especiales; en otras palabras: a sus características raciales. Así, la ideología ra-

cial ofrece un fundamento aparentemente científico a la codicia del poder del capital financiero (...). En vez del ideal democrático de la igualdad aparece el ideal oligárquico del dominio"84/.

La demografía del poder no ha quedado desaparecida por los científicos burgueses. Los demógrafos burgueses suelen percibir que la población no sólo consume y produce, sino que ella también lucha en la guerra. Kingsley Davis ha percibido bien la demografía del poder, al estipular que el poder económico y militar de un país depende en primer lugar del tamaño de la población ya que éste es el que determina el volumen de la fuerza de trabajo. Segundo, dado las fuerzas productivas naturales adecuadas, cuanto más grande la población, mayor las ventajas que se obtienen de la producción y distribución masivas. Tercero, al reclutar el personal militar de ciertos grupos de edad bien restringidos, es necesaria una población voluminosa para poder formar un ejército y para poder sustituir las pérdidas sufridas. Cuarto, la consolidación de una victoria en la guerra requiere, muchas veces, un ejército considerable para poder ocupar un territorio 85/. También el demógrafo burgués, David Heer menciona tales criterios 86/.

"En 1914-1918 fueron movilizadós 70 millones de hombres, una séptima parte de los cuales se consumió en el fuego de la guerra o sea 10 millones. Además, varios millones quedaron inválidos, incapacitados total o

---

85/ KINGSLEY, Davis. "Population and Power in the Free World", en D. VAN de, Kaa. "Long-term population policies", NIDI. Julio 1976. Voorburg, Holanda. p. 11.

86/ HEER, David. "Sociedad y Población". Ed. Trillas, México 1973, pp. 148-151.

parcialmente para el trabajo. La coalición antialemana incorporó a filas cerca de 35 millones de hombres, y el bloque alemán, 25 millones. Así pues, la triple entente tuvo un ejército casi dos veces mayor que su adversario, constituyendo esta superioridad una premisa indispensable para la victoria. La escasez de hombres obligó a las potencias centrales a utilizar más intensamente sus tropas; como resultado, la proporción de muertos entre los movilizados fue en ellas casi el 50% mayor que en los países del bloque antialemán (...). La Alemania del Kaiser, iniciadora de la guerra, tuvo el mayor número de víctimas (2 millones). Por el número de movilizados, correspondió el primer lugar a Rusia que lanzó a la guerra contra Alemania todo su potencial humano, 87/ debido al menor desarrollo de las fuerzas productivas sociales materiales en este país.

#### 5.4 La exportación de capital y el desarrollo de la forma-valor en la periferia.

Condición previa de la exportación de capital es la diversidad de la tasa de beneficios: La exportación de capital es el medio para la compensación de las tasas nacionales de beneficios. El nivel del beneficio depende fundamentalmente, de la composición orgánica del capital, esto es, del nivel del desarrollo capitalista. Cuanto más avanzado sea éste tanto

---

87/ URLANIS B. "Las guerras y la Población". Ed. Progreso, Moscú, pp. 240-241.

más baja será la tasa media de ganancia. El capital monopólico busca campos de inversiones en otros sectores y otros países (con una compensación orgánica menor) para así obtener una ganancia por encima de la media nacional. Aunque no tenemos datos desde fines del siglo pasado, o sea el período bajo estudio, podemos ilustrar este fenómeno para fechas más recientes en el cuadro No. 12.

Cuadro 12

LAS INVERSIONES PRIVADAS DE LOS ESTADOS UNIDOS  
SU MAGNITUD Y SUS GANANCIAS 1950-1969

AÑO	Montos totales de las corporaciones			Inversiones ganadas en exterior		
	Ganancias, des- pués impuestos	Capital in- vertido	Tasa de ganancia	Ganancias desp. imp.	Capital invert.	Tasa de ganancia
	En miles de millones de \$		%	En miles de millo- nes de \$		%
1950	24.9	223.6	11.1	1.70	11.2	15.2
1951	21.6	239.0	9.0	2.14	12.4	17.3
1952	19.6	254.0	7.7	2.24	13.8	16.2
1953	20.4	265.2	7.7	2.19	15.5	14.1
1954	20.6	279.3	7.4	2.33	16.9	13.8
1955	27.0	305.5	8.8	2.78	18.5	15.0
1956	27.2	327.7	8.2	3.13	20.9	15.2
1957	26.0	344.4	7.5	3.44	23.9	14.4
1958	22.3	369.2	6.0	2.99	26.4	11.3
1959	28.5	389.0	7.4	3.25	28.5	11.4
1960	26.7	409.0	6.5	3.60	30.8	12.0
1961	27.2	434.2	6.3	3.89	33.3	11.7
1962	31.2	456.0	6.8	4.37	36.0	12.1
1963	33.1	476.6	6.9	4.79	39.0	12.3
1964	38.4	503.4	7.6	5.32	42.6	12.5
1965	46.5	535.0	8.7	5.83	47.0	12.4
1966	49.9	567.1	8.2	6.16	52.1	12.0
1967	46.6	613.0	7.6	6.57	57.1	11.5
1968	48.2	660.0	7.3	7.57	62.2	12.2
1969	48.5	710.0	6.8	8.53	68.4	12.5

Fuente: U. S. Dept. of Commerce y U. S. Internal Revenue Service, citado por Richard Edwards et. al. "The capitalist System", op. cit. p. 429, cuadro 10 B.

El cuadro 12 muestra claramente la tendencial baja de la tasa media de ganancia entre 1950 y 1969 para las empresas norteamericanas. Cuando este beneficio alcanzaba todavía los 11% en 1950, veinte años después ya había bajado hasta 7%. El mismo cuadro muestra que las ganancias (generalmente monopolíticas) en el extranjero siempre alcanzan niveles muy superiores, al girar alrededor del doble de la ganancia media de las empresas norteamericanas. Es erróneo pensar que las tasas de beneficio monopolítico, en los Estados Unidos o en los otros países centrales serían muy inferior a los alcanzados en el exterior, como sugieren los autores del "The capitalist system". En tal caso la fuga de capital alcanzaría magnitudes mucho más grandes. Compararemos un momento las ganancias monopolíticas obtenidas dentro de los Estados Unidos con las del exterior.

Quando las empresas monopolíticas (las con un capital superior a los 10 millones de dólares) gozaban en 1949 una ganancia de aproximadamente 14 1/2% dentro de los Estados Unidos, las inversiones monopolíticas realizadas en el exterior para el mismo año rindieron una ganancia de aproximadamente 15%. En 1955 la ganancia monopolítica en los Estados Unidos giraba alrededor del 17% y las inversiones en el exterior rindieron 15% y en 1961 estas cifras eran de 11% y 12% respectivamente 88/. En otras palabras, la ganancia monopolítica en los Estados Unidos es aproximadamente igual a la de las inversiones norteamericanas en el exterior y ambas se encuentran muy por encima de la ganancia media en este país.

---

88/ EDWARDS, Richard, et. al. op. cit. p. 154.



Sin embargo, al bajar la tasa media de ganancia disminuye también la sobreganancia monopólica y el capital monopólico, se ve como tendencia, obligada a invertir fuera del país. En este contexto hay que interpretar el constante crecimiento de las inversiones norteamericanas en el exterior. De todas las inversiones norteamericanas aproximadamente el 5% se efectúa en el exterior en 1950. Para 1969, o sea, veinte años después esa proporción alcanzaba el 10%.

La exportación de capital siempre significa que aumenta la capacidad de absorción del mercado extranjero. La vieja barrera para la exportación de mercancías estaba dada por la capacidad de absorción de los mercados exteriores para los productos industriales de la metrópoli. Su capacidad de consumo estaba limitada por la disposición de los excedentes de su producción económica no capitalista.

La exportación del capital como capital de préstamo amplía extraordinariamente la capacidad de absorción de los mercados recientemente abiertos. Si suponemos que un mercado recién abierto estuviera en condiciones de exportar mercancías por un millón de dólares, su capacidad de absorción en intercambio mercantil supuesto un intercambio de valores iguales -equivale también a un millón de dólares. Pero cuando este valor no se exporta como mercancía, sino como capital de préstamo, en forma de un préstamo estatal por ejemplo, el valor de un millón de dólares, del que puede disponer el nuevo mercado para la exportación de sus excedentes, no sirve para el intercambio de mercancías, sino para el pago de intereses de capital. Por consiguiente, ahora no sólo puede exportarse un millón de dóla-

res a este país, sino, además 10 millones por ejemplo si este valor se envía como capital y el interés asciende al 10% y de 20 millones de dólares si el interés desciende al 5%. Esto demuestra al mismo tiempo, la gran importancia de la reducción del tipo de interés para la capacidad de expansión del mercado 89/.

"Mucho más importante que la exportación del capital, productor de intereses es el capital productor de beneficios, y ésta es la causa también que la exportación de capital en forma de capital industrial adquiere cada día mayor importancia. Pues la transferencia de la producción capitalista al mercado extranjero la libera completamente de la barrera interpuesta por la capacidad interna de consumo. El rendimiento de esta nueva producción asegura la explotación del capital (...) y (...). el capital se dirigía a ramas de la producción de estas nuevas áreas, la venta de cuyos productos está asegurado en el mercado mundial" 90/. La explotación de materias primas (como el cobre, el petróleo, etc.) es totalmente independiente de la capacidad de consumo del país periférico, mientras que las industrias productoras de bienes de consumo - que tienen que encontrar su colocación en el nuevo mercado- por sí mismas chocan muy pronto <sup>en</sup> su expansión con los límites de la capacidad de consumo.

Si la apertura de la periferia (comienzos del siglo XIX) significaba

---

89/ HILFERDING, Rudolf, op. cit. pp. 355-356

90/ Ibid, 357.

la división internacional del trabajo y la puesta en explotación de nuevos bienes de consumo (café, cacao, etc.) y de algunas materias primas (como el algodón), ahora la inversión de capital nuevo se dirige principalmente a los mercados que suministran materia prima para las industrias. La riqueza natural de las "colonias" se convierte en una fuente de superbeneficios al abaratar las materias primas existentes en el mercado y al introducir nuevas y al reducir de este modo el precio de costo de los productos industriales.

El obstáculo para la puesta en explotación, no es la falta de capital en la periferia, que suele remediarse con la importación de capital, sino la falta de fuerza de trabajo "libre". Como siempre que el capital se enfrenta por primera vez con relaciones que contradicen su necesidad de expropiación violenta que crea el necesario proletariado libre; provoca la revolución para acabar con formas de explotación precapitalistas para "liberar" los trabajadores como persona; importa la mano de obra necesaria, etc. En resumen, el desarrollo de la forma-valor en la periferia necesitaba liberar el hombre en un doble sentido: "liberarle" de todo medio de producción y "liberar le" como persona.

Definitivamente, para el desarrollo de la forma-valor en los países periféricos, como los de América Latina, era una necesidad de cerrar las posibilidades de reproducir la fuerza de trabajo con medios de producción propios. La monopolización de la tierra en manos de unos cuantos terratenientes se hace una necesidad histórica. Esta concentración de la tierra

puede haber tenido su origen en la época colonial o con la inclusión de los países periféricos al mercado mundial, con la "importación" de capital extranjero se hace explícita esa necesidad. Sólo bajo esas condiciones puede "liberarse" la población de sus medios propios de producción y sólo así se reducen las posibilidades de reconstituir la forma-no-valor en otra parte, la superpoblación generada, aunque sea una foránea, tiende así a proletarizarse.

Veamos este fenómeno algo más de cerca en Argentina y Brasil. "Habiéndose adueñado unos pocos latifundistas de la tierra (en la Argentina) en convivencia con el Estado la pampa húmeda sólo necesita arrendatarios o simples braceros, unos y otros de condición inestable", y relativamente poco numerosos debido al carácter extensivo de la producción. Las consecuencias del flujo migratorio (de la superpoblación foránea) sobre la proletarización en la Argentina no dejaron esperar "los millones (de migrantes) que afluyen a la Argentina dieran a la vez para poblar el campo semidesierto y para dilatar las ciudades. Los forasteros engrosaron, desde luego, la población rural. Así lo hicieron en la década de 80 como también durante la (...) de 1890. En la etapa migratoria siguiente los jornaleros, sin calificación predominaron en la masa en movimiento sobre los labriegos (...). La mayor parte de los que entraron entonces, terminaron en las ciudades (...). Es lícito concluir que el conjunto de la inmigración benefició a los núcleos urbanos más que al campo" 91/. En este contexto debe entenderse cómo la población argentina se ocupaba por

---

91/ SANCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás. "La Población de América Latina", op. cit. pp. 179-182.

sólo 40% en la agricultura en 1895 y por sólo 30% en 1935 92/.

"La burguesía industrial argentina ha nacido estrechamente ligada a los terratenientes, como diferenciación en su seno. Ambos sectores industrial y terrateniente, se entrelazan continuamente (...). Desde su nacimiento, la industria argentina refleja la característica de la época imperialista que es el monopolio y se centraliza en un reducido número de manos, entrelazada a los terratenientes y al capital extranjero. La industria que se desarrolló desde comienzos del siglo, aproximadamente, presentó un grado de concentración y centralización superior al existente en los países imperialistas. Ya en 1936 sólo 47 fábricas (0.1% del total) empleaban el 15% de todos los obreros, con la que el grado de concentración superaba en más de 10 veces al de la industria norteamericana. En 1954, 1126 establecimientos (el 0.74% del total) ocupaban el 39% de los obreros y arrojaban el 52% de la producción 93/. La industria argentina nace en la fase monopolista del capitalismo, y desde sus primeros pasos se caracteriza por una pronunciada vinculación con los grupos nacionales y extranjeros que controlan la economía nacional.

En Brasil la proporción elevada de alemanes constituye el legado de la primitiva colonización que aportes posteriores reforzaran. "Un 85% de los estados más australes de Río Grande do Sul-Santa Catarina y Paraná, para reunirse con los descendientes de los primeros colonos 94/. Este

---

92/ ALBA, Víctor, "Historia del movimiento obrero en América Latina", Ed. Limusa, 1964, México, cuadro 18, anexo.

93/ POLIT, Gustavo, "La burguesía industrial argentina", en "América Latina: Reforma o Revolución", Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1968, pp. 139-141.

94/ SANCHEZ-ALBORNOZ, op. cit. p. 183.

flujo migratorio refleja todavía la tendencia descrita de la destrucción y reconstitución de la forma-no-valor. Los italianos, portugueses y españoles (que representan corrientes migratorias posteriores) comprendieron sobre todo jornaleros, trabajadores manuales y no calificados (75%) que fueran absorbidos en la producción cafetalera (el caso de los italianos y españoles) sin poder aspirar a una explotación propia debido a la monopolización de la tierra) y en las ciudades sobre todo en Río (el caso de los portugueses) 95/. En Brasil, seis décimas de los forasteros se establecieron en el estado de Sao Paulo, el más poderoso por la extensión de sus cafetales, sus industrias incipientes y su intenso tráfico comercial. El resto se dirigió a Río de Janeiro donde crecían los servicios y empezaban a aparecer industrias ligeras o también pero en menor medida a los estados agrícolas y ganaderas del sur 96/, donde la forma-valor también pudo desarrollarse.

Si bien es cierto que la monopolización de la tierra significa la separación de la masa de los trabajadores de sus medios de producción, esto todavía no significa la "liberación" del hombre como persona pensara. El caso de México puede ilustrarnos claramente este fenómeno. "En 1910 (el año que comenzó la revolución), México era un país de pobreza, un país en el cual la vasta mayoría de la población vivía en una casi esclavitud; en el que de otros países, tales como Argentina y Uruguay; un país en que

---

95/ LANDRY, Alfred, op. cit. p. 240

96/ .SANCHEZ, Albornoz, op. cit. p. 177

once mil dueños de "plantaciones" poseían el 60% de la tierra; en el que el 88.4% de la población agrícola gozaba una condición similar a la de los esclavos, en que el 52% de la población (de más de 17 millones de habitantes) vivía en miserables chozas, y en que la mortalidad infantil era superior al 30% niños nacidos vivos" 97/.

"Cuán humano y patriótico sería primero colonizar a los millones de indígenas que viven sin pan y sin hogar -escribía Luis Siliceo- en vez de contar por docenas a individuos de otras naciones que tan cara cuestan al tesoro". 98/ bien Qué vemos? "La revolución puso fin al sistema de 'plantación' semifeudal, dio nuevo impulso a los intereses de la nación, comenzó la industrialización y de ese modo modificó una cantidad infinita de estructuras económicas, políticas y culturales (...). De la eliminación del sistema de latifundios y el establecimiento de un sistema de pequeña propiedad privada, y de propiedad y usufructo colectivos (ejidas) el ciclo revolucionario pasó a un nuevo sistema latifundista: la acumulación de tierras y la formación de corporaciones agrícolas capitalistas. De una forma de explotación muy cercana al esclavismo (-) se ha pasado a formas capitalistas de explotación 99/. Sólo sobre esta base el capital extranjero pudo introducirse. De un nacionalismo agresivo que se alió al campesinado y las clases trabajadoras para quebrar el monopolio colonial se ha pasado a la integración de un sector de la clase capitalista nacional con la de los Estados Unidos, en una relación mixta de alianza

---

97/ GONZALEZ CASANOVA, Pablo, "México: La dinámica de una revolución agraria" semicapitalista en "América Latina...", op. cit. p. 209.

98/ SANCHEZ ALBORNOS, op. cit. p. 175

99/ GONZALEZ CASANOVA, Pablo, op. cit. pp. 211-213

y competencia (...). La naturaleza de la relación misma, así como la lucha económica, requieren un nivel mínimo de poder de negociación a fin de obtener la máxima ganancia (...). Las inversiones norteamericanas que en 1938 constituían el 60% del total de inversiones extranjeras directas, aumentaron en 1957 llegando a ser del 80% del total" 100/.

Si bien que en unas partes de la periferia el acento puede haber caído sobre la separación de los productores de sus medios de producción y en otras sobre la "liberación" del hombre como personas en todavía otras, al ser muy exigua la población y al faltar ciertos flujos migratorios de fuerza de trabajo "liberada" el capital tuvo que recurrir a la migración prácticamente forzada para obtener la "fuerza de trabajo libre". Todas estas medidas aparentemente contradictorias tienen el mismo fin: el desarrollo de la forma-valor en la periferia. Las costas del Caribe en las que se desarrolla desde fines del siglo pasado la producción bananera (con capital norteamericano) contaban con la falta de brazos disponibles para explotar. "La expansión de los cultivos originó dos corrientes migratorias principales: una de las tierras altas del centro hacia la costa; otra proveniente de contrataciones efectuadas por las compañías bananeras en el extranjero. Los inmigrantes mencionados en segundo término eran sobre todo negros antillanos y chinos. La mayor parte de estas poblaciones fue importada para la construcción ferroviaria. En el caso de Costa Rica se ha constatado inclusive la presencia de coolies (...). Las condiciones de trabajo eran particularmente duras y se aplicaban severos castigos a los que escapaban 101/.

---

100/ Ibid. pp. 213 y 214

101/ CARDOSO, Ciro y BRIGNOLI, PÉREZ BRIGNOLI, Héctor, "Centroamérica y la Economía Occidental (1520-1930), Ed. Universidad de Costa Rica, 1977.

5.5 La universalización de la forma-valor y la tendencial inmovilización de la superpoblación: la crisis mundial:

La exportación de capital hacia la periferia significa la tendencial destrucción de la forma-no-valor en ella, provocando una nueva corriente migratoria de carácter internacional. Veamos ese nuevo fenómeno algo más cerca en México y Puerto Rico. Con la ocupación norteamericana de Puerto Rico en 1898 veremos aflorar el fenómeno migratorio. En los dos últimos años del siglo XIX, el gobernador de la isla tomó tres medidas fatales, a saber: la congelación del crédito de corto y largo plazo, la devaluación del peso puertorriqueño y la fijación del precio de la tierra. "La devaluación produjo una fuerte reducción en la oferta monetaria. Esta reducción y la congelación de crédito tuvieron como consecuencia una seria dificultad para conseguir el dinero requerido para pagar los gastos corrientes del negocio. El hecho de que los ingresos no se obtenían hasta la hora de la venta de la cosecha conllevó una fuerte presión. Los agricultores y hacendados se vieron obligados entonces a liquidar toda o parte de su propiedad para obtener el dinero necesario. No resulta sorprendente por lo tanto que un gran número de agricultores y hacendados se arruinaran al verse obligados a vender sus tierras a los precios bajos fijados (...) al no poder recurrir al crédito. Además, los únicos compradores en el mercado eran aquellos que tenían dólares; estos eran: o las corporaciones norteamericanas o los puertorriqueños ligados al comercio con los E.E.U.U. Por eso resulta fácil entender cómo en el corto espacio de cuatro años, cuatro corporaciones norteamericanas que se dedicarían a la producción azucarera, llegaron a controlar directamente 70.000 cuerdas de tierra agrícola (...) 102/.

---

102/ MALDOTADO-DENIS, Manuel. "En las entrañas: un análisis sociohistórico de la emigración puertorriqueña". Ed. Casa de las Américas, Havana, 1976. pp.74-76.

Se sientan así las bases para la implantación de una economía centrada en las grandes plantaciones azucareras. La quiebra de los campesinos y hacendados dedicados al cultivo del café y del tabaco será cuestión de tiempo. El éxodo y el abandono de la isla podían comenzar. Si Puerto Rico desconocía hasta 1900 la emigración, desde esta fecha se observan olas migratorias primero hacia Hawai (10.000 personas), Cuba, Santo Domingo, Yucatán y Panamá pero muy luego se desvían esos flujos migratorios hacia los E.E.U.U. Cuando en 1910 habían tan solo 1.513 puertorriqueños en los E.E.U.U. en 1920 ya habían 11.811 y en 1930 incluso 52.774 103/. Pero no sólo son puertorriqueños los que emigran hacia los E.E.U.U. En 1910 había también unos 200.000 mexicanos, pero después de la revolución mexicana su número asciende rápidamente para sobrepasar el millón y medio en 1930 104/. Sin embargo, la gran crisis económica de los años treinta frenó todos estos movimientos migratorios. El saldo de los desocupados dentro de los E.E.U.U. alcanza el 27% y no están dispuestos a alzar esa cifra por las inmigraciones.

El régimen de producción capitalista no sólo creó en los países industriales la migración de rechazo, no sólo modifica ese movimiento de manera cualitativa en su origen, destino, composición, etc.; también creó los mecanismos que frenan cuantitativamente esta migración internacional. La exportación de capital financiero y la división mundial de trabajo han significado la internacionalización de las relaciones de producción capitalista, la tendencial universalización de la forma-valor y por ende la interde-

---

103/ Ibid. pp.76, 78 y 187.

104/ SANCHEZ, Albornos. Op. Cit. p.255.

pendencia económica entre los países. Cada crisis económica significa, desde ahora, una crisis en la economía mundial.

La tendencial internacionalización de las relaciones de producción capitalista ha significado en otras palabras la universalización de la crisis capitalistas. Los países que se encuentran en crisis económica no se disponen a recibir inmigrantes. A raíz de la gran depresión de los años treinta muchos extranjeros retornan más bien a su tierra de origen. "Pero esta vez, a diferencia de lo que había ocurrido en crisis anteriores de menor envargadura, no se confió en el ajuste espontáneo del flujo. La legislación cerró una por una las puertas de acceso que hasta entonces habían estado abiertas de par en par. Uruguay suspendió la entrada de forasteros en julio de 1932 (...) Argentina se cerró a la inmigración entre 1931 y 1935" 105/. También en los E.E.U.U., a pesar de su enorme espacio económico interno, disminuye la inmigración ya desde los años veinte. "Las "Quota Acts" de 1921 y la "Immigration Restriction Act" de 1924 pusieron cupo a la inmigración 106/. La crisis económica de los años treinta puso fin a las inmigraciones.

En este contexto debe entenderse que cuando los E.E.U. recibían entre 1921-25 unos 2.638.000 inmigrantes y entre 1926-30 todavía 1.468.000, entre 1931-35 no recibían más que 220.000, o sea, el 8% de lo que recibían diez años atrás; cuando Canadá recibía 571.000 inmigrantes entre 1921-25 e incluso 722.000 entre 1926-30, entre 1931-35 este país no recibía más que 86.000 inmigrantes; cuando Argentina recibía entre 1921-25 unos 495.000 inmigrantes y entre 1926-30 todavía 405.000, entre 1931-35 no recibía más que 30.000, o

---

105/ Ibid, pp.250-51.

106/ BORIE, W. Op. Cit. pp.150-51.

sea, un 6% de lo que recibía diez años antes; cuando Brasil recibía entre 1921-25 unos 375.000 inmigrantes e incluso 625.000 entre 1926-30, después de estas fechas las entradas eran prácticamente nulas; cuando Australia recibía 408.000 inmigrantes entre 1921-25 y todavía 368.000 entre 1926-30, entre 1931-35 más bien emigraban unos 10.000 personas de ese país 107/.

La tendencial universalización de la forma-valor conlleva a la superpoblación universal y principalmente en épocas de crisis. Las emigraciones internacionales son frenadas y dejan de funcionar como la válvula de escape para la superpoblación creada. La superpoblación se encuentra inmovilizada. Los países capitalistas desarrollados ven acumulándose, dentro de sus propias fronteras, un ejército industrial de reserva que alcanza hasta la cuarta parte de la población. No es extraño que es precisamente en este momento histórico que aparece la figura de Keynes con su teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Los científicos burgueses como Keynes no buscan en ningún momento las causas del desempleo en el propio régimen de producción. Nuevamente se busca desplazar la culpa hacia la masa de los oprimidos y nuevamente es el Estado burgués que ha de luchar contra la crisis y el desempleo. Pigou y Beveridge explican que una de las causas del desempleo es la insuficiente "movilidad" de los trabajadores 108/. El Estado ha de resolver ese problema. Veamos a continuación la solución burguesa.

Después de la crisis mundial, pero fundamentalmente después de la segunda guerra mundial, cuando se renuevan las migraciones internacionales,

---

107/ LANDRY, Alfred. Op. Cit. pp.421-433.

108/ SANCHEZ, Albornos. Op. Cit. p.255.

puede observarse un tendencial flujo de migrantes temporarios desde los países periféricos hacia los países centrales. La inmigración adquiere cada vez más un carácter temporario. Los permisos de residencia son cada vez más escasos. Entre 1960 y 1964, por ejemplo, fueron admitidos por año en los Estados Unidos un promedio de 233.000 trabajadores temporarios y unos 43.000 con permiso de residencia. No se cuentan entre ellos cuantos siguieron entrando en forma clandestina 109/.

La primera ventaja de la inmigración temporaria es el hecho que los costos de producción de la fuerza de trabajo cayeran sobre los países periféricos de origen, mientras que esta fuerza de trabajo solamente permanece en su fase más productiva en los países centrales, para regresar posteriormente a su país de origen que se verá recargado nuevamente con los costos de reproducción de esa fuerza de trabajo desgastada o superflua. El hecho que los trabajadores temporarios llegan solamente durante los años más productivos de su vida no sólo hace bajar los costos de reproducción de esa fuerza de trabajo para los países centrales sino incrementa, al mismo tiempo, la productividad del trabajo y con ello la tasa de plusvalía. Los costos de reproducción de esta fuerza de trabajo foránea se ven reducidos aún más por el hecho que la mayoría de ellos llegan solos.

Para tener una idea del volumen de los trabajadores temporarios, de su origen y destino presentamos los datos siguientes. Del total de aproximadamente 6 millones de trabajadores inmigrantes en 1968-69 en Europa Noroccidental, 1.717.000 procedían de Italia, casi un millón de España, 411.000 de Portugal, 400.000 de Yugoslavia, 300.000 de Turcia, 567.000 de Algeria,

---

109/ SANCHEZ, Albornos. Op. Cit. p.255.

162.000 de Marruecos y más de un millón del lejano oriente (India, Pakistán, etc.) cuyos últimos se encuentran todos en Gran Bretaña. De estos 6 millones, casi dos y medio millones se encontraban en Francia, 1.238.000 en Alemania, 1.262.000 en Gran Bretaña, 645.000 en Suiza, 281.000 en Bélgica, 82.000 en Holanda, 57.000 en Austria y 31.000 en Suecia 110/. En 1970 los E.E.U.U. contaban con casi 800.000 puertorriqueños inmigrantes y unos 5 millones de "chicanos". Los primeros se concentraban más en el norte y los segundos en el sur de los E.E.U.U. 111/. A comienzos de 1971, el 2.8% de la población activa de Holanda eran trabajadores inmigrantes. En Francia este porcentaje era 7.5% en Bélgica 7%, en Alemania 5%, en Inglaterra 6%, en Luxemburgo 27% y en Suiza 25% 112/

El 60% de los inmigrantes temporarios que entraron en Francia entre 1957-58 y 1964-65 tenían entre 18 y 30 años de edad. Entre estos inmigrantes es considerable el número de individuos solos. Según el censo de 1968 habían entre los hombres inmigrados en Francia, 720.700 solteros, más de 53.900 viudos y divorciados, vale decir, 774.600 individuos solos, sobre un total de 1.618.300, o sea, casi la mitad. Había también 581.880 mujeres solas sobre un total de 1.045.720 inmigradas. Datos estadísticos muestran que casi la mitad de los inmigrantes ya había desaparecido después de tres años y en Holanda incluso ya después de dos años 113/.

La segunda y quizás principal función de los trabajadores inmigrantes es su función como ejército industrial de reserva fácilmente expulsable en

---

110/ HEEMSKERK, Cees. "De Gastarbeid". Op. Cit. p.42.

111/ MALDORADO, Manuel. Op. Cit. pp.187 y 193.

112/ HEEMSKERK, Cees. Op. Cit. pp.83-86.

113/ Ibid. p.83 y MEILLASAU. Op. Cit. pp.175-76.

épocas de crisis. Así Alemania Federal expulsó en el invierno de 66/67 durante unos meses 400.000, o sea, un tercio de los trabajadores temporarios hacia sus países de origen 114/. La utilización de los trabajadores inmigrantes como ejército de reserva industrial, como masa asalariada tapón, como "mano de obra volante" forma parte constitutiva de la política de los gobiernos burgueses. Georges Pompidou cuando aun era Presidente de la República francesa lo expresaba claramente en 1972: "la inmigración permite tener una cierta flexibilidad en el mercado de trabajo y resistir a las presiones sociales" 115/.

La tercera función de los trabajadores temporarios consiste en la segregación del mercado de trabajo sostenida por una ideología racista, fenómeno que hemos descrito ya anteriormente, pero que suele generalizarse en el capitalismo.

#### 5.6 La reproducción del capital y la economía de guerra:

Para que la producción asegure la continuidad de la vida económica a un determinado nivel, es preciso, en efecto, que produzca valores de uso de una naturaleza tal que pueda reconstituir los elementos materiales de la producción: fuerza de trabajo y medios de producción. La reproducción limitada se presenta como una sucesión de ciclos de producción que no permite ya la conservación de la riqueza social, sino que provoca, por el contrario, su contracción. En una sociedad que produce valores de uso, la reproducción limitada significa que la masa anual de productos no permite ya alimentar al conjunto de ciudadanos y conservan el stock existente de

---

114/ HEEMSKERK. Op. Cit. p.86

115/ MEILLASOUX. p.174.

medios de producción, o que no permite, ni lo uno ni lo otro. En la sociedad capitalista, la reproducción limitada significa que por diversas razones, los capitalistas son incapaces de renovar el capital constante utilizado, y que los salarios distribuidos no permiten a los productores reconstituir enteramente la fuerza de trabajo.

Contrariamente a lo que ocurre a la sociedad precapitalista, en el modo de producción capitalista no es la caída de volumen de la producción, sino la de su "valor" lo que provoca la interrupción de la continuidad, o sea, la crisis económica. Una caída de los precios de venta y con ellos de las ganancias, provoca cierres de fábricas y licenciamientos de mano de obra. Esto origina un brusco descenso del poder de compra global, lo que acentúa de nuevo la mala venta, el descenso de precios y el cierre de empresas; la base de la producción se contrae y la reproducción es limitada.

"El capitalismo en decadencia es incapaz de explotar "normalmente" el conjunto de los enormes volúmenes de capitales que ha acumulado. Pero el capitalismo no puede existir y crecer sin esta explotación. A medida que se precisa esta crisis de estructura, la clase capitalista y ante todo, las capas que dirigen los monopolios, buscan en forma cada vez más sistemática mercados de reemplazo, que puedan asegurar semejante expansión. La economía de armamentos, la economía de guerra, representan los mercados esenciales que el sistema de producción ha encontrado en su época de decadencia (...).

"La ausencia de nuevos mercados, las prácticas monopolistas de los grandes trusts que implican una tendencia a la limitación de la producción, la ausencia de nuevos campos de inversión para los capitales "disponibles", son factores que crean en los grandes países imperialistas un retraso en el

desarrollo industrial global y un excedente de capitales. Después del desarrollo mundial de los ferrocarriles, la industria del acero se encontró sin un gran mercado nuevo que explotar. Durante los años que precedieron a la Primera Guerra Mundial la política de armamentos constituyó un factor decisivo del desarrollo de la industria siderúrgica, especialmente en Francia y Alemania (...). Acabada la Primera Guerra Mundial, la producción de automóviles relleno en parte ese vacío. Pero la crisis económica de 1929-32 sólo fue definitivamente superada en la industria pesada por el rearme de Alemania, que provocó a su vez un rearme internacional. Igual ocurrió en la industria norteamericana, donde sólo el rearme acelerado que se llevó a cabo después de 1940 consiguió eliminar el estancamiento a nivel de subempleo de la industria pesada" 116/.

La economía de guerra presenta otro ejemplo típico de reproducción limitada en un régimen capitalista. En efecto, la economía de guerra implica que una gran parte de los recursos productivos del capital constante y la fuerza de trabajo se ha dedicado a la fabricación de artefactos de destrucción cuyo valor de uso no permite ni la reproducción de la fuerza de trabajo ni la de los medios de producción, sino que tiende, por el contrario, a la destrucción de esos recursos. Los fines de la economía de guerra son estériles desde el punto de vista de la reproducción. Ahora bien, ¿Cómo es posible entonces que la reproducción limitada debido a la crisis económica se "resuelve" mediante la reproducción limitada por la economía de guerra? Analizaremos esta aparente contradicción a continuación.

La producción de tanques, aviones, cohetes, etc. vendidos por los capitalistas del sector de los bienes de destrucción, es una producción de mercancías cuyo valor se realiza en el mercado. Pero como estas mercancías no entran en el proceso de reproducción el aumento de la producción de guerra no hace más que aumentar los falsos costos de la sociedad. "El mercado de sustitución es, esencialmente, un nuevo poder de compra creada por el Estado para la compra de productos de la industria pesada. Pero este poder de compra no se "crea" en el sentido literal de la palabra, es decir, no sale de la nada. No es "nuevo" aún cuando se presenta bajo la forma de billetes de banco nuevamente impresos por el Estado. Su origen no es otro que una redistribución de la renta nacional real (...).

"Este desplazamiento del poder de compra de un sector hacia otro se realiza a través de sustracciones estatales directas e indirectas: impuestos directos (...); impuestos indirectos; colocación más o menos obligatoria de empréstitos del Estado; ahorro forsozo; impresión de papel inflacionista que reduce el nivel de salario real de los trabajadores, etc. Conduce al enriquecimiento de los monopolios de la industria pesada a expensas de otras capas de la población (...).

"El papel de "mercado de reemplazo" que tiene la economía de armamentos es indispensable para permitir la explotación del capital de la industria pesada y de los grandes monopolios "sobre-capitalizados". Pero la economía de armamentos transforma al Estado en cliente principal de esta industria (...). El Estado, en estrecha simbiosis con los monopolios, cuyos dirigentes realizan cada vez más frecuentemente la unión personal con aquellas personas que ejercen las funciones claves del aparato estatal, garantiza la ganancia de los monopolios no sólo con una política de subsidios o

seguros contra pérdidas, sino también y sobre todo asegurándoles mercados estables y permanentes: los pedidos públicos, que son, en su gran mayoría, pedidos para la "defensa Nacional" 117/.

Sin embargo, si una parte del capital constante y de la fuerza de trabajo se utiliza para producir mercancías cuyo valor de uso no permite ni la reconstitución de ese capital constante ni la reconstitución de la fuerza de trabajo, al cabo de un cierto tiempo habrá reproducción limitada, es decir, producción con un capital constante y una fuerza de trabajo reducidos. La reproducción limitada de bienes de consumo y de ciertos bienes de producción, bajo la influencia de la producción de bienes de destrucción en el marco de la economía de la guerra, se manifiesta claramente en el siguiente cuadro:

Cuadro 13

VALOR DE LA PRODUCCION DE LAS DIFERENTES RAMAS INDUSTRIALES EN \* DEL VALOR DEL PRODUCTO INDUSTRIAL TOTAL DE ALEMANIA: 1936-1944

	1936	1939	1944
(1) Industrias de materias primas	<u>34.4</u>	<u>31.4</u>	<u>33.5</u>
(2) Industrias de bienes de producción.	<u>29.5</u>	<u>34.9</u>	<u>41.4</u>
-parte correspondiente a (...) la producción de bienes de destrucción	(15.3)	(21.8)	(25.5)
(3) Industrias de bienes de consumo	<u>30.5</u>	<u>27.6</u>	<u>19.0</u>
-parte correspondiente a la industria textil	( 7.5)	( 5.0)	( 3.7)
-parte correspondiente a la industria alimenticia	(11.4)	(11.9)	( 7.0)

FUENTE: MANDEL, Ernesto. "Tratado..." Op. Cit. Tomo I, pp.312-13.

117/ Ibid. Tomo II, p.140

"La creación de un sector permanente -y creciente- de armamento en el interior de la economía capitalista conlleva la tendencia permanente a la inflación monetaria. La producción de armamentos incrementa el poder de compra en circulación sin crear frente a él un flujo suplementario de mercancías, contravalor (...). Los ingresos de los trabajadores y los beneficios de sociedades reaparecen en el mercado como demandas de bienes de consumo y bienes de producción sin que se haya aumentado producción de esos bienes" 118/.

La inflación permanente, incluso cuando es más o menos congelada mediante el alza de los impuestos, implica siempre una redistribución de la renta nacional. Sus primeras víctimas son los titulares de ingresos estables así como todas las capas asalariadas.

La política de armamentos puede "resolver" el problema del desempleo "resolviendo" la crisis del capital monopólico, pero está sólo a costo de la clase obrera en su totalidad y a costa de los beneficios de la burguesía no monopólica. Sin embargo, "la política de armamentos sólo puede conseguir la curva de una espiral en la medida en los armamentos se "consumen", es decir, en la medida en que se desencadena la guerra. Finalmente, el progreso técnico amenaza a los armamentos acumulados con un rápido "desgaste moral". Todos estos factores crean una presión en el sentido del peligro de guerra a partir de un cierto punto del rearme actuando entre sí la preparación de la guerra y el rearme sucesivamente, como causa y efecto (...).

El ciclo económico se combina así con un ciclo de guerras: es la era del capitalismo de guerra. Más la economía de rearme y la economía de guerra no representan solamente "mercados de reemplazo"; representan también

instrumentos para extender, para ampliar los mercados reales. La fusión íntima entre el capital de los monopolios y el Estado es causa de que los representantes de éste sigan las huellas de los ejércitos victoriosos y se repartan después el botín en los países ocupados y conquistados" 119/. La expansión económica y política se presenta como la solución de los conflictos entre capital y trabajo y entre los capitalistas individuales. Esto pasó a ser el estribillo de la propaganda fascista en los años treinta y con seguridad tenía que conducir a una nueva guerra mundial. Las enormes pérdidas de población debidas al reparto del mundo en la lucha del capital monopólico por obtener una ganancia máxima son totalmente secundarias.

Cuando la primera guerra mundial ya causó casi 10 millones de víctimas, la segunda ya sobrepasó los 50 millones, de los cuales 20 millones en la Unión Soviética, 10 millones en la China, 6 1/2 millones en Alemania, 5 millones en Polonia, 2.3 millones en Japón, 1.7 millones en Yugoslavia, etc. "El pueblo soviético, que soportó la principal carga de la lucha contra el fascismo, fue el más damnificado por la segunda conflagración mundial (...). Sólo en el territorio de la URSS, los invasores asesinaron por diversos procedimientos a más de 6 millones de habitantes pacíficos y a casi 4 millones prisioneros de guerra soviéticos (...). Así pues, los hitlerianos asesinaron en el territorio ocupado de la URSS cerca de 10 millones de soviéticos, entre habitantes pacíficos y prisioneros de guerra, que representa la mitad de todas las pérdidas de la URSS" 120/, y éstas el 40%

---

119/ Ibid. p.143.

120/ URLANIS, B. "Las guerras...", op. cit. pp.324, 330 y 332.

de todas las víctimas de esta agresión militar, datos verdaderamente horripilantes.

5.7 La segunda "emancipación económica" de la clase trabajadora: la sociedad de consumo:

La reproducción ampliada se presenta como una sucesión de ciclos que permite el incremento de la riqueza social. La riqueza social sólo puede incrementarse al aumentar el paquete de valores de uso producidos. A primera vista pareciera, entonces, que la producción de cualquier valor de uso aumentaría la riqueza social y contribuiría a la reproducción ampliada, independientemente de si ese valor de uso sea consumido productivamente o no. Sin embargo, no sólo la producción de los valores de uso es un determinante del esquema de reproducción sino también el consumo. Para que la producción asegure la continuidad de la vida económica a un determinado nivel, es preciso, en efecto que se produzcan valores de uso de una naturaleza tal que pueda reconstituir los elementos materiales de la producción: fuerza de trabajo y medios de producción. Cabe, sin embargo, la alternativa de utilizar esos elementos para fines improductivos pero indirectamente productivos pero incluso para fines totalmente estériles desde el punto de vista de la reproducción.

En el comercio, el sector bancario, los seguros, la salud, etc., se consumen improductivamente productos y trabajo vivo, no para crear otro valor de uso sino para permitir indirectamente tal creación a una potencia aún más elevada en los sectores productivos. Todo el trabajo vivo y materializado invertidos en estos sectores improductivos son falsos costos de la sociedad, o sea, es riqueza social sacrificada. Estos "sacrificios", sin embargo, permiten la producción de una riqueza aún más elevada y en última

instancia, una plusvalía aún más voluminosa ya que estamos hablando de una sociedad capitalista.

Utilizar esos elementos para fines estériles desde el punto de vista de la reproducción, es decir, para la producción de "valores de uso" que no permiten reconstituir ni la fuerza de trabajo ni los medios de trabajo y que ni indirectamente contribuyen a tal proceso o por lo menos en grado muy limitado, significa forzosamente una reproducción limitada, puesto que una gran parte de los recursos productivos utilizados no se habrá reconstituido, y en consecuencia se trabajará con recursos reducidos. La economía de guerra puede salvar las ganancias monopólicas y puede suavizar el desempleo pero esto sólo a costa de los niveles de vida de los obreros y a costa de la burguesía no monopólica como vimos. Debe buscarse entonces soluciones más duraderas y con márgenes más amplios para garantizar e incrementar las ganancias capitalistas. Veamos más de cerca esta cuestión.

La reproducción ampliada del capital significa un desarrollo continuo de las fuerzas productivas. Esto en términos de valor significa una mayor expansión del capital constante que del capital variable y en última instancia, una baja en la tasa de ganancia. Al mismo tiempo y en términos de valores de uso, la reproducción ampliada del capital y el desarrollo de las fuerzas productivas significan la masificación de los medios de producción y, gracias a estos últimos, sobre todo la masificación de los medios de consumo. El incremento en la composición orgánica significa, entonces, en términos de valor un aumento de capital constante a costo del capital variable, pero simultáneamente y en términos de valores de uso, una masificación de los medios de consumo precisamente por el desarrollo cuantitativo pero sobre todo cualitativo de los medios de producción.

Al incrementar la parte constante del capital, una proporción creciente de la plusvalía se realizará entre los capitalistas, pues, progresivamente se comercializa (en términos de valor) una masa mayor de capital constante. Pero también es cierto que al incrementar la parte constante del capital una masa mayor de valores de uso y principalmente medios de consumo serán lanzados al mercado. La realización de los medios de consumo condiciona la realización de los medios de producción ya que sin la venta de los primeros se hacen superfluos los últimos. De este modo se acentúa una contradicción entre producción y consumo.

a- De la reproducción técnica a la reproducción "moral": la sociedad del despilfarro:

¿Qué pasaría, sin embargo, cuando se disminuye la vida media de cada uno de estos valores de uso? Cuando incrementa el desgaste físico de los valores de uso, aumenta la llamada "propensión al consumo". El (tiempo de) trabajo necesario para reproducir la fuerza de trabajo reducido por el desarrollo tecnológico, ha de ser repetido a mayor velocidad por haberse acortado la vida media de los valores de uso necesarios para reponer la fuerza de trabajo. La riqueza producida aumenta a costa del tiempo de su permanencia, con el resultado de que la riqueza existente no aumenta en la misma proporción con que se desarrolla la tecnología. No sólo el deterioro físico de los productos sino también el desgaste moral hace desaparecer la riqueza existente a una velocidad creciente. Esto es típicamente el caso de la moda.

Tanto el desgaste moral como el deterioro cualitativo funcionan como si no se hubiesen desarrollado tanto las fuerzas productivas ya que la riqueza presente en la sociedad incrementada por el desarrollo tecnológico se

ve reducida por su destrucción moral o cultural. Debido al desarrollo tecnológico disminuye el tiempo de trabajo necesario para producir las mercancías necesarias para reponer la fuerza de trabajo. Sin embargo esta reducción alcanzada por el desarrollo tecnológico se ve neutralizada, al menos en parte, por el deterioro cualitativo y el desgaste moral de los productos. El resultado será que la disminución del valor de la fuerza de trabajo por el incremento de la productividad se ve compensado, en parte, por la destrucción cultural de los productos.

La consecuencia de todo esto para el capital monopólico, sin embargo, es que puede aumentar su capacidad de competencia (por elevar su grado tecnológico) asegurándose al mismo tiempo un mercado más amplio y estable (debido a la destrucción cultural de los productos). Justamente gracias a una superior posición tecnológica el capital monopólico puede permitirse el lujo de producir productos de mala calidad. No se produce productos de inferior calidad porque los productos cuestan menos, sino precisamente al poder producir más barato, el capital monopólico puede permitirse, además, el lujo de producir productos de inferior calidad. Este "derecho" está restringido a los monopolios que pueden ponerse de acuerdo sobre esa materia. En el capitalismo de plena competencia, los capitalistas individuales no sólo se veían obligados, para poder conquistar el mercado, de producir lo más barato posible, sino además lo mejor posible. Si dos capitales de igual capacidad competitiva ofrecieran un mismo producto, pero con diferencias notables en la calidad, saldría ganando el capital que ofrece el mejor producto. Pero justamente por la composición orgánica superior, las empresas monopólicas (norteamericanas, por ejemplo) no sólo pueden producir más barato (que los monopolios europeos y japoneses por ejemplo), sino por encima de

ésto pueden producir con una inferior calidad expandiendo su mercado, de este modo, por dos vías.

El deterioro moral de los productos no es un fenómeno que se restrin- gue a la producción de los medios de consumo, sino también se da en la es- fera de los medios de producción. Con el desarrollo de la forma capitalis- ta de producción, se desarrolla el volumen de valor y la duración del capi- tal fijo empleado. La consecuencia es que la vida de la industria y del ca- pital industrial se prolonga. Sin embargo -afirma Marx-, "mientras por un lado, el desarrollo del capital fijo amplía esta vida, la acorta, por otro, la continúa revolución de los medios de producción, la cual también alimen- ta continuamente con el desarrollo de la forma de producción capitalista. Por eso, también crece en ella el cambio de medios de producción y la nece- sidad de su continúa sustitución a consecuencia del "desgaste moral", mucho antes que se hayan agotado físicamente. Se puede admitir que para las ramas decisivas de la gran industria este ciclo de vida es ahora (o sea a mediados del siglo XIX), por término medio de diez años" 121/.

Una máquina que funciona a doble velocidad durante 5 años abarca un volumen de producción tan grande, como el que abarcaría la misma máquina en diez años si trabajase a velocidad normal, y no transmite al producto un valor mayor. No obstante, en el primer caso el valor de la máquina se reproduciría con doble rapidez y el primer capitalista se embolsa en 5 años la misma cantidad de plusvalía que el segundo en 10 años. Pero no sólo ob- tendrá el primer capitalista una doble masa de plusvalía por año, además de eso, podrá renovar su instalación a doble velocidad. El segundo capitalista

---

121/ MARX, Carlos. "El capital...". T.II, p.164. Cita tomada de Hilferding Rudolf, Op. Cit., p.288.

no obtiene solo una plusvalía dos veces más baja por año, sino por encima de esto sufrirá las consecuencias del desgaste moral de su equipo.

El desarrollo del capital fijo a costa del capital circulante, por un lado aumenta el período de vida del capital industrial, pero por otro lado permite una automatización e intensificación del trabajo sin precedentes en la historia que reduce el ciclo de vida útil del capital fijo. El desgaste moral en las empresas atrasadas tecnológicamente se elevará. La consecuencia final de esta tendencia es que en la actualidad la maquinaria se renueva cada cuatro o cinco años, en tanto que en el capitalismo clásico esta renovación se hacía cada diez años 122/.

La enorme masa de capitales fijos puede desvalorizarse de un solo golpe antes de haber sido amortizado si la técnica de la producción sufre bruscamente un cambio radical. De ahí la tendencia a la supresión, o al retraso en la aplicación del progreso tecnológico, pero de ahí también la automatización, racionalización e intensificación del proceso productivo para reducir la vida media del capital fijo y evitarse el drama del desgaste moral de un capital fijo monstruoso 123/.

b- De la reproducción por fracción de clase a la reproducción a nivel social global.

La automatización -la tercera revolución industrial- implica un enorme incremento en el volumen de la producción industrial sin significar un

---

122/ MANDEL, Ernesto. "Ensayos sobre el neocapitalismo". Ed. Era, México, 1971. p.112.

123/ MANDEL, Ernesto. "Tratado...". Op. Cit. T.II. pp.49-53.

aumento proporcional en términos de valor. El desarrollo de las fuerzas productivas significa un constante ahorro en trabajo para producir la misma masa de productos. Bajo tales condiciones una misma masa de trabajo es capaz de generar una creciente masa de productos sin aumentar la masa de valor, agudizando de este modo la contradicción entre las capacidades productivas aparentemente ilimitadas y los límites de la demanda efectiva en el mercado. Para una masa igual de valor se tendrá una masa creciente de valores de uso y por lo tanto un trabajo creciente para su realización. Como los costos de venta y publicidad no agregan ningún valor al valor producido, esto significa una alza relativa de los costos falsos y por lo tanto una reducción relativa de la ganancia.

El incremento constante de la productividad reduce de manera incesante el valor de la fuerza de trabajo al reducir el valor de las mercancías necesarias para la reproducción de la misma, aumentando de este modo la tasa de plusvalía. Sin embargo, el deterioro cualitativo y el desgaste moral neutralizan este efecto. De la misma manera lo haría la diversificación de la producción. Entonces para que el capitalista salga ganando, es preciso que la tasa con que aumenta la productividad siempre sea superior a la tasa con que se diversifican o se deterioran los medios de consumo. De este modo el capitalista podrá invertir, de manera progresiva, en medios de producción para elevar su capacidad competitiva, elevando, sin embargo, en última instancia la contradicción siguiente: para realizar una misma masa de valor y de plusvalía habrá de realizar una masa creciente de valores de uso. La contradicción entre producción y consumo se agudiza, en otras palabras, de manera progresiva.

En función de la (re) producción de la plusvalía se reproducen en

última instancia a las necesidades y no al revés. "Las necesidades no nacen en los individuos como una fuerza consumidora "liberada" por la sociedad de abundancia, sino como "fuerza productiva" requerida por el funcionamiento del propio sistema, por su propio proceso de reproducción. Dicho de esta manera: sólo hay necesidades porque el sistema las necesita" 124/. El consumo se vuelve un trabajo y un trabajo enajenado. "El trabajo en el neocapitalismo es un trabajo más que nunca enajenado, trabajo forzado y bajo la supervisión de una jerarquía que dicta al trabajador lo que debe producir y la manera en que debe producirlo. Y esta misma jerarquía es la que le impone ahora también lo que debe consumir y cuando debe consumirla, lo que debe pensar y cuándo debe pensarlo, lo que debe soñar y cuándo debe soñarlo, imprimiendo a la enajenación nuevas y aterradoras dimensiones. Se intenta enajenar al trabajador incluso de su conciencia de estar enajenado, de ser un explotado" 125/.

La masificación y la plurificación de la producción desplaza el centro de gravedad de los problemas de la producción hacia los problemas de la reproducción. La propensión al consumo constituye progresivamente un factor decisivo en el proceso de reproducción del capital. William Beveridge propuso, a finales de la Segunda Guerra Mundial un programa de pleno empleo basado en la socialización de la demanda sin la socialización de la producción 126/. (El quiso decir apropiación). La progresiva masificación de la

---

124/ BAUDRILLARD, Jean. "La génesis ideológica de las necesidades". Ed. Anagrama, Barcelona, 1976. pp.65-78.

125/ MANDEL, Ernesto. "Ensayos...". OP.Cit. p.27.

126/ MATTICK Paul, MARX y KEYNES. "Los límites de la economía mixta". Ed. Era, México, 1975, pp.125 y 148.

producción exige la socialización de la demanda, un "socialismo del salario" basado en la propiedad privada sobre los medios de producción. La redistribución del capital variable sobre las distintas fracciones de clase que se reproducen bajo la forma valor, mediante las manipulaciones monetarias y fiscales, tienden a lograr una demanda de bienes de consumo creciente, cosa que favorece bastante más a los capitalistas por su beneficio creciente que a los perceptores de salarios <sup>127/</sup>, ya que con el mismo capital variable tienden a crecer los beneficios monopólicos.

¿Quiere decir ésto que la fuerza de trabajo no se reproduce más por fracción de clase? De ninguna manera, lo que ocurre es que por encima de las diferencias asalariales necesarias para la reproducción diferencial de la fuerza de trabajo (según el grado de calificación), se monta una tendencia niveladora. Para poder reproducir la plusvalía es cada vez más necesario el consumo en masa y por lo tanto una reproducción homogénea de la fuerza de trabajo. La fuerza de trabajo se reproduce en función de la reproducción de la plusvalía y no al revés. La popularización de los productos es la manifestación concreta de esta tendencia.

c- La tendencial nivelación en las condiciones de reproducción entre distintas fracciones de clase

La primera revolución industrial logró generalizar la forma-valor sin diferencia en cuanto a la calificación del trabajo, logró implantar el surgimiento del trabajo humano generalizado, transferible de una fábrica a otra, y logró igualar el trabajo femenino, masculino e infantil, en suma logró "emancipar" a la clase trabajadora en términos económicos. La segun-

---

<sup>127/</sup> PFOFF, Victor y WIKHALL, Mona. "El modelo sueco de explotación". Ed. Grijalbo, 1976. p.26.

da revolución industrial conlleva más bien a la diferenciación progresiva de la clase obrera por una creciente calificación diferencial del trabajo, impide progresivamente la transferibilidad de la fuerza de trabajo, requiere que los niños se eduquen, que las mujeres queden en el hogar y que los hombres trabajen. La tercera revolución industrial está reproduciendo en escala global, lo que la primera revolución industrial logró dentro del sistema fabril. Veremos este fenómeno algo más de cerca.

Actualmente, los lugares para los trabajadores no calificados en la industria de los Estados Unidos desaparecen rápidamente. En términos absolutos, el número de trabajadores no calificados en la industria ha bajado de 13 millones a menos de 4 millones en el curso de diez años (1959-1969). El sector que ha sido duramente golpeado con la desaparición de los trabajadores no calificados es, naturalmente, el de la población negra de los Estados Unidos. La desocupación abarca entre el 25 y 40% de la juventud trabajadora negra. Basta con conocer estos datos para comprender el origen social y material de la revuelta negra 128/, y la necesidad de la tendencial "emancipación" (o sea, calificación) del trabajador negro.

Otra sorprendente característica de esta revolución industrial es la igualación de las condiciones de reproducción de la mano de obra, especialmente, de la mano de obra calificada y semicalificada. "La misma transformación tecnológica, del cual el neocapitalismo es simultáneamente resultado y fuerza motriz ha modificado completamente los niveles de educación. Actualmente con excepción de los exiguos trabajadores sin calificación alguna,

---

128/ MANDEL, Ernesto. "Ensayos...". Op. Cit. p.109.

las condiciones para la reproducción de la calificación de trabajadores industriales, los técnicos, los trabajadores de cuello blanco, los trabajadores de servicios y oficinistas, son totalmente idénticas en la educación media superior generalizada 129/.

En número creciente las personas son reemplazadas por máquinas en la industria, pero también las actividades como la agricultura, la administración privada y pública y aún la educación se industrializan, es decir, se mecanizan, se automatizan y organizan bajo formas industriales. El trabajo manual es expulsado de la producción en tanto que se introduce el trabajo intelectual en una escala gigantesca. Actualmente hay en los Estados Unidos 6 millones de estudiantes y el número de granjeros se ha reducido a menos de 5 1/2 millones. A comienzos de este siglo era cierto que en general, los estudiantes eran futuros capitalistas, futuros trabajadores independientes o agentes del capitalismo, etc. o funcionarios con posiciones directivas en la industria o en el Estado capitalista. Pero actualmente este patrón se ha modificado radicalmente. Es obvio que no existen 6 millones de puestos para capitalistas, profesionales independientes o agentes del capitalismo. En consecuencia un gran número de estudiantes actuales serán sino asalariados, -el trabajador intelectual se proletariza 130/.

El trabajo intelectual deviene cada vez en mayor medida, un trabajo enajenado - estandarizado, mecanizado, sujeto a normas rígidas y regimentado de manera exactamente igual al trabajo manual en la primera revolución

---

129/ Ibid. p.77.

130/ Ibid. pp.110-111.

industrial. Los estudiantes e intelectuales están actualmente en mejores condiciones de comprender la enajenación social general, o dicho de otro modo, de hacerse anticapitalista, al menos potencialmente, que hace 25 años. La radicalización estudiantil y las revueltas estudiantiles de los años sesenta muestran este proceso. La creciente sindicalización y militancia sindical de estas "capas nuevas" debe comprenderse en el mismo contexto ¿Qué otro significado pueden tener estas tendencias si no es el de la creciente proletarización del trabajo intelectual?.

Por fin, la plurificación y masificación de la producción conlleva a la tendencial emancipación de la mujer. También la mujer tiende a proletarizarse de nuevo en el neocapitalismo como ya hemos podido apreciar en la primera parte del estudio.

d- La reproducción de plusvalía y la reproducción de la fuerza de trabajo:

El deterioro moral de los productos y la plurificación de los mismos no tiene las mismas posibilidades en todos los sectores. La "moda" en los productos alimenticios así como la plurificación de los mismos encuentran restricciones muy serias. En otras palabras el desarrollo del capital encuentra otro límite en el sector agrícola y agroindustrial. El resultado es que la producción agrícola tomará una posición cada vez más modesta dentro del consumo total. Cuando en Francia, por ejemplo, en 1950 los productos alimenticios todavía representaban el 38% del consumo total, en 1960 esa cifra ha bajado hasta 30% para reducirse a los 25% en 1970. En Holanda esta cifra era 33 1/2% en 1950, 28% en 1960 y 23% en 1970, en Italia casi 50% en 1950, 43% en 1960 y 36 1/2% en 1970 y en los Estados Unidos 24 1/2% en

1950, 21% en 1960 y 20% en 1963 131/. Las tasas de consumo en Francia entre 1950 y 1960 son las más bajas para los siguientes artículos: cultura y ocios 2.2%; alimentación 3%; tabaco y erillas 3.3%; calzado 3.6%; productos de mantenimiento de la casa 3.7%. Las tasas más elevadas se encuentran, por el contrario entre los productos siguientes: compras de radio, televisor, foto, etc. 13.5%; compras de aparatos domésticos 13.2%; compras de automóviles 11.6%; mantenimiento de automóviles 9% y dotamiento de la vivienda 7.9% 132/. La tasa media de crecimiento del consumo era de 4.3% para el mencionado período, correspondiendo al consumo de ropa. De estos datos se destaca la expansión de los artículos de consumo duradero (+10%) frente al estancamiento relativo en los productos de consumo inmediato (-3.3%) la tasa de crecimiento de los primeros es el triple de la de los segundos. No es de extrañar que el sector agropecuario y la agroindustria pierden peso relativo en la medida en que se desarrolla el capitalismo. Cuando por ejemplo, había en 1910 todavía 31% de la población norteamericana activa en el sector agrícola, en 1930 esta cifra ya había bajado a los 21%, en 1950 a los 12% y en 1967 quedaba por debajo de los 5%. En poco más de medio siglo, el peso relativo de la fuerza de trabajo en la agricultura quedó reducido a una sexta parte de su valor original.

Aunque parece una contradicción muy grande el consumo improductivo puede tornarse productivo bajo el neocapitalismo. Los medicamentos por ejemplo, que sirven para recuperar una fuerza de trabajo deteriorada, forman

---

131/ BAUDRILLARD, Jean. "La sociedad de consumo". Ed. Plaza y Janes S.A. 1974, Barc. pp.41-44.

132/ Ibid. p.45.

parte de los falsos gastos de la sociedad. Son mercancías consumidas improductivamente. Sin embargo cuando se comienza a consumir medicamentos por consumirlos las cosas cambian. En el registro de la OMS se encuentran inscritas unas 500 enfermedades, de las cuales unas 150 son corrientes. Podría pensarse, entonces, que la escala de medicamentos sería igualmente definida y precisa. Nada más erróneo pensar eso. En el mercado de los Estados Unidos se lanzan anualmente 3.400 nuevos productos al mercado. La "moda" en los medicamentos parece ser un hecho. El número de productos que puede obtenerse sin receta médica hay que estimar entre 100.000 y 500.000. Los nuevos productos son presentados como una mejora en los productos existentes. Rápidamente se "envejecen" los medicamentos, quedan fuera de la "moda". Lo que importa es la cantidad que se vende y poco importa la calidad a los trusts de los medicamentos. Entre 1971 y 1975 creció el consumo de los productos farmacéuticos en Francia entre 7 y 9% al año, alcanzando de este modo una de las tasas más altas de crecimiento 133/. La reproducción de la plusvalía en las industrias farmacéuticas ha reducido los medicamentos a productos para el consumo y ya no exclusivamente para la recuperación. El caso de la Alka Seltzer, probablemente, es el ejemplo más claro. Por absurdo que parezca, estos nuevos objetos de consumo, sujetos a la "moda", precisamente por no curar no son consumidos productivamente y no forman parte de los falsos costos. En la sociedad del despilfarro las cosas inútiles para la reproducción de la fuerza de trabajo se vuelven útiles para la

---

133/ LEVINSON, Charles. "les trusts du medicament". Ed. Du Seuil, Paris, 1974. pp.23, 35 y 36.

reproducción de la plusvalía. Una vez más queda explícito que bajo el capitalismo no se produce para satisfacer necesidades, sino que se produce para obtener la máxima plusvalía, creando para ello, si es necesario, necesidades ficticias. Hasta las drogas más fuertes, como el opio, la heroína, etc., se consumen ya no sólo para fines de recuperación sino por consumirlas destruyéndose. Este tipo de consumo se vuelve incluso destructivo. Un nuevo conflicto aparece entre el capital individual y el capital social global. Una nueva tarea del Estado se introduce: evitar el consumo destructivo.

Erróneo sería pensar que el consumo de los medicamentos sólo habrá aumentado para fines no curativos. Es evidente que la lucha contra la mortalidad y la morbilidad han jugado un papel igualmente decisivo en esta materia. Principalmente con la introducción del neocapitalismo surgen una nueva serie de enfermedades.

Uno de los aspectos de la automatización y de la racionalización es la constante aceleración de los ritmos de trabajo, lo cual determina enfermedades nerviosas y psíquicas y, en última instancia, un crecimiento en el consumo de medicamentos para mejor ajustar el paciente a esa sociedad enferma. Por ese excesivo cansancio nervioso se explica también el aumento de accidentes en la producción. Así, por ejemplo, el número de accidentes y de enfermedades profesionales en la industria de Alemania Federal casi se duplicó en 15 años. En Francia el número de accidentes en la producción creció durante el período de 1937 a 1953 de 601.700 a 1.829.000, o sea, se triplicaron. En los Estados Unidos en 1938, hubo 376.000 accidentes en la producción, pero en 1953, más de 2 millones, o sea 6 veces más que 15 años antes; en Italia en 1938 hubo 131.000 y en 1953 551.000, o sea, cuatro ve-

ces más que 15 años antes 134/.

La elevación de la productividad por la automatización trae consigo, no sólo un incremento en los accidentes de trabajo, sino además de esto la pérdida de salud y de la vida de los trabajadores, acarrea la degradación general de la fuerza de trabajo. "Por efecto de la mecanización el ritmo de trabajo es tan acelerado que el ser humano no puede soportarlo cuando alcanza los 35-40 años (...) es bien conocido que las pasadas condiciones de trabajo son una de las principales causas del aumento de la mortalidad por enfermedades cardiovasculares. Cuando la mortalidad por enfermedades de corazón (exceptuando las enfermedades de los vasos coronarios) era de 132 por cien mil en 1900, cincuenta años después esta tasa ya alcanzó los 350 por cien mil en los Estados Unidos 135/.

Sin embargo bajo el capitalismo unas fracciones de clase se enferman por el exceso de trabajo físico y alimentación insuficiente, mientras otros, por el contrario, se enferman por el exceso de alimentación e insuficiencia física. No es extraño, en este contexto, que el inglés Logan encontró las más altas tasas de mortalidad por enfermedades coronarias en las fracciones de clase más pudientes, mientras que las tasas por miocardipatías son más altas, en los obreros no calificados como muestra el siguiente cuadro

---

134/ SMULEVICH, B. "Críticas...". Op. Cit. pp.127-129.

135/ Ibid. pp.121 y 126.

COEFICIENTES TIPIFICADOS DE MORTALIDAD POR ENFERMEDADES CORONARIAS Y MIOCARDIOPATIAS ENTRE VARONES ENTRE 20 Y 64 AÑOS SEGUN FRACCIONES DE CLASE SOCIAL EN INGLATERRA Y GALES

---

FRACCIONES DE CLASES SOCIALES	Mortalidad Por enfermedades coronarias	Mortalidad Por miocardiopatías
1. Especialistas	<u>150</u>	<u>67</u>
2. Intermediario entre 1 y 2	110	82
3. Obreros calificados	104	97
4. Obreros semi-calificados	79	98
5. Obreros no-calificados	<u>89</u>	<u>137</u>

---

FUENTE: SMULEVICH. Op. Cit. p.134.

La masificación y plurificación de la producción hacen crecer constantemente, la masa de medios de consumo. La sociedad del despilfarro, donde reina el deterioro "moral" por encima del desgaste físico de los productos, hacen amontonar los desechos y la basura. La competencia entre los capitalistas eleva, incesantemente, la masa de medios de producción y el consumo de energía causando, de manera progresiva, la contaminación del ambiente. No es el rápido crecimiento de la población, como engañosamente suele afirmarse, sino la sociedad del despilfarro, la irracionalidad y anarquía del capitalismo los que causan el deterioro del medio ambiente. Desde el neocapitalismo, el crecimiento poblacional en los países imperialistas ha sido muy reducido cuando no nulo.

Y sin embargo, es precisamente bajo el neocapitalismo que el equilibrio ecológico corre más peligro que nunca.

"En la actualidad el aire se ha contaminado debido principalmente a los gases de escape procedentes de combustibles fósiles (carbón y petróleo) -producidos por las transnacionales-, a lo que se unen los óxidos de azufre, los óxidos nítricos y el polvo (...). Las principales fuentes de contaminación atmosférica son el transporte automotor, las fábricas, las plantas de energía eléctrica, los sistemas de calefacción y los quemadores de basura ubicados en edificios, entre otros (...). Existen cuatro enfermedades pulmonares que diversos investigadores creen que puedan ser producidas o agravadas por vivir en el aire contaminado de las grandes ciudades: asma, bronquitis crónica, enfisema y cáncer pulmonar. La contaminación del aire también afecta a las plantas. Sólo en California se calcula que todos los años se pierden 125 millones de dólares en cosechas destruidas y en los rendimientos bajos de las que se salvan 136/. La contaminación de los víveres -que afecta la salud del hombre- también se debe a los millones de toneladas ( 4 millones en 1968 ) de insecticidas utilizados. Así podemos continuar sobre la contaminación del agua, del suelo, etc.

Existe evidencia creciente sobre la relación directa entre la frecuencia del cáncer y la contaminación del ambiente y el trabajo con productos químicos. Cuando en 1960 la tasa bruta de mortalidad por cáncer era de 63 por 100.000, cincuenta años después esta tasa alcanzó los 139 por cien mil habitantes, transformándose en la segunda causa por orden de importancia. Muchas veces se ha

---

136/ AGUILERA, Jesús. "Ecología, ciencia subversiva". Ed. Monte Avila, Caracas. pp.71-85.

querido reducir este aumento al cambio en la estructura de la población. Sin embargo las investigaciones de la ONU demuestran que la mortalidad debido a cáncer entre los hombres ha crecido un 5% en Australia entre 1952-53 y 1960-61, si se excluye el efecto de la edad. Para el Canadá esta cifra era 8%, para Dinamarca 9%, para Francia 15%, para Alemania Federal 10%, para Italia 21%, para Japón 17%, para Holanda 12%, para Inglaterra 6%, para los Estados Unidos 5% en la población blanca y 16% para la población no blanca. Para las mujeres se demuestra una ligera baja, aunque la reducción en las otras enfermedades ha sido mucho más pronunciado 137/.

e. La tendencial nivelación de las condiciones de reproducción entre distintos países imperialistas:

"Tradicionalmente, los trabajadores estadounidenses han gozado de salarios mucho más elevados que los trabajadores europeos. Son del dominio público las causas históricas de este fenómeno, y están ligadas a la escasez de mano de obra en los Estados Unidos, que originariamente era un país en gran medida despoblado. Tradicionalmente también, la industria estadounidense era capaz de absorber estos salarios más elevados debido a que se encontraba prácticamente fuera de alcance de la competencia internacional (...). Pero en los últimos 50 años, obviamente, la situación se ha ido modificando lentamente. La economía estadounidense se ha ido integrando cada vez más al mercado internacional (...). Aquí, parece plantearse una importante paradoja: ¿Cómo es posible que los trabajadores estadounidenses perciban salarios reales que son dos o tres veces mayores a los salarios reales de Europa Occidental, y entre cuatro

---

137/ ONU. "The Determinants...", Op. Cit. pp.129-130.

y cinco veces mayores que los salarios reales en Japón, en el momento en que la industria estadounidense se halla comprometida en la competencia mundial? (...).

"La respuesta es obvia. Estos salarios más elevados han sido posibles gracias a que la industria de los Estados Unidos ha operado a un nivel de productividad mucho más elevado que la industria europea o japonesa (...). Este monopolio de la productividad es función de dos factores: una tecnología superior y una economía de escala - es decir de dimensiones mucho más grandes en la fábrica o empresa media. En la actualidad estas dos causas de la brecha en la productividad están amenazadas. La superioridad tecnológica respecto a Japón o Europa Occidental hoy en día está desapareciendo rápidamente (...).

"La misma tendencia hacia la exportación masiva de capitales a otros países imperialistas (...) y la naturaleza misma de la llamada corporación "multinacional" -que en nueve de cada diez casos resulta ser una corporación estadounidense- difunden la tecnología estadounidense a escala mundial y de esta manera iguala los niveles tecnológicos al menos en los países imperialistas. Como es lógico, simultáneamente se tiende a ampliar la brecha entre los países imperialistas semicoloniales" 138/. Al mismo tiempo el espacio económico de los países europeos se amplía con la creación de la CEE.

"Puede decirse que en la actualidad sólo en unos cuantos dominios, tales como el de las computadoras y la aviación, la industria de los Estados Unidos gozan una verdadera ventaja tecnológica respecto a sus competidores europeos y japoneses (...). Con ello será evidente que se está produciendo en el mercado estadounidense una invasión masiva de productos extranjeros. Por lo que

---

138/ MANDEL, Ernesto. "Ensayos...". Op. Cit. pp.119-121.

respecta al acero, actualmente se importa de Japón y de Europa Occidental entre el 15 y el 20% del consumo estadounidense (...). Algo similar tiene lugar en terreno de la industria de muebles, textil, de radios (...).

"Así la desaparición gradual de la diferencia en la productividad se ha traducido en una competencia más intensa para el capitalismo estadounidense en su propio mercado interno. Sus mercados exteriores se encuentran gravemente amenazados o están en proceso de desaparición en dominios tales como los automóviles y el acero. Naturalmente, ésta es solamente la primera fase. Si la concentración de las industrias europeas y japonesas comienza a crear unidades que operen a la misma escala que las unidades estadounidenses y con sus mismas dimensiones, la industria estadounidense se encontrará, por fin, en una posición imposible. Tendrá entonces que pagar salarios tres veces mayores, con la misma productividad que las industrias europeas y japonesas. Esa sería una situación totalmente insostenible, y sería el principio de una gran crisis estructural norteamericana" 139/.

El avance tecnológico que disfrutaban los Estados Unidos respecto a los países europeos y el Japón introdujo en este país con mucha anticipación los rasgos descritos de la sociedad del consumo. La mayor productividad permitía y exigía una mayor consumptividad, o sea una alza en los salarios reales. La alza de la productividad en los países europeos y el Japón exigía la alza de la consumptividad también en estos países. Sin embargo la ventaja que llevaron los Estados Unidos en años sobre los demás países en esta materia, significaba también una consumptividad mucho más adelantada. Ahora bien, es preci-

---

139/ Ibid. p.121.

samente la mayor consumptividad que, al igualarse las fuerzas productivas entre los países, provoca una menor competitividad en los Estados Unidos. El progreso se transforma de este modo, dialécticamente en un retroceso.

Durante los años 50 y 60, los costos salariales elevados en los Estados Unidos impulsaron a los multinacionales de origen norteamericano a desplazar centros de producción hacia Europa Occidental. "Otra forma de contrarrestar los altos salarios se ha realizado a través de la intensificación de la explotación del trabajo. Esta aceleración ha conducido a un ritmo de trabajo tan rápido que el trabajador adulto medio es incapaz de aguantarlo durante largo tiempo. Lo cual ha hecho que la estructura de las edades bajó radicalmente en algunas industrias, como por ejemplo la industria automovilística o la industria de acero (...) y además el flujo de los trabajadores negros en gran escala a la industria ha sido tremendo como resultado del mismo fenómeno ya que son más resistentes y más baratos. Hoy existen en algunas plantas de las fábricas automotrices más importantes porcentajes de 35, 40 ó 45% de trabajadores negros 140/.

Durante la década de 50 y 60, los Estados Unidos aplicaron una verdadera política económica para "importar" una fuerza de trabajo altamente calificada precisamente por medio de las retribuciones más elevadas. "El profesor Titmuss considera que desde 1949 han emigrado a Estados Unidos unos 100.000 médicos, científicos y altos técnicos y que esta emigración ha supuesto para aquel país una ganancia de cuatro mil millones de dólares en gastos de formación ahorradas y una pérdida equivalente para el resto del mundo. Casi el

---

140/ MANDEL, Ernesto. "Ensayos...", Op. Cit. p.122.

20% del incremento anual de médicos en Estados Unidos proviene del extranjero donde, además, se forma; sólo Gran Bretaña ha perdido en el curso de los últimos años cerca de un 10% de sus médicos, ingenieros y graduados de las escuelas superiores técnicos en beneficio de los Estados Unidos. La Comisión de la CEE valora esta proporción respecto al conjunto de los seis estados miembros en un 15%" 141/. También "del número de inmigrantes latinoamericanos admitidos en los Estados Unidos los ingenieros científicos, personal médico y de otras profesiones más los obreros especializados constituyen la parte sustancial" 142/. Los Estados Unidos han podido incrementar de esta manera, la "composición mental" del capital variable con costo ninguno.

Sin embargo, a pesar de todo los Estados Unidos han tenido que recurrir al proteccionismo para evitar la invasión de productos foráneos en su mercado interior. La utilización de las "tasas de cambio flotante" ha sido cada vez más evidente para obtener ventajas comerciales. Los Estados Unidos pudo mejorar sus relaciones comerciales con Europa, especialmente con Alemania Occidental, gracias a la depreciación artificial del dólar con relación al marco alemán, al florín holandés, al franco belga y al franco suizo 143/.

Mientras que durante los años 50 y 60 el proteccionismo de la CEE y los costos salariales elevados en Estados Unidos impulsaron a las multinacionales de origen americano al desplazar centros de producción hacia Europa Occidental, el proteccionismo creciente de Estados Unidos, así como los costos salariales

---

141/ MANDEL, Erensto. "Proceso al Desafío Americano". Ed. Nova Terra, Barcelona, 1970. pp.45-46.

142/ SANCHEZ-ALBORNOZ. Op. Cit. p.257.

143/ MANDEL, Ernesto. "Ensayos...". Op. Cit. p.261.

5.3 La reproducción ampliada de la desigualdad en la periferia como necesidad de la reproducción ampliada de la plusvalía.

En los párrafos 5.6 y 5.7 hemos analizado las consecuencias de la crisis mundial de los años treinta para los países imperialistas. Pero qué significó la crisis de los años treinta para los países periféricos, como los latinoamericanos? La primera respuesta a esta pregunta nos la puede dar la evolución de los precios de los bienes exportados, los cuales, dada la importancia del comercio en la vida económica de estos países, reinados por la monoproducción, determinan el desarrollo o el estancamiento de la economía nacional. Ahora bien, el precio de estaño en el mercado mundial, que determina la marcha de la economía boliviana, disminuyó el 30% entre 1929 y 1932. En todo este período disminuyeron entre el 30 y 50% los precios del grano, de la lana, del cobre, de la carne, del azúcar y del petróleo que determinaba la marcha de las economías de Argentina, Uruguay, Chile, México, Venezuela, Brazil, Cuba, etc. 144/.

La evolución negativa de los precios provocó una sustancial reducción del valor del comercio de exportación, la cual teniendo en cuenta el aumento de la población, descendió el 10% entre 1925 y 1935. Pero, como sea que los precios de los bienes importados no disminuyeron, las tasas de cambio, -es decir, la relación entre precios de los bienes exportados y de los bienes importados (o sea, monopólicos)- se volvieron negativos para

---

144/ CARMAGNARI, Marcello, "América Latina de 1880 a nuestros días", Ed. Oikos Tan, Barcelona, 1975, p. 28.

sobreelevados en Europa debido sobre todo a la llamada modificación de las tasas de cambio, incitan a las multinacionales europeas a establecer centros de producción en los Estados Unidos y a las multinacionales norteamericanas a reducir sus actividades en Europa. Para evitar una crisis mundial muy aguda y con ella una crisis probable del régimen de producción, los salarios entre los países imperialistas más desarrollados, tecnológicamente tenían que nivelarse como ilustra el cuadro abajo.

Cuadro 15

EVALUACION DE LAS DIVISAS EUROPEAS Y JAPONESAS CON RELACION AL DOLAR DE 1970 A 1975 Y SALARIOS POR HORA 1970 Y 1975

	Evaluación de las divisas europeas y japonesas con relación al dólar de 1970 a 1975	Salarios por hora en dólares	
		1970	1975
Estados Unidos	----	4.20	6.22
Alemania Federal	+48%	2.32	6.19
Países Bajos	+43%	1.99	5.98
Bélgica	+35%	2.08	6.46
Francia	+29%	1.74	4.57
Suecia	+25%	2.93	7.12
Japón	+21%	0.99	3.10
Italia	- 7%	1.75	4.52
Gran Bretaña	- 7%	1.48	3.20

FUENTE: City Bank Money International, Vol.4, N°4. Mayo 1976, tomado de Mandel, "Una recuperación...", Op. Cit. p.261.

5.8 La reproducción ampliada de la desigualdad en la periferia como necesidad de la reproducción ampliada de la plusvalía.

En los párrafos 5.6 y 5.7 hemos analizado las consecuencias de la crisis mundial de los años treinta para los países imperialistas. Pero qué significó la crisis de los años treinta para los países periféricos, como los latinoamericanos? La primera respuesta a esta pregunta nos la puede dar la evolución de los precios de los bienes exportados, los cuales, dada la importancia del comercio en la vida económica de estos países, reinados por la monoproducción, determinan el desarrollo o el estancamiento de la economía nacional. Ahora bien, el precio de estaño en el mercado mundial, que determina la marcha de la economía boliviana, disminuyó el 30% entre 1929 y 1932. En todo este período disminuyeron entre el 30 y 50% los precios del grano, de la lana, del cobre, de la carne, del azúcar y del petróleo que determinaba la marcha de las economías de Argentina, Uruguay, Chile, México, Venezuela, Brazil, Cuba, etc. 144/.

La evolución negativa de los precios provocó una sustancial reducción del valor del comercio de exportación, la cual teniendo en cuenta el aumento de la población, descendió el 10% entre 1925 y 1935. Pero, como sea que los precios de los bienes importados no disminuyeron, las tasas de cambio, -es decir, la relación entre precios de los bienes exportados y de los bienes importados (o sea, monopólicos)- se volvieron negativos para

---

144/ CARMAGNARI, Marcello, "América Latina de 1880 a nuestros días", Ed. Oikos Tan, Barcelona, 1975, p. 28.

las economías latinoamericanas, motivando así también una notable reducción en el valor de los bienes importados. Los países más afectados por esta reducción fueron Argentina, México, Brazil y principalmente Chile, los cuales vieron reducida su capacidad de importación al 23%, 26%, 27% y 50% respectivamente 145/.

Un informe de la entonces liga de las Naciones señaló a Chile como el país que dentro del mundo sufrió más intensamente la crisis económica de 1929. La minería que empleaba 104 mil trabajadores en 1928, bajó a solamente 42.000 en 1932, y su contribución al ingreso nacional, que era del orden del 32.5% en 1928, llegó en 1948 a sólo 12%. Las exportaciones chilenas -especialmente minerales- durante el período de la crisis se redujeron a la mitad de su volumen y a la cuarta parte de su valor, mientras que las importaciones disminuyeron en un 80% 146/.

La consecuencias de la crisis mundial a nivel del comercio exterior fueron que, mientras América Latina en 1929 exportaba bienes por un valor de 2.900 millones de dólares e importaba por un valor de 2.400 millones, en 1939 exportaba solamente 1.700 e importaba por un valor de 1.500 millones de dólares 147/. Como consecuencia de la reducción del comercio exterior se puso en marcha en América Latina un proceso de industrialización que tendió a sustituir con productos locales los bienes que las economías

---

145/ Ibid pag. 28

146/ RAMA, Carlos, "Historia del Movimiento Obrero y Social Latinoamericano Contemporáneo", Ed. de Bolsillo, Barcelona, 1976, pp. 102 y 103.

147/ CARMAGNARI, Marcello, op. cit. p. 28.

latinoamericanas no estaban en condiciones de importar, es decir a producir bienes de consumo que, además de reducir las importaciones, permitieron el desarrollo de la forma-valor (México, Venezuela, Cuba) o a la generalización de la misma (Chile, Brazil) en el sector industrial a costa de la forma-no-valor como puede leerse en el cuadro abajo.

Cuadro 16

LA DISTRIBUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO POR CATEGORIA  
DE OCUPACION EN EL SECTOR INDUSTRIAL 1940-1970  
PARA ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS

PAISES Y FECHAS	Patronos y tra- bajadores por cuenta propia	Asalariados	Trabajadores familiares y otros
Perú			
1940	61	32	7
1961	44	56	-
1970	36	60	4
Venezuela			
1941	55	45	-
1961	31	63	1
1971	23	77	-
Chile			
1940	30	70	-
1960	24	76	-
1970	19	80	1
Brazil			
1940	20	77	2
1950	11	87	2
1970	11	89	-
México			
1940	34	64	2
1960	20	80	-
1970	20	80	-

FUENTE: Lerda J. C. et.al. "Distribución de la PEA en los países de América Latina 1940-1960", CELADE, 1971, pp. 98-130 y OIT "Anuario de Estadísticas del trabajo", 1976, pp. 178-208.

La explotación local de la fuerza de trabajo tenía nuevas "tierras fértiles". Al reducirse, notoriamente, la competencia internacional, la burguesía nacional recién establecida pudo comenzar la plurificación del régimen de explotación capitalista con beneficios garantizados. A este proceso de industrialización se adjuntan las inversiones y los préstamos estadounidenses, en busca de ganancias más elevadas. "Efectivamente, en 1914 las inversiones estadounidenses sumaban 1.700 millones de dólares, y las británicas 3.700 millones, pero entre 1914 y 1936, mientras las británicas disminuyeron 3.700 millones a 2.500 millones de dólares, las estadounidenses pasaron de 1.700 a 2.800 millones de dólares (...). El hecho de que las inversiones estadounidenses se habían dado perfecta cuenta de la rentabilidad del sector industrial en América Latina, lo demuestra el hecho de que ya en 1939 los Estados Unidos habían invertido 300 millones de dólares en el sector industrial latinoamericano" 148/.

"Como consecuencia de estas modificaciones provocadas por la crisis económica de 1929, la producción industrial se desarrolló en unas tasas notablemente altas. Entre 1925 y 1959 aumentó el 7% anual en México y Argentina, el 10% anual en Colombia, y el 16% anual en Brazil (...). En el período 1929-50 la renta nacional en Argentina aumentó en conjunto el 68%, mientras que la industrial se incrementó el 119%; en Brazil, la nacional aumentó el 107%, y la industrial al 256%; en Colombia, la nacional se incrementó el 112%, y la industrial el 405%; en Chile la nacional el 37% y

---

148/ CARMAGNARI, Marcello, "América Latina...", op. cit. pp. 29 y 30

y la industrial el 210%; y México la nacional el 139% y la industrial el 247%" 149/.

"Este desarrollo se vió favorecido con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la cual tuvo efectos asás positivos para los países latinoamericanos. La gravedad del conflicoto impidió a las economías dominantes (...) mantener las tradicionales relaciones de dominio con América Latina, la cual se manifestó en primer lugar por una sustancial reducción de las inversiones, las cuales disminuyeron unos 1000 millones entre 1939 y 1946. El vacío provocado con la parcial reducción de los mecanismos de dependencia se llenó con capitales nacionales, en su mayor parte de procedencia estatal, obtenidos gracias al aumento de los precios de los bienes agrícolas y mineros exportados, aumento consiguiente al conflicto mundial. En segundo lugar, la guerra determinó una reducción de las importaciones de bienes industriales debido a la reconversión con fines bélicos de las industrias de las economías dominantes y (...) permitió que los países latinoamericanos desarrollaran un sector industrial capaz de producir bienes intermedios y una incipiente industria básica. En tercer lugar, la disminución de los vínculos de dominio (...) permitió la reducción o la contención de la deuda con el extranjero: este período (...) prosiguió hasta 1952, es decir, hasta la conclusión de la guerra de Corea 150/.

Después de 1950, el desarrollo económico latinoamericano aminora. Teniendo en cuenta el incremento demográfico, la renta nacional pasa del

---

149/ Ibid. p. 30

150/ Ibid. pp. 30 y 31

2.7% anual entre 1945 y 1950, al 1.7% anual entre 1950 y 1960. Ello significa que tiende a desarrollarse a un ritmo sustancialmente idéntico al de la población, lo cual no quiere decir desarrollo, sino más bien estancamiento económico.

Hacia 1950 terminó el proceso encaminado a la sustitución de los bienes antes importados mediante la producción local, mientras se demostraron vanos los esfuerzos de la burguesía latinoamericana por crear una industria básica. Las dificultades para la creación de una industria pesada no solamente se derivaban de que el sector industrial no disponía del capital dinero necesario, ni de una capacidad competitiva para realizar tales obras capitales, sino también del hecho de que los mercados nacionales eran demasiado restringidos para garantizar una adecuada salida para tal industria pesada.

Las exportaciones de bienes de equipo son las que reemplazan cada vez más las exportaciones del antiguo tipo. La creciente exportación de equipo hacia los países periféricos marca una tendencia hacia una nueva división internacional del trabajo en la que los países subdesarrollados comenzarían a aparecer como exportadores masivos de ciertos productos de la industria ligera. Esta división internacional corresponde a los intereses de burguesía monopólica que prevalece en la materia y la cual estimula que los países subdesarrollados deberían empezar por crear industrias en las cuales la composición orgánica del capital es relativamente baja y el grado de explotación relativamente alta por el reducido valor de la fuerza de trabajo.

La "ayuda" a los países subdesarrollados tiene que favorecer los sec

tores monopolizados de los países imperialistas que exportan bienes de equipo. De esta manera logran ampliar su mercado y además desarrollan con sus inversiones directas un competidor de las industrias locales más pequeñas en los países periféricos e, inclusive de sectores importantes de la industria de los países centrales que no pueden producir a costos tan reducidos, precisamente por el elevado nivel de los salarios reales. En este contexto debe comprenderse como los préstamos a los gobiernos latinoamericanos por parte de Estados Unidos se duplicaron entre 1957 y 1962, pasando de 320 millones a 656 millones de dólares al año; asimismo entre 1950 y 1963 se duplicaron las inversiones directas acumuladas pasando de 4.700 millones a 8.600 millones de dólares y para triplicarse antes de entrar todavía a la década de setenta alcanzando los 14.000 millones de dólares en 1969. Las inversiones directas estadounidenses en la industria latinoamericana aumentaron de 780 millones a 2.100 millones de dólares entre 1950 y 1963, es decir, se triplicaron, mientras que las inversiones totales, como vimos, se duplicaron. Antes de entrar a la década de setenta las inversiones directas en la industria latinoamericana alcanzaron ya montos 10 veces superiores a las inversiones realizadas en 1950.

La estrechez de su mercado interior obligaba a los países periféricos rápidamente a la carrera de las exportaciones. En América Latina se intentó soslayar este inconveniente mediante la creación de las áreas de libre cambio, aumentando, de este modo, el espacio económico. Las tres áreas creadas son: El Area Latinoamericana de Libre Cambio con Argentina, Brazil, Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Ecuador y Colombia, el Pacto Andino con Chile, Perú, Ecuador y Colombia y el Mercado Común Centroameri-

cano. La formación de un mercado regional crea, en realidad, situaciones favorables para los consorcios internacionales que están en condiciones de planificar el propio desarrollo en escala regional, aprovechando el desarrollo desigual entre los países participantes.

La estrechez de su mercado interior obliga a los países periféricos incrementar, progresivamente, una demanda efectiva para una minoría a costa de una miseria creciente para la gran mayoría. La concentración de los ingresos en México, por ejemplo; ha aumentado considerablemente durante el "milagro mexicano". A principios de los años cincuenta, el veinte por ciento más rico de la población tenía diez veces los ingresos del veinte por ciento más pobre. A mediados del decenio de los años sesenta, los ricos habían aumentado su parte hasta reunir diecisiete veces más de la que recibía el veinte por ciento, menos afortunado. Un estudio efectuado por las Naciones Unidas en 1969 informa que en la zona de la ciudad de México el 20% más rico de la población vivía del 62.5% de los ingresos de la zona, mientras que el 20% más pobre luchaba por sobrevivir con el 1.3% de dichos ingresos. Durante el "decenio del desarrollo" la participación en el "milagro brasileño" que correspondía a los 40 millones de personas más pobres bajó del 10.6 al 3.1%, mientras que el 5% más rico veía aumentar su parte en los ingresos nacionales de 27.8 a un 36.8%, para alcanzar inclusive el 50% en 1970 151/.

---

151/ BARNET, Richard y MULLER, Ronald; "Los dirigentes del mundo; el poder de las multinacionales", Ed. Grijalbo Barcelona, 1974, p. 210.

Contradictoriamente, se tiene que tanto la tendencial nivelación de los ingresos en los países imperialistas, así como la creciente desigualdad de los ingresos en los países periféricos tienen el mismo objetivo: el incremento de la demanda efectiva, permitiendo de este modo, la reproducción ampliada de la plusvalía. La "sociedad de consumo" requería en los países imperialistas una tendencial nivelación de los ingresos debido a la masificación de la producción y esto tanto más cuanto menor que sea su espacio económico (los países escandinavos, Holanda, etc.). La sociedad periférica requiere una tendencial desigualdad en los ingresos para crear, de este modo, una demanda efectiva creciente, al menos en una fracción de la población. Esta demanda efectiva es tanto mayor cuanto más grande (en población se refiere) que sean estos países periféricos (Brasil, México, etc.). Aquí queda una vez más explícito que la fuerza de trabajo se reproduce, en última instancia, en función de la reproducción de la plusvalía y no al revés.

Hacia el final del "decenio del desarrollo" pese al "milagro económico" registrado en unos cuantos países periféricos, había quedado perfectamente claro que la distancia entre países ricos y países pobres de todo el mundo no hacía más que aumentar. Para el 50 ó 60% de la población mundial el "decenio de desarrollo" había traído un desempleo creciente, una mengua en el poder adquisitivo y, por ende, una disminución en el consumo, como revelan los estudios de las Naciones Unidas. La influencia negativa de la corporación transnacional en el deterioro de los niveles de vida, de las tasas de desempleo y de la justicia económica en todo el mun-

do se ha producido. Sin embargo a las corporaciones transnacionales sólo les importa la maximización de sus beneficios aunque se revienta literalmente medio mundo.

5.9 La destrucción y reconstitución de la forma-no-valor en la periferia, pero esta vez sin medios de producción.

La monopolización de la tierra, al cerrar el paso a la expansión de la forma-no-valor en la agricultura, permite un mayor desarrollo de la forma-valor, al introducirse el capitalismo en un país. En una fase posterior, sin embargo, cuando este país tiende a generar su "propia" superpoblación, este mismo monopolio bloquea posibilidades de refugio de esa población sobrante. Si también la migración internacional deja de funcionar como la tradicional válvula de escape, nos encontramos frente a un nuevo fenómeno creado por el capitalismo: la llamada "marginalidad". Analicemos, a continuación, la génesis de este fenómeno en América Latina.

Veamos primero algo más de cerca la tenencia tremendamente desigual de la tierra. En la Argentina controla el 0.8% de las explotaciones agrícolas el 37% de las tierras; mientras que el 43% de las explotaciones disponen de sólo 3.4% de las tierras; en Brasil controla el 4.7% de las explotaciones, casi 60% de las tierras, mientras que el 22.5% de las explotaciones disponen de sólo 0.5% de las tierras; en Colombia, el 1.3% de las explotaciones controla casi el 50% de las tierras, mientras que el 64% de las explotaciones dispone de sólo 5% de las tierras; en Chile, el 7% de las explotaciones controlan 81% de las tierras mientras que el

37% dispone de sólo 0.2% de las tierras; en El Ecuador, el 0.4% de las explotaciones controlan más de 45% de las tierras, mientras que el 90% de las explotaciones han de contentarse con menos de 17% de las mismas; en Guatemala, el 0.1% de las explotaciones controlan más de 40% de las tierras, mientras casi el 90% han de contentarse con menos de 15% de las mismas; en el Perú, el 1.1% de las explotaciones agrícolas controla el 82% de las tierras, mientras que el 88% de las explotaciones disponían de menos de 3% de las tierras, etc. 152/.

No solamente la tierra se encuentra muy mal distribuida en América Latina, sino además grandes extensiones de estas tierras monopolizadas no se cultivan, ya que no producen renta ni ganancia, pero sus propietarios especulan con ellas en espera de que en un futuro las producirán. La subutilización de la tierra entre los latifundios toma formas gigantescas. En la Argentina, los latifundios contribuyen con 36% de las tierras y 6% de la fuerza de trabajo, sólo 15% al valor producido, mientras que los minifundios con sólo 0.5% de las tierras y 11% de la fuerza de trabajo contribuyen 3% al valor producido, o sea, 10 veces más. En Colombia, los latifundios contribuyen con 45% de las tierras y 4% de la fuerza de trabajo el 15% del valor producido, mientras que los minifundios con sólo 5% de las tierras y 50% de la fuerza de trabajo, contribuyen 21% al valor producido, o sea, unas 12 veces más por hectárea. En Chile, los latifun-

---

152/ FURTADO, Celso; "La Economía Latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la Revolución Cubana", Ed. Siglo XXI, México 1973, p. 73.

diós contribuyen con 79% de las tierras y 33% de la fuerza de trabajo solo 57% al valor producido, mientras que los minifundios con solo 0.2% de las tierras y 13% de la fuerza de trabajo contribuyen 4% al valor producido, o sea 30 veces más por hectárea. En Guatemala, los latifundios contribuyen con 40% de las tierras y 7% de la fuerza de trabajo solo 21% al valor producido, mientras que los minifundios con solo 15% de las tierras y 63% de la fuerza de trabajo contribuyen 30% al valor producido, o sea, 4 veces más por hectárea, etc. 153/

No solo hay una distribución muy desigual de la tierra y una subutilización espantosa de la misma en los latifundios, sino por encima de esto las tierras de los latifundistas son utilizadas de manera muy inadecuada. "En Chile, las consecuencias de esta mala explotación son visibles, ya que 20 millones de hectáreas (80% de las tierras aptas para la agricultura) están erosionadas en alguna medida y la erosión continúa a razón de 40.000 hectáreas al año (...). En Argentina, el apacentamiento excesivo en la pampa también ha destruido millones de hectáreas de praderas (...). La erosión resultante ha afectado 20 millones de hectáreas, 20% de ellas severamente. En México (...) hay 150 millones de hectáreas erosionadas y todos los años 150 a 200 mil más se ven seriamente afectadas (...). La situación es aún más grave en terreos lateríticos y en países tropicales como El Salvador (...). Estos problemas derivan en gran parte del régimen poco equitativo de tenencia de la tierra (...) y a una administración desastrosa de las explotaciones agrícolas 154/ que solo perciben la máxima ganancia a corto plazo.

---

153/ FURTADO, Celso. Op. Cit. p. 75

154/ CNU. Consejo Económico y Social, "Población y desarrollo en América Latina", 1974, Tomo II, pp. 269-271

La monopolización de la tierra por unos cuantos latifundistas cierra el acceso a las fronteras agrícolas y, en consecuencia, elimina las posibilidades de expansión del pequeño campesinado. "Las poco pobladas regiones fronterizas (de América Latina), principalmente en las márgenes de la cuenca amazónica, hacia las que comenzaba a filtrarse una creciente población, no daban lugar a una excepción, por cuanto en la misma medida en que no estuviesen fuera del alcance de todo tipo de administración o incluso de todo conocimiento, también ellas eran generalmente poseídas o reclamadas por algún tipo de latifundista 155/.

La crisis de los años treinta puso de un solo golpe fin al problema de la "subpoblación" latinoamericana. Esta crisis mundial significó un estancamiento en el comercio mundial y con ello la baja de la demanda de productos exportables precedentes de los países subdesarrollados. Los países que se dedicaron a la producción de uno o algunos productos agrícolas para el mercado mundial sufrieron una crisis profunda en la agricultura y el éxodo rural ha sido general. Gino Germani, por ejemplo, calcula que antes de 1930 el promedio anual de migraciones internas hacia Buenos Aires no sobrepasó los 3.000 y posteriormente este promedio se incrementó hasta más de 30.000 156/.

Cuando la crisis económica de 1930 hizo iniciar el éxodo rural, después de esta crisis mundial, la agricultura siempre ha quedado en un rela

---

155/ HOBBSBAWN, Eric, "Los campesinos, las migraciones y la política" en "América Latina, dependencia y subdesarrollo" Ed. EDUCA, San José, 1973, pp. 566-567

156/ DIERCKXSENS, Wim. "Una interpretación histórica de la población" Op. Cit., p. 108

tivo estancamiento, fenómeno relacionado con lo planteado en el párrafo anterior sobre la relativa "inelasticidad" de la demanda efectiva de los productos agrícolas. El estancamiento del sector agrario, la progresiva subsunción indirecta del pequeño campesinado (descrito en el capítulo III), la creciente presión de una población en aumento en tierras cada vez más desgastadas cuyo tamaño no aumentaba significativamente y a veces se veía reducido incluso por la voracidad de los latifundistas, solo podrían acelerar ese exodo rural.

Esta "movilización" de la superpoblación mejor puede medirse mediante las corrientes migratorias que no han dejado de crecer desde 1930. Veamos algo más de cerca este fenómeno. El censo de 1940 de Brasil indicó que 3.4 millones de personas residían en un estado diferente del que habían nacido, mientras que los resultados preliminares del censo de 1970 señalaban que 10.7 millones de personas se empadronaron en una macrorregión distinta de la de su nacimiento, o sea, el volumen de migrantes se triplicó en 30 años. En México, el número de migrantes interestatales absolutos experimentó un incremento similar al pasar de 2.1 millones en 1940 a 7.2 millones en 1970. En Venezuela, el número de migrantes era de 602.000 en 1941, en 1961 esta cifra alcanza 1.532.000. En el Perú, el número de migrantes en 1940 era 675.000 y en 1961 a 2.280.000. En la Argentina el número de migrantes en 1947 era 2.567.000 y en 1960 esta cifra ya alcanzaba los 4.579.000. La proporción de la población total formada por migrantes aumentó en forma relativamente constante hasta los años sesenta. Así por ejemplo, los migrantes constituían 10.7% de la población total de México en 1940, 12.9% en 1950 y 15.0% en 1960. Entre tanto, en todos los demás países considerados, los migrantes también representaban

una proporción cada vez mayor de la población total en los intervalos correspondientes. 157/

Cabe destacar que las cifras correspondientes a migración citadas subestiman mucho el volumen real de las migraciones internas en América Latina. Como estas estadísticas se refieren a las unidades político-administrativas mayores como "estados", "provincias", etc. solo ofrecen un panorama parcial de la movilidad total, ya que gran parte de los movimientos se lleva a cabo dentro de tales unidades. Así por ejemplo si en Colombia consideramos tanto los movimientos intercomunales como los interdepartamentales, vemos que los migrantes abarcan el 36% de los colombianos, y no el 18%. Del mismo modo, en 1970, aproximadamente 12% de la población del Brasil residía en una macroregión (de las que hay 10) distinta a aquella en que había nacido, pero si se tienen en cuenta los movimientos entre municipios queda de manifiesto que uno de cada tres brasileños es migrante. Las cifras correspondientes a Costa Rica son notablemente similares a las de Colombia y Brasil, pues en 1964 los migrantes interprovinciales fueron solo 16% de la población total del país, pero una de cada tres personas había migrado por lo menos una vez de un municipio a otro. 158/

La migración en América Latina está dirigida fundamentalmente hacia las zonas urbanas. Es debido a estos movimientos y/a pesar de las superiores tasas de crecimiento vegetativo en el campo, que la urbanización

---

157/ ONU, "Población y Desarrollo" Op. Cit. Tomo II, pp. 269-271

158/ Ibid, pp. 271-272

avanza incensantemente. Cuando, por ejemplo la población urbana de Brasil era de 20.9% en 1950, en 1970 esa cifra casi se ha duplicado al alcanzar 39.3%. La misma cifra aumenta en Colombia, durante el mismo periodo, de 21% a 43%; en Costa Rica de 21.2 a 32.3%; en Ecuador de 17.7% a 32.9%; en El Salvador de 12.5% a 18.4%; en Guatemala de 10.3% a 17.7% en Honduras de 6.8% a 15.4%; en México de 24.9% a 40.5; en Nicaragua de 14.2% a 24.6%; en Panamá de 23.5% a 38.8%; en el Perú de 13.2% a 32.5%; en la República Dominicana de 10.3% a 27.6%; en Venezuela de 30.9% a 55.7%. Incluso en los países donde el grado de urbanización ya era relativamente elevado puede observarse una urbanización acentuada. Así se eleva la proporción de la población que reside en zonas urbanas en Argentina de 51.7% a 64.8% en el mencionado período; en Chile de 38.7% a 54.6% y en el Uruguay de 45.5% a 70.1%. 159/

Podría pensarse que el éxodo rural hacia las ciudades se debe al proceso de industrialización en las mismas. Sin embargo, nada es más equivocado que pensar que el sector industrial ha aumentado (en términos relativos) su capacidad de absorción de mano de obra. El crecimiento y desarrollo del sector industrial implicó la instalación o ampliación de empresas típicamente capitalistas y con ello el desarrollo de la forma-valor y la destrucción consecuente de la forma-no-valor en este sector. Cuando, por ejemplo en el Perú había en 1940 de toda población "económicamente activa" todavía un 60% que tenían una empresa propia en 1970 esa cifra ha disminuido hasta 36%, mientras que durante el mismo periodo los asalariados aumentaron, en números relativos, de 32% a 60%. En Venezuela

puede observarse la misma tendencia. Cuando las personas con una empresa propia representaban, en 1941, todavía el 55%, en 1971 no eran más que 23%. Los asalariados por el contrario aumentaron, en números relativos, de 45% a 77% en este periodo. Aún en países donde el proceso de industrialización ya estaba más avanzado continúa dándose el mismo fenómeno. Las personas con una empresa propia disminuyeron, en términos relativos, en Chile de 30% a 19% entre 1940 y 1970, en Brasil de 20% a 11% para el mismo período y en México de 34% a 20%.

El desarrollo de la forma-valor en la industria ha significado, en otras palabras, la destrucción de la forma-no-valor en este sector. A la par de la superpoblación exógena generada en el campo aparece la exógena creada en las ciudades. El resultado de este proceso es que no solo disminuye constantemente el peso relativo de la agricultura como fuente de absorción de la fuerza de trabajo, sino que además no aumenta la capacidad de absorción de la industria como muestra el cuadro 17.

Cuadro 17

DISTRIBUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO TOTAL EN AMERICA LATINA EN LOS SECTORES AGRICOLAS Y NO AGRICOLAS

AÑOS	Fuerza de tra- bajo total en millones	Fuerza de tra- bajo agrícola	Fuerza de tra- bajo no agrí- cola	Fuerza de trab. indus. como % de la no agric.
1925	32.2	63.4	36.6	35
1930	35.5	61.7	32.3	--
1935	38.7	61.4	38.6	--
1940	42.3	59.4	40.6	33
1945	46.9	56.1	43.9	--
1950	53.1	53.0	47.0	31
1955	59.9	50.7	49.3	--
1960	----	----	----	27
1975	97.4	36.4	63.6	--

FUENTE: CEPAL "Estudio sobre la mano de obra en América Latina" 1957 p. 224, cuadros 14 y 15 y Quijano Anibal, et. al. "Imperialismo and the working class in Latin America", Ed. Latin America Perspectives, River-side, California, 1976, V. II, N° 1, p. 20

El cuadro muestra que la fuerza de trabajo agrícola en América Latina disminuyó en medio siglo, de 63% a 36%, mientras que la fuerza de trabajo no agrícola aumentó durante el mismo período de 36% a 63%. Aunque los trabajadores agrícolas hayan crecido, en términos absolutos, de unos 20 millones a 35 millones, en términos relativos la fuerza de trabajo agrícola se redujo casi hasta la mitad en el último medio siglo. Pero no solo la fuerza de trabajo agrícola, sino también la mano de obra industrial perdió peso relativo entre 1925 y 1960. De toda la mano de obra ocupada fuera del sector primario, la fuerza de trabajo industrial representaba en 1925 todavía el 35% mientras que en 1960 esa cifra se había reducido a 27%. Estas cifras revelan, contrario a lo que suele pensarse y aducirse para justificar la inversión extranjera (como fuente de empleo), que la industrialización no ha llevado a una mayor absorción de fuerza de trabajo y que más bien hay razones para admitir la existencia de una contradicción relativa. La consecuencia ha sido el crecimiento constante, tanto en términos absolutos así como en relativos, del sector servicios como la "nueva válvula de escape" de la superpoblación. La reproducción limitada de la forma-no-valor en la agricultura y el éxodo rural consecuente, junto con la destrucción de la forma-no-valor en la industria, significan la generación de una superpoblación creciente. Al impedirse la migración internacional, la fuerza de trabajo separada de todo medio de producción e incapaz de encontrar un empleo asalariado ha de buscar su refugio en los servicios para así poder subsistir. Pues, los servicios, para su "producción", no exigen, generalmente, otra inversión que la propia fuerza de trabajo del hombre. Claro está que donde más se concentre la población, menos tiempo se requiere para encontrar -

una clientela y mayor la variedad de servicios que podría prestarse. Con esto queda claro también porque la nueva válvula escape para la superpoblación se encuentra, en términos geográficos, en los centros urbanos y no en el campo.

La disociación de los procesos de industrialización culmina en el crecimiento continuo del sector terciario, como bien puede observarse en el cuadro 1 .

Cuadro 1

COMPARACION DE LA ESTRUCTURA DE EMPLEO POR SECTORES EN  
DISTINTOS PAISES Y FECHAS

PAISES	Año	Sector pri mario	Sector secun dario	Sector tercia rio
Brasil	1960	52	13	35
México	1960	53	17	30
Perú	1960	54	15	31
Francia	1886	52	29	20
Italia	1871	52	34	14
EEUU	1880	50	25	25
Argentina	1960	22	21	57
Chile	1960	25	17	58
Francia	1954	23	37	35
Alemania	1929	30	41	29

FUENTE: Quijano, Aníbal. "Imperialismo ..." Op. Cit. pp. 20 y 21

En el cuadro puede verse que Brasil, México y Perú, por ejemplo, cuentan en 1960, a igual que Francia, Italia y los Estados Unidos fines del siglo pasado, aproximadamente 50% de la mano de obra en el sector primario, pero el sector industrial en los últimos países absorbe el doble de mano de obra de lo que absorbe el mencionado sector en los países

latinoamericanos. El cuadro revela también que la Argentina y Chile que cuentan en 1960 aproximadamente una cuarta parte de la mano de obra en el sector primario solo tienen un 20% de la población económicamente activa en el sector industrial, mientras que Francia en 1954 e Italia en 1929 aproximadamente 40%, a pesar de que en los últimos países el sector primario tenía todavía mayor peso.

La reproducción limitada de la forma-no-valor en la agricultura, debido a la monopolización de la tierra, conlleva al éxodo rural, ante todo de jóvenes separados de todo medio de producción. Son principalmente los adultos jóvenes, sin posibilidades de cultivar una tierra, - quienes migran hacia las ciudades, mientras las personas mayores quedan en sus parcelas. Así se explica que en Brasil el 66.5% de los migrantes a las ciudades había llegado a ellas entre los 15 y los 39 años de edad. En San Salvador el 64% del total de migrantes a esa ciudad tenía entre 15 y 44 años según una encuesta en 1960. En Lima Metropolitana, un estudio realizado en 1966 reveló que 56.5% del total de migrantes a la zona tenía entre 15 y 39 años de edad al llevarse a cabo el estudio. En el Gran Santiago, entre las migrantes recientes (es decir, con menos de diez años de residencia) 83% tenía entre 15 y 44 años, y más de 60% de estos migrantes habían llegado antes de cumplir los 26 años 160/

La separación de estos jóvenes de todo medio de producción y las dificultades de encontrar un trabajo asalariado en la industria, llevaría fácilmente a la conclusión que serán, entonces, precisamente estos jóve-

nes que tendrán que reproducir su fuerza de trabajo bajo la forma-no-valor en los servicios, o sea que serán ellos los "marginados". Esta conclusión aparentemente lógica se ve contradicha por los hechos y por la teoría marxista. Escuchemos a Paulo Campanario lo que nos dice el respecto.

"En el sector urbano hay una característica interesante: todo el sector capitalista, sin excepción, crece principalmente debido a la incorporación de individuos que antes no tenían actividad económica (jóvenes). Sin embargo, el sector de "minifundistas urbanos" (lo que llamamos nosotros la forma-no-valor en las zonas urbanas) crece principalmente debido al ingreso de ex-proletarios urbanos, típicos y no típicos. Es importante notar que el crecimiento de la "marginalidad" urbana no se debe directamente a la llegada de inmigrantes de las zonas rurales, como en general se piensa. El proceso se da, pero de manera indirecta. En efecto, sigue Campanario, los jóvenes que entran al sector capitalista urbano provienen tanto de las zonas urbanas como de las rurales (...). Todo sucede, entonces, como si los jóvenes desplazaran a los más viejos y menos productivos. Estos últimos a su vez, tienen que ubicarse en el sector de los minifundistas urbanos, como única alternativa viable para su sobrevivencia. En las zonas rurales ocurre el mismo fenómeno generacional, pero de manera menos clara" 161/

---

161/ CAMPANARIO, Paulo Roberto. "Las clases sociales en el agro en Costa Rica" tesis para optar al grado de licenciado en Sociología, - Universidad de Costa Rica, San José, 1973, pp. 266 y 267

La superpoblación generada en el campo afluye, principalmente, hacia las ciudades pero no para "marginarse" sino para sustituir, de manera incesante, la fuerza de trabajo menos productiva (los mayores de 40 años) de las empresas capitalistas. Su función realmente es la de un ejército industrial de reserva. Los jóvenes (muchas veces migrantes) entran en la esfera del sector capitalista desplazando a los más viejos, que no tienen otra salida que refugiarse en el nexo no capitalista. De este modo se tiene que la fuerza de trabajo que se reproduce bajo la forma-valor es relativamente joven, mientras que aquella que se reproduce bajo la forma-no-valor muestra una estructura por edad relativamente vieja, como puede leerse en el cuadro 19.

Cuadro 19

DISTRIBUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO MASCULINA POR EDAD, RAMA DE ACTIVIDAD Y CATEGORIA OCUPACIONAL EN ARGENTINA Y MEXICO, 1970

RAMA DE ACTIVIDAD Y EDAD	ARGENTINA		MEXICO	
	Trabajador por cuenta propia	Asalariado	Trabajador por cuenta propia	Asalariado
<u>Agricultura</u>				
Menos de 20	3	13	11	17
20 a 39	29	45	44	50
40 años y más	68	37	45	33
TOTAL	100	100	100	100
<u>Industria</u>				
Menos de 20	4	14	9	15
20 a 39	41	55	44	60
40 años y más	55	31	47	25
TOTAL	100	100	100	100
<u>Comercio</u>				
Menos de 20	2	23	4	13
20 a 39	37	53	41	59
40 años y más	61	24	55	23
TOTAL	100	100	100	100

FUENTE: CELADE, Tabulaciones de OMUECE, 1970 para la Argentina y México

En el cuadro se observa que los trabajadores por cuenta propia en Argentina en 1970 solo 3% tenía menos de 20 años de edad frente a 68% con más de 40 años en la agricultura. Para la industria estos valores son 4% frente a 55% y para el comercio 2% frente a 61%. Frente a esta estructura relativamente vieja, la población asalariada muestra una composición por edad mucho más joven. De todos los asalariados en el sector agrícola, el 17% tenía menos de 20 años frente a un 37% que tenía más de 40 años de edad. Para la industria estas cifras eran 14% frente a 31% y para el comercio 23% frente a 24%. En otras palabras, en la Argentina sobre cada trabajador por cuenta propia de menos de 20 años hay 22 de más de 40 años de edad, en la agricultura; 14 en la industria y 30 incluso en el comercio. En contraste, encontramos sobre cada trabajador asalariado de menos de 20 años solo 2 trabajadores con más de 40 años - en la agricultura y en la industria y solo 1 con más de 40 años en el comercio.

Analizando los datos para México observamos el mismo fenómeno aunque algo menos pronunciado que en el caso de la Argentina. Lo que más llama la atención es que en México los trabajadores por cuenta propia se presentan desde edades tempranas con frecuencias relativamente elevadas. La explicación para este fenómeno es la mayor generalización de la forma valor en la Argentina, que contaba en 1970 aproximadamente el 71% de la población "económicamente activa" bajo esta forma, frente a solo 61% en México. La superpoblación mexicana es simplemente más grande. El capital mexicano puede sustituir con mayor facilidad la fuerza de trabajo asalariada por disponer de un nexo no capitalista relativamente grande. El

5.10 El desarrollo de la forma-valor en la periferia y la conservación de la fuerza de trabajo

Desde fines del siglo pasado, junto con la exportación de capital del centro hacia la periferia se intensifica el comercio internacional. El comercio ha sido durante toda la historia, un mecanismo de transmisión de enfermedades epidémicas y la intensificación de este comercio solo podía aumentar ese peligro. La cuarentena podía evitar la transmisión desmedida de esas epidemias, pero formaba, al mismo tiempo, un obstáculo para el comercio internacional. Para que el capital monopolico pudiera actuar con una mayor agilidad, la limpieza de los puertos era una necesidad. Aunque han sido originalmente las municipalidades que se encargan de esas tareas en los países latinoamericanos, desde comienzos de este siglo aparecen entidades estatales (las direcciones de salubridad) para llevar al cabo esa labor. El proceso de limpieza de los puertos - que comenzó en 1880 en Argentina, Brasil y Uruguay se concluye en América Latina en 1930. 163/

El capital financiero que se introdujo progresivamente en América Latina no solo se preocupaba de una mayor efectividad del comercio (por la limpieza de los puertos), sino también de una mayor productividad del trabajo. Habían enfermedades, en este continente que disminuían drásticamente la energía de los trabajadores y con ello la productividad del trabajo. A partir de 1912 Rockefeller comenzó una campaña contra el aquilostomiasis (la llamada "enfermedad de la pereza") y se creó, en este

---

163/ GARCIA, Juan Cesar. Conferencia dada en la Universidad de Costa Rica en diciembre de 1977

contexto, la Oficina Internacional de Sanidad. La campaña contra esa enfermedad comenzó primero en el sur de los EEUU y tuvo como resultado un aumento considerable en la productividad del trabajo. Posteriormente es introducida la campaña en Puerto Rico para expandirse después en América Latina primero en las zonas petroleras después en las plantaciones de caucho, el café, etc. 164/

La crisis del decenio de los años treinta afectó muy duramente a los países latinoamericanos. Por un lado disminuyeron los ingresos y por otro lado se exigía una sustitución de la importación, o sea, una inversión industrial. La situación se acentuó aún más cuando en el transcurso de los años treinta se retiró el capital financiero foráneo, debido a la economía de guerra en los países imperialistas. La intervención del Estado en los asuntos económicos se hizo una necesidad. Los seguros, los bancos de ahorro, etc. que en algunos países latinoamericanos, como el Uruguay por ejemplo, 165/ ya existieron antes de la crisis mundial (para limitar el control del capital extranjero sobre la industria nacional), aparecen "como hongos" entre 1930 y 1950 en América Latina, como una necesidad para obtener el capital financiero necesario dentro de las fronteras propias. En Brasil es muy claro y muy inmediato ese fenómeno.

"La crisis del decenio de los 1930 afectó al Brasil muy duramente. Por la baja de los precios del café y la falta de demanda para el principal producto exportado por la nación (hasta el punto de que el café fue

---

164/ GARCIA, Juan Cesar. Conferencia citada.

165/ TEICHERT, Pedro. "Revolución económica e industrialización en América Latina" Ed. Fondo de Cultura, México, 1961, pp. 149-152

empleado como combustible en las locomotoras o arrojado al mar para deshacerse de él), entró en crisis la economía en su conjunto. El laisse-faire ya no parecía funcionar y el Brasil hubo de sufrir el castigo de su desarrollo unilateral.

No tardó mucho en producirse una reacción que tuvo como consecuencia la intervención del Estado en los asuntos económicos de la nación. Las leyes del presidente Vargas de 1934-1937 pusieron en pie una política económica nueva. Así, por ejemplo, el Estado se reservó el derecho al suelo y al subsuelo de la nación, así como al fomento de la fuerza hidráulica. Pero el rasgo más notable de la "revolución" en la política económica fue la creación de autarquías, organismos estatales independientes dedicados al control y dirección de los negocios y de la actividad económica. Fueron importantes instrumentos de la política pública, análogos a los entes autónomos del Uruguay, con el carácter legal de servicios públicos propiedad del Estado. Se crearon gradualmente cinco tipos de autarquías:

- 1- Empresas federales: ferrocarriles, servicios portuarios, líneas de navegación;
- 2- organismos de cartelización o Institutos de "defensa": institutos de café, del azúcar, etc.;
- 3- Bancos de ahorro;
- 4- Institutos de seguro social;
- 5- Institutos independientes de los estados (...).

La finalidad de los institutos de "defensa" era triple:

- a- Fueron empleados como organismos promotores de la producción nacional.

- b- Fueron empleados para estabilizar los mercados interior y exterior que sufrían dislocaciones anormales.
- c- Concedían a los productos en caso necesario, privilegios o semimonopolios". 166/

Otro método importante para estimular las inversiones privadas -y favorita por ejemplo en México- fue "una política inflacionista manifiestamente deliberada que comprimió los ingresos reales de las clases económicamente más modestas mientras elevó los de los ricos. Este sacrificio de los pobres, afirma Teichert, es el precio que una nación subdesarrollada tiene que pagar si basa su rápido crecimiento primordialmente en sus propios recursos". 167/

Dentro del contexto histórico en que los Estados latinoamericanos podían y debían buscar el capital financiero dentro de las propias fronteras mediante la nacionalización del Banco, la creación de los seguros, etc. aparece también el Seguro Social. Sin embargo, el Seguro Social no solo es un capital financiero, sino también un mecanismo de conservar la fuerza de trabajo explotada. El interés por la conservación de la fuerza de trabajo por parte de los capitalistas aumenta en la medida en que se generalice la forma-valor y esta generalización aumenta la fuerza sindical al complicarse la sustitución de los obreros por otros.

Chile fue el primer país donde nació el Seguro Social (1923). Fue también el país donde la forma-valor ya estaba muy generalizada. No dis-

---

166/ Ibid, pp. 202 y 203

167/ Ibid, pp. 307 y 308

ponemos de datos más antiguos, pero ya en 1940 el 75% de la fuerza de trabajo chilena se encontraba bajo esta forma y en la minería (donde nació precisamente el seguro) incluso más del 95%. En el extremo norte del país y aislado del resto del mundo, estos obreros no eran fáciles de sustituir y su organización sindical, bajo liderazgo del P.C. ya temprano adquirió fuerza.

Situaciones semejantes se reproducen posteriormente en otros países latinoamericanos: en Venezuela en la zona petrolera, en Cuba en la "industria" azucarera, en los países centroamericanos en las zonas bananeras, etc. Los trabajadores de esos sectores están también en condiciones de detener el principal flujo de ingresos y divisas del país al usar ese poder de organización en forma concordante. En este contexto hay que comprender también porque los obreros del sector transporte o comunicaciones siempre ha sido uno de los primeros en obtener protección del sistema de seguridad social. Sus huelgas pueden paralizar el país o la ciudad capital. 168/

En los países latinoamericanos donde la forma-valor ya estaba bastante generalizada en los años treinta y con sistemas de seguridad social de relativa larga data (por ejemplo Chile y Uruguay), la cobertura comunmente se extiende a casi toda la fuerza de trabajo y a la mayoría de la población, pero existen diferentes grados y calidades de la protección según los diferentes segmentos de la fuerza de trabajo. Las cajas más privilegiadas cubren una proporción relativamente pequeña de la fuerza de trabajo perteneciente a las categorías de ingresos altos y medios.

168/ MESA LAGO, Carmelo. "Modelos de Seguridad Social en América Latina" Ed. Siap-Planteos, 1977, p. 40.

altos, los fondos menos privilegiados una proporción mayor de la fuerza de trabajo de la categoría de ingresos medios; por último, los no asegurados representan la mayoría de la fuerza de trabajo correspondiente a la categoría de ingresos bajos. 169/

Hay otros países (por ejemplo México y Costa Rica) en los cuales la forma-valor se ha desarrollado bastante, aunque con relativo atraso respecto a Chile y Uruguay. En 1960, el 68% de la fuerza de trabajo costarricense se encontraba bajo esa forma y el 64% de la mexicana. En estos países, el sistema de seguridad social ha comenzado a expandirse a áreas rurales, pero subsisten notables diferencias en cuanto a protección entre los segmentos de la fuerza de trabajo y las regiones geográficas. 170/

La universalización del Seguro Social, cuando no se ha generalizado la forma-valor, sirve perfectamente como mecanismo para reunir capital dinero y no tanto para conservar la fuerza de trabajo explotada por el capital. Basta analizar los segmentos de fuerza de trabajo que en las distintas etapas pretendió incluir la Caja de Seguro Social en Costa Rica: los trabajadores con una remuneración mayor de 1000 colones por mes, los trabajadores estacionales, las empleadas domésticas y los principales grupos de trabajadores independientes. 171/ Todas estas categorías aportan cuotas a la Caja y en dos de los casos ni siquiera con contribución de los patronos. La conservación de esta fuerza de trabajo

---

169/ Ibid, pp. 20 y 46

170/ Ibid, p. 20

171/ C.C.S.S. "Programa para consolidar la universalización de los seguros sociales" San José, febrero 1971, pp. 2 y 2A

no es tanto el objetivo de la inclusión de esas categorías. Pues los trabajadores que ganaban más de 1000 colones recurrían para tal fin a la medicina privada; la conservación de los trabajadores estacionales no tienen objetivo para el capital individual ya que todos los años suele reclutarse "otra" fuerza de trabajo; la conservación de la fuerza de trabajo de las empleadas domésticas es totalmente secundaria para el capital productivo; lo mismo puede decirse en lo que se refiere a los productores independientes.

Los costos del Seguro Social son cubiertos por todos los participantes, mientras que los beneficios tendrán fundamentalmente, las empresas mayores, o sea, las multinacionales. Las empresas extranjeras que vuelven con su capital a América Latina, principalmente, en la década de sesenta, cuando se lanza precisamente la política de universalizar el seguro social- debido a las ganancias monopólicas, pueden pagar con mayor facilidad las cuotas del seguro y recibir más fácilmente los préstamos. Para muchas pequeñas empresas, las cuotas del seguro han significado el último golpe en la competencia. La concentración de capital (principalmente extranjero) y la destrucción o desnacionalización de las pequeñas empresas (nacionales) se deben en parte, a ello. El Estado (costarricense) ha acelerado aún más todavía ese proceso al contribuir en el pago de las cuotas de las empresas extranjeras.

La universalización del seguro social no solo sirve como mecanismo para juntar capital dinero, también es un instrumento burgués que debe restar fuerza a los movimientos sociales. La seguridad social es un elemento importante de la ideología de conciliación de clases. Pretende demostrar que la contradicción entre capital y trabajo se puede resol

ver sin cambios esenciales en las relaciones de producción. No por nada surge la seguridad social durante la gran crisis y en medio de los movimientos sociales en América Latina. No por nada tampoco incorpora la Alianza para el Progreso esa política en sus objetivos, después de la revolución cubana.

La política de universalización tiene bajo el capitalismo sus límites. Cuando los trabajadores independientes desean conservar su fuerza de trabajo, ellos han de pagar la cuota integralmente, dificultando aún más su situación de competencia. Como consecuencia de esa concepción hay dos categorías de población importantes (numericamente dicho) que son prácticamente inasegurables y su fuerza de trabajo es por lo tanto inconservable. Se trata aquí de los pequeños productores pauperizados y del lumpenproletariado. Como los ingresos de esas categorías son tan bajos que ni siquiera logran reponer su fuerza de trabajo desgastado, mucho menos serán capaces de aportar la cuota del seguro. Como el capital no se beneficia directamente de esa fuerza de trabajo, ni indirectamente, su conservación significa que la Caja Costarricense de Seguridad Social en su proyecto de universalización considera simplemente inasegurable aquella población, donde predomina la pequeña propiedad pauperizada. 172/ En este contexto debe comprenderse también que la gran mayoría de los vendedores ambulantes, lustrabotas, etc. no gozan del seguro aunque son esos grupos que más los necesitan.

De lo anterior dicho queda claro también que en aquellos países donde, la forma-valor menos se ha desarrollado, el sistema de seguridad

---

172/ Ibid, pp. 7 a 11

está más atrasado y la cobertura será más limitada. La fuerza de trabajo que se encontraba, alrededor del año 1970, bajo la forma valor era de 48% en El Salvador, 48% en Guatemala, 45% en Honduras y 53% en Nicaragua. Es también en estos países donde el régimen de seguridad social es relativamente nuevo y restringido.

En resumen, un estudio comparativo de la seguridad social en América Latina nos enseña que en aquellos países donde la forma-valor se encuentra bastante generalizada (Argentina, Uruguay, Chile) el sistema de seguridad social es de larga data y la cobertura se extiende a casi toda la fuerza de trabajo. Como resultado lógico se obtiene que son precisamente estos países donde la mortalidad ha bajado primero y donde la esperanza de vida es mayor como puede verse en el cuadro siguiente.

Decir que la cobertura es universal no es decir todavía que no existen diferentes grados y calidades de protección según las diferentes fracciones de clase. En aquellos países donde la forma-valor se desarrolla con posterioridad, aunque se encuentra actualmente, bastante ampliada (México, Costa Rica, Perú) el sistema de seguridad social tiende a expandirse y con ello la mortalidad baja, como puede verse también en el cuadro. Por fin en aquellos países donde la forma-valor está todavía muy poco desarrollada (Guatemala, El Salvador, Honduras), el sistema de seguridad social es realmente nuevo y la cobertura se halla limitada a parte de la fuerza de trabajo asalariada (que vive en la ciudad-capital o en las áreas más pobladas). La consecuencia lógica es que la mortalidad en estos países es la más elevada, como puede verse en el cuadro.

Cuadro 21

LA MORTALIDAD EN DISTINTOS PAISES LATINOAMERICANOS SEGUN  
EL GRADO DE DESARROLLO DE LA FORMA-VALOR 1930-1970

	1930-34	1940-44	1950-54	1965-70	Esperanza de vida 1965-70
<b>Forma-valor generalizada</b>					
-Argentina	12.2	10.5	8.3	8.7	67.4
-Uruguay	11.5	10.3	8.5	9.0	69.2
<b>Forma-valor desarrollada</b>					
-Costa Rica	21.5	17.4	10.7	7.4	65.1
-Venezuela	21.9	18.8	12.3	7.8	63.7
-México	26.7	21.8	15.4	8.9	62.4
<b>Forma-valor "atrasada"</b>					
-Guatemala	31.7	28.5	23.4	15.1	50.9

FUENTE: Sánchez-Albornos, "La población de América Latina", Op. cit., pp. 213-219

5.11. La reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción de las relaciones de producción

La superpoblación, el subempleo y el pauperismo en el Tercer Mundo no son, de ninguna manera, generadas por el crecimiento poblacional, sino por la propia dinámica del capital. No es la población y su crecimiento lo que causa el estancamiento económico en la periferia -como los neomalthusianos pretenden afirmar-. Es la burguesía monopolística internacional que no encuentra oportunidades provechosas debido a una se-

rie de factores en este momento concreto de la historia, para fomentar un proceso de industrialización acelerado en la periferia y por lo tanto no está interesada en absorber la masa de desocupados y subocupados para la producción industrial. Precisamente por esta no absorción (no explotación) el capital "explota" más todavía a las masas, pues, esto significa su condenación al estado de pauperismo.

La población urbana de América Latina crece anualmente en 4.5% para el período de 1950 a 1970. El crecimiento anual de la capacidad de fuerza de trabajo en el sector industrial es solo del 3%. La población urbana que busca empleo en el sector servicios se incrementa, entonces, al 1.5% por año y con ello la "masa marginal) que busca su refugio en los servicios como limpiabotes, limpiacarros, guardaautomóviles, vendedores ambulantes, etc. Estos servicios al ser improductivos fraccionan el sueldo de los que sí están incorporados en el proceso de producción y debilita el poder de compra de los últimos. En este sentido, la forma-no-valor sin medios de producción obstaculiza el proceso de acumulación y los costos de reproducción entran en los falsos costos.

Es cierto que la superpoblación, por su mera existencia permite reducir los salarios de los trabajadores productivos por debajo del valor y permite reclutar la fuerza de trabajo más productiva, aumentando de este modo los beneficios de la burguesía. Sin embargo, también es cierto que su supervivencia solo es posible al fraccionarse los ingresos de los trabajadores productivos, sin que con ello se crea algún producto. El continuo crecimiento de este lumpenproletariado, hace incrementar los costos de su mantenimiento, mientras que el beneficio que la burguesía obtiene de ella de manera indirecta (a través de la reducción de los

salarios y el reclutamiento de los más productivos) no necesariamente se eleva también. Tan pronto como el crecimiento de este lumpenproletariado no produce beneficio adicional alguno, los patronos lo consideran superfluo, parasitario, y un obstáculo para la acumulación de su capital. La burguesía nacional puede desviarse de la opinión de la burguesía monopolística internacional. Para los últimos la "marginalización" obstaculiza el proceso de acumulación industrial especializada en productos no populares, precisamente al fraccionarse los ingresos de la clase media. La burguesía industrial nacional, precisamente por la "redistribución" de los ingresos tendría un mercado interno más amplio para los productos populares al crecer la población y dispondría de una reserva laboral para comenzar un proceso de acumulación autónoma. Esta puede ser perfectamente una de las razones de la oposición contra el control de la natalidad en un país como Argentina que cuenta con una burguesía nacional relativamente fuerte y un mercado interno relativamente amplio. Sin embargo, dentro de las condiciones del desarrollo desigual, las clases dominantes autóctonas, prefieren los lazos económicos, los lazos políticos con los amos imperialistas y la inversión inmobiliaria con altos beneficios a la creación de una industria moderna propia.

Sin embargo creemos que hay intereses burgueses de mayor peso para introducir el control natal en la periferia. Desde comienzos del siglo XX, el mundo capitalista se ha fraccionado progresivamente en el tiempo. Ahora bien, la preocupación por el fraccionamiento del mundo capitalista está estrechamente relacionado con la preocupación por el crecimiento poblacional en el Tercer Mundo. El crecimiento de la fuerza productiva vital (la población) entra en contradicción con las relaciones capitalis-

tas de producción. Esta contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción se presentan, con más profundidad en la periferia, La reproducción de la fuerza de trabajo se define ya no solo en función de la reproducción de la plusvalía (elemento económico) sino también en función de la fuerza de trabajo necesaria para "producir" y reproducir las relaciones de producción vigentes (elemento político). Esta idea profundizaremos a continuación.

a- La demografía de la revolución.

No pretendemos aquí desarrollar un análisis de las implicaciones políticas de lo que hemos analizado hasta este momento. Tal análisis requeriría por lo menos otro volumen. Queremos destacar aquí la importancia de la población en su aspecto cuantitativo en el proceso de "emancipación política" de la clase trabajadora, y para ello tenemos que volver algo atrás en la historia.

A finales del siglo pasado, por todas partes el socialismo tendió a cristalizarse en partidos políticos autónomos. La formación e implantación de partidos socialistas en el plano nacional e internacional se desarrolló en una violenta lucha entre las distintas tendencias. En 1875 fue fundado el Partido Social democrata alemán, en 1885, el partido en Bélgica. En Francia, hasta fines del siglo XIX, no hubo un partido, sino una pluralidad de partidos. En Inglaterra, la amplitud que tomó el movimiento "trade-unionista" impidió por mucho tiempo la aparición de un partido.

La noción de partido, tras haber penetrado en los países industrializados, se extendió hasta en los países de estructura agraria en la periferia. Plejanov fundó en 1883 el Grupo de Liberación del Trabajo; en

1393 el Partido Social-demócrata obrera de Rumanía, etc. 173/ Así vemos que también en los países periféricos del capitalismo, pero cercanos a los centros imperialistas, aparecen los partidos populares.

El desarrollo de las fuerzas productivas en los países imperialistas exigió el desarrollo cualitativo de la forma-valor y la consecuente diferenciación de la misma. La valorización de la fuerza de trabajo y la "movilidad social ascendente" significan una mejora en los niveles de vida de los obreros y la perspectiva de mejores oportunidades dentro del mismo régimen de producción. La lucha de clases es cada vez más difícil percibir dentro de una sociedad que se presenta como estratificada. Los explotadores son cada vez más difíciles de reconocer en una sociedad por acciones. La intervención del Estado en múltiples terrenos de la reproducción de la fuerza de trabajo (salud, educación, vivienda, etc.) parece indicar un camino pacífico al bienestar. El revisionismo se acentúa en los países centrales como Alemania, los países escandinavos, etc. con la Social Democracia.

La cadena imperialista se rompió primero en los eslabones más débiles: en la periferia. Rusia de antes de 1917 era prácticamente una colonia de los países imperialistas, donde el capitalismo había penetrado lo suficiente para hacer sentir los efectos de la explotación de la clase trabajadora por el capital. La subordinación directa del proletariado (minoritario) y la subsunción indirecta del campesinado estaban bastante desarrollados en Rusia, como Lenin analiza en su libro sobre

---

173/ KRIEGEL, Annie. "Las Internacionales Obreras", Ed. Martínez Roca Barcelona, 1968, pp. 39 y 40

"El Desarrollo del capitalismo en Rusia". Rusia estaba, además, lo suficientemente cercano de los centros metropolitanos para recibir la influencia positiva de la social democracia alemana y se encontraba en condiciones objetivas mucho menos fértiles para caer en el reformismo.

Tras de un primer intento revolucionario en 1905, justo en el momento de la guerra en Japón, madurarán, bajo el liderazgo genial de Lenin, las condiciones subjetivas. Bajo la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, las potencias imperiales perdieron el control directo sobre la política interna de este país. En el año 1917 fue derrocado el régimen zarista. La consigna central por Lenin: transformar la guerra imperialista en guerra civil tuvo tierra fértil. El socialismo en Rusia podía hacer sus primeros pasos.

El éxito de la fuerza revolucionaria en un país generó dialecticamente la respuesta contra-revolucionaria en los países capitalistas, con el lógico resultado del aislamiento del primero. La implicación inmediata es que la consolidación de la revolución en un solo país significa el desarrollo de todas las fuerzas productivas (necesarias para su desarrollo económico) y todas las fuerzas sociales (necesarias para evitar la contra-revolución), al interior de este país. Para poder llevar a cabo la revolución este país ha de disponer, entonces, de un enorme arsenal de recursos naturales y humanos. La reconstrucción de la economía en Rusia después de la guerra, en el aislamiento de la Revolución Rusa y con la expansión necesaria de la industria solo pudo conseguirse gracias a su voluminosa población y sus abundantes recursos naturales.

Como resultado de la influencia de la Revolución Socialista de octubre en Rusia se inició en 1919 en China un movimiento revolucionario contra el imperialismo y el "feudalismo" 174/ Así el triunfo de la revolución Socialista de octubre alentó a los pueblos oprimidos en los rincones del mundo capitalista a luchar por la "emancipación política" de las clases trabajadoras.

La primera guerra civil revolucionaria en China de 1925-1927 terminó en derrota. Mao Tse Tung condujo a las montañas. En 1928, tras unir sus fuerzas se creó en Ching Kan Shan un pequeño estado comunista. Atacados en 1933 por la contrarrevolución unida en torno de Chiang Kai Shek y tras una resistencia de dos años, emprenden la "larga marcha" de 12.000 kilómetros que los conduce con 300.000 hombres a la partida, a establecerse con solo 40.000 a la llegada en una provincia (Shensi) en contacto con la URSS a través de Mongolia 175/. Pero la invasión japonesa, que comenzaba desde 1931 se precipita en julio de 1937, forzando a Chang Kai Shek a volver todas sus fuerzas contra el agresor extranjero. El P.C. y sus tropas recuperaron mucho territorio. Hacia julio 1940 el territorio bajo su control alcanzaba a 100 millones de personas y el ejército se engordaba pasando de 40.000 hombres a 500.000. Sin embargo bajo los golpes de las despiadadas operaciones de limpieza de los japoneses y el estricto bloqueo económico, la población de las zonas liberadas disminuyó a un total de 50 millones y el ejército a 300.000 hombres 176/

---

174/ CHOU KU Cheng, et. al. "Breve historia de la China contemporánea" Ed. Anagrama, Barcelona, 1975, p. 68

175/ KRIEGEL, Annie. Op. Cit. p. 120

176/ CHAO KU, Cheng. et. al. Op. Cit. pp. 115 y 116

En la China la situación del ejército revolucionario comenzó a mejorar a partir del verano de 1943. Las zonas liberadas, los ejércitos populares y las milicias comenzaron a crecer nuevamente. En la primavera de 1945, la población en las zonas liberadas había aumentado a cerca de 95 millones el ejército regular a 910.000 hombres y las milicias a 2.200.000. El poderío así creado fue la fuerza principal en el contraataque a los agresores japoneses hacia el fin de la guerra. La demografía del poder queda cada vez más manifiesto.

Cuando comenzó la guerra civil decisiva, Chang Kai Shek tenía 4.300.000 soldados y ocupaba una zona habitada por el 70% de la población del país y controlaba las principales ciudades. Después del primer año de guerra (julio 1946-junio 1947), el Ejército Popular de Liberación aumentó sus fuerzas regulares de 1.200.000 a 2.000.000. El triunfo del EPL estuvo inseparablemente vinculado a la reforma agraria en las zonas liberadas, que despertó el apoyo de las masas y condujo a la República Popular China en 1949.

Mao Tse Tung tuvo toda la razón cuando escribió en 1933 que "suscribir la teoría que dice las armas lo deciden todo, es una manera mecanicista de abordar la cuestión de la guerra (...). Las armas son un factor importante" pero no decisivo de la guerra. El factor decisivo es el hombre y no el material. La relación de fuerzas se determina no solo por la relación de las potencias militares y económicas, sino también por la relación de los recursos humanos y las fuerzas morales" 177/.

---

177/ TSE TUNG, Mao "Sobre la Guerra prolongada" cita tomada de Glucksmann, "El discurso de la guerra", Ed. Anagrama, Barcelona, 1969, p. 331.

Así Mao deshizo, históricamente, el fetichismo de la guerra, propio a la ideología burguesa. La demografía de la revolución y la demografía de la guerra ligada a la revolución, necesariamente tenían que llevar a la demografía de la reacción.

b. La demografía de la reacción.

El fraccionamiento del mundo del capitalismo se hizo aún más manifiesto con la Revolución socialista en China. En la segunda Guerra Mundial, las fuerzas imperialistas no solo no lograron destruir el socialismo por lo cual tuvieron que recurrir a la "guerra fría", sino además -menos de 5 años después-, vieron aún más reducidas sus esferas de influencia. La estrategia de la "guerra fría" ya necesitaba sus primeras revisiones.

i. La estrategia imperialista del control natal en la India:

Justamente al ver que iban a perder la China los poderes imperialistas otorgaron la independencia a la India (1947), país que presentaba condiciones objetivas muy semejantes a la China para que se levantaran movimientos revolucionarios y que se encontraba además muy próximo al Bloque Socialista. Los poderes imperialistas junto con la burguesía nacional han desarrollado todos los esfuerzos para frenar el fraccionamiento del mundo capitalista y para ello han tratado extirpar la población futura, para aliviar así "la presión demográfica", o sea, la presión de la fuerza productiva más importante sobre las relaciones de producción. No solo han introducido políticas de población, las potencias imperialistas han estimulado toda reforma política económica de carácter reformista y primero allá donde el peligro era más grande: la India.

"El primer plan (1951-56) buscaba (...) programas de desarrollo dirigidos hacia una justicia social en una escala más amplia. El segundo plan (1956-61) explicaba estos objetivos en forma más clara y tendía hacia (...) una gran expansión de las oportunidades de empleo (...) una reducción en la desigualdad del ingreso y de la riqueza (...)" 178/ Sin embargo, en 1963-69, el consumo per cápita de aproximadamente el 40-45% de la población rural y de 41-50% de la población urbana era inferior al nivel mínimo de subsistencia (...) Aún de acuerdo al más bajo de estos cálculos, en 1963-69 por lo menos alrededor de 200 millones de personas no obtenían una dieta de subsistencia. Algunos estudios sugieren que, al menos a partir de 1963-69, la incidencia de la pobreza ha aumentado (...). En 1971 la cantidad de desempleados se estiman en casi 10 millones". 179/

Cuando millones y millones de trabajadores se pauperizan debido a la continua penetración del capital, esta fuerza productiva voluminosa y creciente puede transformarse en una fuerza social que ejerce presión creciente no tanto sobre la tierra sino sobre el régimen de producción capitalista. El crecimiento poblacional, o sea, el desarrollo cuantitativo de esta fuerza productiva vital crea condiciones objetivas para una lucha de clase en contra de la burguesía poniendo en peligro las sagradas relaciones de producción vigentes.

En la India, el efecto combinado de la acumulación originaria y la acumulación de plusvalía ha creado un ejército de reserva que no tiene precedentes en la historia de este modo de producción. Una economía

---

178/ PRAVIN, Visaria y ANRUDE, Jain. "Perfil de la India" Número especial de estudios de Población, ACEP, Bogotá, 1977, p. 41

179/ Ibid, pp. 40-44

precapitalista relativamente desarrollada que por ello contaba con una población voluminosa genera un ejército de reserva monstruoso al ser destruida. El resultado es la afluencia de masas de trabajadores hacia los por ellas creados tugurios en las grandes ciudades donde este lumpenproletariado trata de encontrar las flacas posibilidades de supervivencia en los servicios. Desde que el capitalismo se ha vuelto un régimen mundial, ni las migraciones internacionales ofrecen salida alguna y el crecimiento poblacional solo agravaría la situación y demostraría aún más explícitamente la decadencia de las relaciones de producción existentes y la necesidad de entablar otras. A las potencias imperialistas no les queda otro remedio que frenar el desarrollo de la fuerza productiva población para así poder frenar el desarrollo de la fuerza revolucionaria latente que pondría en peligro las relaciones de explotación vigentes.

En este contexto hay que comprender que menos de un año después de la Revolución Socialista en China la Comisión de Planificación de la India "reconoció que la política de población es esencial y (...) no ha de rehusar las facilidades de esterilización (...). El gobierno de la India pasó a ser entonces el primero del mundo que se empeñaba en un programa nacional de "planificación familiar". 180/ Desde 1951 hasta 1974 se han gastado más de 500 millones de dólares en control natal en la India. Hasta 1966 se gastaron 30 millones de dólares; 100 millones entre 1966-69 y 370 millones entre 1969-74. Hasta 1973 financiaron por un -

---

180/ Ibid, pp. 50 y 51

monto de 100 millones de dólares las agencias financieras como el Banco Mundial, la Fundación Ford, AID, etc. En estos cálculos ni siquiera se incluye el financiamiento por las Naciones Unidas. 131/

Entre 1956 y 1974 se esterilizaron a más de 14 millones de personas y principalmente en los "campos de esterilización masiva". En estos últimos se solía llevar a cabo más de 100.000 esterilizaciones por mes.

En 1974 fue reducida su actividad por los innumerables fallecimientos e infecciones después de las operaciones 132/. La esterilización forzosa ha sido tan común que muchas personas han sido "operadas" por segunda o tercera vez 133/. Estos abusos se explican si se sabe que a las comunidades rurales que registren el mayor número de esterilizaciones se les dará prioridad en el suministro de agua potable y de riego y sus contrapartes urbanos tendrán derecho a escuelas y beneficios adicionales 134/". Las medidas coercitivas se incrementan a partir de 1975 cuando los empleados públicos suelen ser despedidos al tener más de dos hijos y cuando se contempla introducir una ley que implicaría la esterilización obligatoria 135/.

ii. La Revolución Cubana y la universalización agresiva del control natal.

La estrategia del imperialismo de frenar el movimiento revolucionario se basó durante la década de 50 en la estrategia de frenar la expansión del "Bloque socialista". Hasta entonces la revolución socialis

---

131/ Ibid, pp. 53-61

132/ Ibid, pp. 66-67

133/ B/RSI- SUCCESS OR EXCESS? en "The New Internationalist" Fulcrum, april, 1976, p. 14

134/ PROVIN, Visoria, et. al. Op. Cit. p. 92

135/ Ibid, p. 94

ta había podido consolidarse precisamente allá donde existen abundantes recursos humanos y naturales: la Unión Soviética y la China Popular. El "Bloque Socialista" incluso ha podido expandir su esfera de influencia sobre los países cercanos (Europa Oriental y Corea). La estrategia de formar un cordón alrededor de este bloque, para así frenar el movimiento revolucionario llevó a las políticas demográficas ya descritas.

Desde el momento que la Revolución Socialista se han consolidado en algunos países y desde que el desarrollo de las fuerzas productivas sobre las nuevas relaciones de producción les ha transformado en potencias mundiales (caso típico de la URSS), las posibilidades de consolidar una revolución socialista no solo se limitan a países con grandes recursos o países cercanos al "Bloque Socialista", sino, la Revolución Cubana ha comprobado que tales revoluciones pueden consolidarse en los países más pequeños y en las puertas de la potencia imperialista más grande.

"Indudablemente la Revolución cubana sacudió fuertemente a los estadistas de los EEUU. Al no ser capaces de destruir por completo el régimen (...) los EEUU cifran toda su esperanza en una llamada nueva actitud hacia la América Latina (...). La Alianza para el Progreso (creada en 1961) está destinada a impedir todo cambio futuro por revolución. De acuerdo con la nueva actitud (...) una de las finalidades fundamentales de la Alianza (...) es la esperanza de que las reformas voluntarias eviten el cambio violento mediante la revolución. Como ejemplo de esa actitud (...) pueden citarse Venezuela y sus reformas agrarias así como las emprendidas en la República de Colombia (...). En este contexto los EEUU destinaron un monto de 10.000 millones de dólares, esperando que la América Latina allegue interiormente 30.000 millones (...). Sin

embargo, los efectos de esas reformas son insignificantes" 136/ y puede decirse que fracasó por completo esa política y el movimiento popular estaba en ascenso.

Algunas expresiones de este ascenso en los años sesenta fueron:

- "La resistencia popular al intento del golpe militar en Brasil en 1961. A lo cual sigue una expansión del movimiento obrero, campesino, estudiantil y a la radicalización de sectores del ejército (...) y el surgimiento de nuevas organizaciones de izquierda (...).
- La instalación del movimiento guerrillero en Guatemala entre 1961 y 1963
- La formación en Nicaragua del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en 1961, y la instalación del movimiento guerrillero.
- El inicio en 1962 del movimiento insurreccional en Venezuela (...) que logra unificar al Movimiento de Izquierda Revolucionario y al Partido Comunista, a través de guerrillas urbanas y rurales.
- El nuevo carácter que asume el movimiento campesino en Colombia que culmina en 1964 en (...) el surgimiento de las guerrillas (...)
- El movimiento campesino en el sur del Perú (...) y el surgimiento del Frente Izquierda Revolucionaria (...)
- Además hubo intentos guerrilleros, aunque frustrados en el Paraguay, Argentina, Honduras, Ecuador y Brasil entre 60 y 63.

---

136/ TEICHERT, Pedro "Revolución económica e industrialización en América Latina", Ed. Fondo de Cultura, México, 1963, pp. 470 y 471

El surgimiento, en prácticamente todos los países de organizaciones de izquierda con el claro objetivo de preparar la insurrección"  
137/.

Debido al fracaso rotundo de la política reformista el imperialismo ha tenido que recurrir a una política represiva que tenía que detener cualquier amenaza insurreccional. La doctrina anti-insurreccional tenía como objetivo final la unificación de los esfuerzos de las fuerzas armadas latinoamericanas mediante la creación de organismos de coordinación como CONDECA en Centroamérica por ejemplo. En este contexto, deben comprenderse los golpes militares latinoamericanos, a partir de 1963: Guatemala, Ecuador, República Dominicana y Honduras en el propio año 1963; Bolivia y Brasil en 1964, la Argentina en 1965, etc.

Esta política anti-insurreccional no queda limitada a América Latina. También en el Lejano Oriente vemos los golpes de Estado. El caso más sangriento, probablemente, ha sido Indonesia. Bajo el régimen de Soekarno el Partido Comunista ganó fuerza en los comienzos de los años sesenta y la actitud antiimperialista creció en este país. Desde septiembre 1964, los comunistas formaron parte del gobierno. El ejército y los otros partidos políticos se encontraron y se vieron apoyados por el imperialismo norteamericano. El boicot económico-manejado por los EEUU implicó una inflación espantosa. La situación se volvió difícil, pero el presidente resistió en armar a los obreros y campesinos comunistas. En setiembre 1965 se dio el golpe militar. El exterminio del comunismo llevó a la masacre espantosa que costó la vida a por lo menos

---

137/ BAMBIRRA, Vanía "Diez años de insurrección ..." Op. Cit. pp.357-359

medio millón de personas (como estimación mínima) o un millón (como estimación máxima) 138/

La estrategia del imperialismo de frenar el movimiento revolucionario no solo ha tenido su vertiente económica y militar sino también una demográfica y más que todo en América Latina. Una América Latina tan numerosa y tan cerca de las propias fronteras norteamericanas debía asustar. Una América Latina creciente en su volumen de población significa, definitivamente una mayor presión sobre las relaciones de producción. Una América Latina múltiples veces más numerosa que los EEUU significaría definitivamente una fuerza social potencial gigante y esto cerca de las fronteras norteamericanas. Ambas condiciones complican la congelación de las relaciones de producción capitalista en este continente. Para la reproducción de las relaciones de explotación del régimen vigente es conveniente en todos los aspectos y todos los lugares la limitación de la reproducción humana.

Maza Zavala estaba muy en lo cierto cuando escribió: "El Tercer Mundo está poblado de fantasmas. La dominación imperialista no es un fantasma sino una realidad viviente. Para las fuerzas dominantes, el comunismo -nombre genérico de la subversión- es el principal fantasma. Pero esas fuerzas del poder crean y ponen en circulación fantasmas destinados a desviar la atención de los pueblos de las verdaderas causas de su pobreza, dependencia y servidumbre. Uno de estos fantasmas es la sobrepoblación que se pretende determinada por el fenómeno bautizado como

---

138/ PLUVIER, Jan "Het Indonesie van de generaals" (La Indonesia de los militares), en Vrij Nederland, 13 de marzo 1973, pp. 3,6,7,8.

"explosión demográfica", a la cual se atribuye falsamente la insuficiencia económica y toda la constelación de males que de ello se sustentan con poblamiento galopante" 139/. Escuchemos, para ilustrar lo anterior dicho, a los representantes más destacados de la burguesía internacional.

En 1964, el señor John D. Rockefeller III, como Presidente de la Junta Fiduciaria del Consejo de la Población, en el trabajo presentado al simposio organizado por la Unión Panamericana, compara la gravedad del problema de la "explosión demográfica" con el creado por las armas nucleares. 190/ En el mismo año 1964, el ex-presidente de los EEUU, Lyndon Johnson en el mensaje al Congreso se refirió en términos precisos a la "explosión demográfica" mundial, que comparó en algunos aspectos con la amenaza de la guerra nuclear. 191/

En un mensaje a la Conferencia Mundial de Población de año 1965 el mismo Presidente expresaba que "su país apoyará sin reservas los esfuerzos de la ONU para hacer equilibrio entre los recursos de que dispone el mundo y el número de sus pobladores aseverando que el desafío que se confronta a este respecto solo es superado por la lucha para el afianzamiento de la paz". 192/ El mismo expresidente en un discurso ante las Naciones Unidas, el 25 de junio de 1965 hizo saber al mundo que "5 dólares en el control de la natalidad valen lo que 100 dólares invertidos en

---

139/ MAZA ZAVALA, "La explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica", Ed. Biblioteca Universidad de Venezuela, Caracas, 1970. p. 6.

190/ POBLETE TRONCOSO, Moisés. La explosión demográfica en A.L. Santiago de Chile, 1967, Librería Pereira, p. 11

191/ Ibid, p. 12

192/ Ibid, p. 165

crecimiento económico. 193/

En 1936 afirma John D. Rockefeller III, que, "hoy ningún problema es más urgentemente importante para el bienestar del hombre que la limitación del crecimiento de la población. Este es un problema mundial que demanda la atención de todas las naciones: del Este y el Oeste, grandes y pequeñas, desarrolladas y subdesarrolladas. En muchas partes del mundo obstruye el tan necesitado crecimiento económico así como fomenta la inquietud social y la inestabilidad política.

En una reciente afirmación realizada ante la Comisión de Población de las Naciones Unidas, el Director General de la FAO (...) al describir la seriedad del problema desde un punto de vista ventajoso dice:

"... ha sido reconocido que no habrá paz duradera o seguridad en el mundo hasta que el hombre no haya sido eliminado. De hecho lo que está en peligro no es la salud y la felicidad de los individuos, sino las mismas bases de la libertad y la sociedad democrática. Los próximos 35 años, y hasta el final del siglo, yo digo que vendrá en el más crítico periodo en la historia del hombre. O tomamos todas las medidas para elevar la productividad y estabilizar el crecimiento de la población, o tendremos que enfrentar un desastre sin precedentes en magnitud" 194/

En este contexto podemos también hacer referencia a los "cientistas" malthusianos norteamericanos Warren Thompson y David Lewis, quienes afirman: "A lo largo solo hay una salida segura del dilema de la población ... para aliviar las presiones de población que por lo menos agravan tensiones entre naciones y a lo más pueden ser la primera causa que motiva guerras particulares. Este modo seguro de aliviar la presión de

---

193/ NACLA, Control de la población (Buenos Aires, Ed. Periferia, 1973)  
p. 153

194/ ROCKEFELLER, John D. III. "Opening Remarks" en: Berelson Bernard, et. al. (Ed.) "Family Planning and Population Programs A review of World Development". The University of Chicago Press. Chicago y Londres, 1966. p. 2.

la población es que el hombre ajuste su tasa de natalidad a su capacidad para llevar una vida decorosa con los recursos de que dispone". 195/

Más claros todavía se expresan Thompson y Lewis una y otra oportunidad: "hoy no existe ya ninguna necesidad de estudiar el colonialismo como factor del aumento de la sensación de la presión que ejerce la población entre los pueblos que viven en países subdesarrollados. Ese colonialismo no desempeña ya ningún papel importante para impedir el acceso de pueblos en desarrollo a sus propios recursos. Sin embargo, en la mayor parte de los países subdesarrollados hay ahora una necesidad más urgente y más ampliamente sentida de más alimentos, de más y mejores artículos manufacturados ... Al mismo tiempo, los fuertes sentimientos nacionalistas que desempeñaron un papel tan decisivo en la destrucción del colonialismo, siguen creciendo. La mayor parte de los nuevos Estados, aún los que tienen extensiones relativamente grandes de tierras laborales no usadas todavía, son más enexplorables en negarse a admitir inmigrantes de países asiáticos densamente poblados que lo fueran nunca las potencias coloniales europeas. También son más resistentes a la creación de empresas industriales y comerciales por capitalistas de otros países ... porque temen que tales empresas se usen como cuñas para restablecer el dominio económico de las potencias coloniales de que esaban de liberarse ... Las consecuencias de esas actitudes, desde el punto de vista del alivio de las presiones de "población que ahora se intensifican tan rápidamente en muchos de los países subdesarrollados, son pro-

---

195/ THOMPSON, Warren y LEWIS, David. Problemas de Población, México La Prensa Media, 1969, p. 459

bablemente aún más amenazadoras para la conservación de la paz que las procedentes de las políticas seguidas por el colonialismo europeo y japonés, del pasado. Los países subdesarrollados, por las razones ya mencionadas, creen que tienen que depender de sus propios recursos naturales, de capital y de personal para su desarrollo económico en mayor medida de la que dependían cuando eran colonias. Este estudio supondrá que un aumento de la población de la mayor parte de los países subdesarrollados más rápido que antes de la Segunda Guerra mundial es ahora, y seguirá siendo durante algún tiempo, un factor muy importante de la presión sentida de esos países" 196/

Así vemos con toda claridad, que las doctrinas y políticas imperialistas proyectan frenar en la periferia, a toda costa, el desarrollo de la fuerza productiva población, pretendiendo así frenar, en última instancia, la fuerza revolucionaria.

Si la burguesía internacional y fundamentalmente norteamericana Rockefeller, Ford, etc. - gastó en 1960 unos 3 millones de dólares, en 1965 gasta ya casi 20 millones, en 1970 casi 160 millones y en 1973 ya más de 350 millones de dólares, o sea 100 veces más que en el año 1960. Entre 1960 y 1973 se gastó más de mil trescientos millones de dólares - en control natal. 197/

En el propio año 1968 la AID gastó 35 millones de dólares; la Fundación Ford, 11 millones; la Fundación Rockefeller 5 millones; la SIDA (Suecia) 2 millones, el Consejo de Población 4 millones y las Naciones Unidas tan solo 2 millones de dólares.

---

196/ Ibid, p. 437-438

197/ UNFPA "World Population Background Paper" mayo 1974, en Manuel Ferrer "Las políticas demográficas" Ed. Univ. Navarra, Pamplona, España, 1975, p. 79

Las Naciones Unidas (UNFPA) funciona progresivamente como el organismo "neutral" centralizador de contribuciones al programa de control natal. Entre 1967 y 1970 este organismo contribuyó con más de 20 millones de dólares, en el año 1971 con más de 30 millones; en 1973 con más de 40 millones, en 1975 con más de 60 millones y en 1976 con más de 80 millones de dólares 193/. Para el periodo 1978-1981 la UNFPA proyecta para el año 1978 100 millones de dólares; 124 millones para el año 1979 140 millones para 1980 y 154 millones de dólares para el año 1981, siendo un total de 523 millones de dólares para este periodo de 4 años. De los 523 millones de dólares que destinan las Naciones Unidas al campo de población durante el periodo de 1978-1981, más de 100 millones se destinan a los países africanos; más de 185 millones a los países asiáticos más de 100 millones a América Latina y 67 millones para el Oriente medio, el Mediterráneo y Europa. 199/

En toda América Latina, hasta en los países más pequeños y exigüos de población se introduce desde 1960 el control natal y más específicamente la esterilización. Para hacer un análisis detallado de esa penetración imperialista tomamos como caso a Costa Rica.

iii. El control natal hasta en los países más pequeños: el caso de Costa Rica.

Analicemos a continuación como en Costa Rica ha sido introducido la ideología burguesa del control de la natalidad, como la burguesía, internacional, vendió la idea a la burguesía nacional y como ambas implan-

---

193/ UNFPA "Informe 1976 del Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población" p. 72

199/ Ibid, pp. 25-30-40-50-59

taron en cooperación la ideología en las masas populares, engañándolas por desviar la atención de las verdaderas causas de su miseria, desviando la atención del régimen de producción capitalista.

Las actividades privadas en el campo del control de la natalidad comenzaron en este país en 1962 con visitas de expertos de la UNFPA. Es en este mismo año que comenzaron algunos médicos de la Clínica Bíblica a ofrecer servicios tanto en los consultorios privados como en las "Caravanas de Buena Voluntad". Se empezaron a suministrar anticonceptivos a los pacientes, servicio que se extendió lentamente a algunas áreas rurales. Un proyecto piloto se desarrolló en Turrialba en 1963 que consistió en ofrecer anticonceptivos a las esposas de los trabajadores del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas. En 1964 tuvo lugar una encuesta de fecundidad en el área metropolitana y en el año 1966 fue establecida la "asociación demográfica costarricense" (A.D.C.) 200/

La A.D.C. (que recibió entre 1966 y 1970 más de 600.000 dólares del AID y del IPPF 201/ ha sido la organización pionera en el campo de la concientización acerca de la planificación familiar y tenía como uno de sus objetivos fundamentales, el de obtener apoyo oficial para los programas de planificación familiar. Se dedicaron esfuerzos para motivar a los altos funcionarios del Ministerio de Salubridad Pública, de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y de la Universidad de Costa Rica, para llegar a institucionalizar el servicio de Planificación Familiar en el país. 202/

200/ CESPO "Programa nacional de planificación nacional" San José, Costa Rica, 1972, p. 2-5

201/ CESPO, obra citada, p. 27

202/ CESPO, obra citada, p. 5

El 7 de abril de 1967 fue creada la Oficina de Población, dependiente del Ministerio de Salubridad Pública. Es esta Oficina de Población la que termina el plan de trabajo del programa Nacional de Planificación Familiar y define también metas que se deben alcanzar.

Durante el periodo descrito la población costarricense no ha quedado privada de información sobre lo ocurrido en la sociedad. Cuando en 1964 solo el 13% de la población rural había oído de la planificación familiar en 1967 ya el 45% supo de ello, mientras en 1969 ya 64%. Trata en este caso de mujeres entre 15 y 65 años que fueron entrevistadas en el año 1969 mediante la encuesta llamada "Pecfal-rural".

Para designar los propósitos de las actividades de información y concientización del Programa Nacional de Planificación Familiar para el periodo 1967-1972 citamos un texto del informe de las Naciones Unidas al respecto.

"Entre 1967 y 1969, el objetivo principal de las actividades de información y educación del Programa Nacional de Planificación Familiar era despertar en la sociedad, conciencia sobre la existencia del problema demográfico y las implicaciones en el desarrollo del país, y el bienestar de la familia; neutralizar la actitud opositoria, en ocasiones belingrantes, de un sector de la clase dirigente, y algunos líderes de opinión pública y reforzar la actitud positiva de quienes ya estaban a favor del programa, apoyar el desarrollo de los servicios clínicos de planificación familiar y la intervención del Ministerio de Salubridad Pública en esta área. En las etapas finales de este periodo se propuso fortalecer el conocimiento de los métodos anticonceptivos mediante la

información por medios masivos y la producción y distribución de material impresos y ayudas audiovisuales como franelógrafos, diapositivas para proyecciones, películas y boletines". 203/

"A partir de 1969 los mensajes han ido enfocando capas sociales cada vez más amplias y por consiguiente de menor nivel socioeconómico, y a partir de 1973, una vez que los estudios de campo han demostrado que existe ya una relación saturación en cuanto a preocupación por el programa a nivel nacional y familiar, actitudes cada vez más positivas y generalizadas, y una prevalencia de su empleo más extendida, los objetivos de las actividades de información se han enfocado más directamente a las últimas etapas del proceso de adopción de nuevas ideas, cuales son el uso y la conversión del ensayo en costumbre; pues en la actualidad el problema no es despertar en la población el interés por la planificación familiar, sino, procurar que la mayoría actual de mujeres en edad fértil que están usando métodos de regulación de los nacimientos los utilicen adecuadamente y de manera satisfactoria.

La ADC inició programas de información, en mayor escala, en 1967 para convencer los dirigentes de la opinión pública, los funcionarios legislativos y ejecutivos del gobierno. Hacia ellos se orientaron los mensajes en los años 67, 68 y 69. A partir de 1969 la ADC empezó progresivamente a dirigir sus mensajes a las masas ante la evidencia de que las clases dirigentes en los años anteriores habían ido poco a poco aceptando la idea, participando cada vez más intensamente en las actividades de

---

203/ Misión de las Naciones Unidas designada en virtud del programa de cooperación técnica de las Naciones Unidas. Plan de Acción Integral 1973-1977; Programa Nacional y Planificación Familiar y Educación.

información y comunicación, y de hecho legitimada la idea y la acción.

204/

Para tener una idea del volumen de propaganda realizada por la ADC hacemos el inventario de sus actividades de información y concientización en el año 1972. Se realizaron 30.400 emisiones de radio, fueron distribuidos 424.977 publicaciones, realizó 533 charlas, 412 cursos, 362 reuniones, 373 proyecciones de películas, 126 publicaciones de prensa, 23 películas importadas, 250 portafolios gráficos, 990 láminas de diapositivas y 11 series de diapositivas. 205/

En cuanto a las actividades de distribución de anticonceptivos podemos mencionar que hasta 1971 fueron importados casi un millón de gestágenos orales (ciclos), 119.000 docenas de preservativos, además de 44.000 DIUS, 21.000 tubos de aerosol, 11.000 tubos de cremas y 336 diagramas. Las Naciones Unidas había programado para el año 1970 un total acumulado de 23.000 casos de esterilización, para 1972, 31.500; para 1973, 36.500; para 1975, 43.500 y para el año 1977, 62.000 casos. 206/ Sobre una población total de 435.590 mujeres en edad fértil en 1973, de las cuales 226.000 estaban casadas o vivían en unión libre, 207/ esto hace que el 16 por ciento de ellas estarían esterilizadas. Ya para 1976 esa cifra alcanzaría el 23 por ciento y para 1977 las Naciones Unidas proyectan que esa proporción se elevaría incluso al 25 por ciento, con casi 62.000 casos de esterilización, con lo cual una de cada cuatro mujeres casadas o unidas en edad fértil estaría esterilizada en Costa Rica.

204/ Misión ONU. Obra citada, p. 74

205/ Misión de las ONU. Obra citada, p. 74

206/ Misión de ONU. Op. Cit. p. 129

207/ CESPO. Estudio de seguimiento y campo dirigidos a la población en edad fértil de C.R. Mimeo, junio 1973, p. 5 Citado por COLIN, Marie Odette. El programa de planificación familiar en C.R. Avances de Investigación N° 13, IIS. Universidad de C.R., 1976, p. 9.

Esta cifra se alzaría aún más todavía si se incluye solo aquellas mujeres que usan uno u otro tipo de método anticonceptivo. De las mujeres en edad fértil y mayores de 35 años que usan algún método para regular la reproducción, en 1976 aproximadamente la mitad se encontraba esterilizada 208/ Estas cifras hablan de y demuestran la existencia de un proyecto de esterilización en gran escala en Costa Rica.

"Desde un principio se vio la urgencia de dirigirse a la población rural cuyas tasas de reproducción son mucho más elevadas. Es así como la ADC definió en 1972 la provincia de Guanacaste como zona piloto (...) su tasa de nacimientos del 3.55% es una de las más altas del país, con un porcentaje de uniones libres del 41.7% y de hijos naturales del 40%. 209/

Además, es la provincia con el mayor rechazo de población por la monopolización de la tierra, la monoproducción, la subutilización de la tierra, la utilización superextensiva, etc. Se ha previsto un programa de 7 años que cubrirá en el transcurso de ese periodo todas las zonas del país comenzando por las zonas periféricas, exterminando de este modo los futuros "marginales" y aliviando la presión sobre las relaciones de producción.

iv. La estrategia sigue fracasando

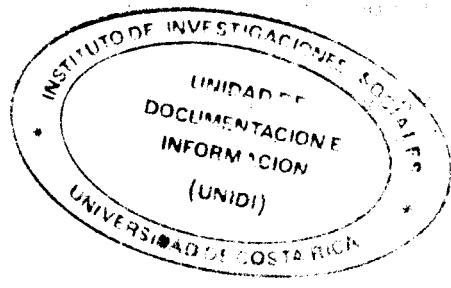
Vimos como fracasó la política imperialista de destruir el socialismo durante la Segunda Guerra Mundial. La política de la "guerra fría" que siguió, sufrió su primera modificación con la Revolución socialista en China y condujo entre otras cosas a la política del control natal en la India. Esta política entre otras, que pretendía frenar la expansión

---

208/ Información proporcionada por Paulo Campanario, experto de CELADE Naciones Unidas, a raíz de una encuesta sobre el comportamiento demográfico en C.R.

209/ Asociación demográfica costarricense. Dep. de Trabajo de campo e investigación. Programa y presupuesto, S.J. Mimeo, p. 3. citado por Colin M.O. Op. Cit. p. 10

del "bloque socialista" fracasó con la Revolución Cubana. Desde este en tonces, la política antinatalista y anti-insurreccional se vuelve muy - agresiva y universal. Sin embargo, el imperialismo no ha podido frenar la revolución socialista en el mundo. En el eslabón más débil, Africa, el fraccionamiento del mundo capitalista continúa. Contradictoriamente es precisamente en los países que salieron del colonialismo entre 1945 y 1960, y donde por lo tanto no existe una burguesía nacional ni proletariado significantes, donde avanza el fraccionamiento de la periferia del imperialismo por la revolución socialista. Nuevos frenos encontra-rá el imperialismo, pero nuevas vías encontrará la revolución implacable.



## BIBLIOGRAFÍA

### Parte Primera: La reproducción a nivel familiar

- CAMPANARIO, Paulo y RICHTER, Ernesto. "Superpoblación capitalista en América Latina" en Estudios Sociales Centroamericanos, N° 9, CSUCA, San José, 1974
- DIERCKXSENS, Wim "Una interpretación histórica de la población", Revista de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, octubre 1976 San José
- DRAKE, Michael. "Fertility Control un Pre industrial Norway" en Glass y Revelle "Population and Social Change", The Camelot Press, Londres, 1972
- ENGELS, Federico. "The conditions of the working class in England", en Marx y Engels, "Collected Works", Ed. Progreso, Moscú, Tomo IV
- FRINKING, Gerard, "Echtscheiding in Europa" (El divorcio en Europa) en Demographie, NIDI, La Haya, 1975
- GINI, Conrado. "Esquemas teóricos y problemas concretos de población" Ed. Aguilar, Madrid, 1903
- GLASS, David y REVELLE, Róger. "Population and Social Change", The Camelot Press, Londres, 1972
- HIMES, Norman. "Medical History of Contraceptive" Camut Press, Nueva York, 1963
- ISAAC ILLICH, Rubin, "Ensayos sobre la teoría marxista del valor" Pasado y presente, Córdoba, 1974
- LESTHAEGE, R. "Vruchtbaarheidscontrole, Nuptialiteit en Sociale Economische Veranderingen in Belgie", (Control de natalidad, nupcialidad y cambio socio-económico en Bélgica) en Bevolking en Gezin, Bruxelas, 1972

- MANDEL, Ernesto, "Tratado de Economía Marxista", Ed. Era, México, 1972
- MARKUS, Gyorgy, "Marxismo y Antropología" Ed. Grijalbo, Barcelona, 1974
- MARX, Carlos "Elementos fundamentales para la crítica a la economía política (borrador) 1857-1858", Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1971
- MARX, Carlos "El Capital, crítica de la economía política" Ed. Cartago, Buenos Aires.
- MARX, Carlos. "Teorías sobre la Plusvalía" Ed. Cartago, Buenos Aires, 1975
- NACIONES UNIDAS. "The Determinants and Consequences of Population"
- POPPEL, Frans van. "Schatting van percentages ooit-gehuwden" (Estimación de porcentajes de los casados alguna vez) IVA, Tilburg, Holanda
- SAUVY, Alfred et. al., "Historia del control de nacimientos" Ed. Península, Barcelona, 1972
- SCHILSTRA, W. "Vrouwenarbeid in landbouw en industrie in Nederland in de 2 de helft der 19 de eeuw" (Trabajo femenino en la agricultura y la industria en Holanda durante la segunda mitad del Siglo XIX) SUN, Njmegen, Holanda, 1976
- SLICHER van Bath B. "Historical Demography and The social-economic development of the Netherlands), en Glass y Revelle, Op. Cit.
- SMULEVICH, B. "Crítica de las teorías y la política burguesas de población", CELADE, Santiago de Chile, 1971
- SULLEROT, Evelyne, "La mujer, tema candente", Ed. Guadarrama, Madrid, 1971
- TAMALES, Ramón. "La polémica sobre los límites al crecimiento", Alianza Editorial, Madrid, 1974

VANDERBROEKE, "Het huwlyks en voortplantings-patroon in Vlaanderen en Brabant (17 de - 19 de eeuw) (Patrones de nupcialidad y de reproducción en Flandes y Brabante (S. 17 - S. 19) en Tijdschrift voor sociale geschiedenis, mayo, 1976

WALLE, Etienne van der. "Mariage and Marital Fertility", En Glass y Revelle, Op. Cit.

WERLHOF, Claudia von. "Frauen und Produktion in Lateinamerika" (Mujeres y producción en América Latina) Universidad de Bielefeld, Alemania Federal, 1976

WRIGLEY, E. "Historia y Población" Ed. Guadarrama, Madrid, 1969.

Parte Segunda: La reproducción a nivel de fracción de clase:

BARTRO, Roger. "Estructura agraria y clases sociales en México" Ed. Era, México

BRAVARMAN, Henry. "Trabajo y Capital monopolista" Ed. Nuestro Tiempo, México, 1975

DIERCKXSENS, Wim "La reproducción humana y la reproducción del régimen de producción capitalista en el Tercer Mundo" en Estudios Sociales Centroamericanos, N° 9, setiembre-diciembre, CSUCA, 1974

DIERCKXSENS, Wim. "La demografía y la dialéctica de su objeto y método" en Avances de Investigación N° 11, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, San José, 1976

DIERCKXSENS, Wim. "Una interpretación histórica de la población" en Avances de Investigación N° 4, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, San José, 1975

DUBOIS, J. et. al. "Algunas características del sistema capitalista contemporáneo" en Mandel Ernesto et. al. "La inflación" Ed. Rodolfo Alonso, Buenos Aires, 1973

- FREEDMAN, Ronald. "Factores sociológicos de la Fecundidad", CELADE, Santiago de Chile, 1967
- GORTARI, Eli. "Introducción a la lógica dialéctica" Fondo de Cultura Económica, México
- LENIN, V.I. "El marxismo y el Estado, materiales preparatorios para el Estado y la Revolución" Ed. Progreso, Moscú, 1973
- HILFERDING, Rudolf. "El Capital financiero", Ed. Tecnos, Madrid, 1973
- MANDEL, Ernesto. "Tratado de Economía marxista", Ed. Era, México, 1972
- MARX, Carlos. "Elementos fundamentales para la crítica a la economía política (borrador) 1857-1858", Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1971
- MARX, Carlos. "El capital, crítica de la economía política", Ed. Cartago, Buenos Aires.
- MARX, Carlos. "Teorías sobre la Plusvalía", Ed. Cartago, Buenos Aires, 1975
- MARX, Carlos. "El Capital, Libro I, Cap. XI (inédito) Ed. Cartago, Buenos Aires.
- MARX, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", Colección 70, Ed. Grijalbo, México, 1963
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico. "La Ideología Alemana", Ed. de Cultura Popular, México, 1953
- PESENTI, Antonio. "Lecciones de Economía Política", Ed. Cultura Popular, México, 1974
- SMITH, Adam. "An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations".

Parte Tercera: La reproducción a nivel global:

- AGUILERA, Jesús. "Ecología, ciencia subversiva", Ed. Monte Avila, Caracas
- AVDORKOV, Polianski, et. al. "Historia económica de los países capitalistas", Ed. Grijalbo, México, 1965
- BAUDRILLARD, Jean. "La sociedad de consumo", Ed. Plaza y Janes S.A. Barcelona, 1974
- BAUDRILLARD, Jean. "La génesis ideológica de las necesidades", Ed. Anagrama, Barcelona, 1976
- BERNAL, John. "Historia social de la Ciencia", Ed. Península, Barcelona, 1976
- BERELSON, Bernard, et. al. "Family Planning and Population Programs", University of Chicago Press, Chicago, 1966
- BUJARIN, Nicolai, "El imperialismo y la Acumulación del capital", Ed. Tiempo contemporáneo, Buenos Aires, 1976
- CAMPANARIC, Paulo Roberto. "Las clases sociales en el agro en Costa Rica" Ed. Universidad de Costa Rica, 1973
- CESPO. "Programa nacional de planificación familiar" San José, Costa Rica, 1972
- CARDOSO, Ciro, et. al. "Centroamérica y la economía occidental (1520-1930)", Universidad de Costa Rica, 1977
- CASTRO, Josue de. "Geopolítica del hombre", Ed. Solar, Buenos Aires, 1962
- COLIN, Marie Odette. "El programa de planificación familiar en Costa Rica". Avance de Investigación N° 13, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, 1976

- CHOU KU, Cheng, et. al. "Breve historia de la China contemporánea" Ed. Anagrama, Barcelona, 1975
- DAVIS, Kingsley. "Population and Power in the Free World".
- DIERCKXSENS, Wim, FERNANDEZ, Mario, et. al. "La reproducción de la fuerza de trabajo y las migraciones". Avance de Investigación N° 18, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, 1976
- EDWARDS, Richard, "The Capitalist System", Ed. Prentice Hall, Londres 1972
- FERRER, Manuel, "Las políticas demográficas" Ed. Universidad Navarra, Pamplona, 1975
- GLUCKSMANN, "El discurso de la guerra", Ed. Anagrama, Barcelona, 1969
- HEEMSKERK, Cees, "De gastarbeid", NESBIC, Bulletin, N° 10, 1971
- HEER, David. "Sociedad y Población", Ed. Trillas, México, 1973
- HILFERDING, Rudolf. "El capital financiero", Ed. Tecnos, Madrid, 1973
- KAA D. van de. "Long - tern policies" NIDI, Voorbung, Holanda, 1976
- KRIEGEL, Annie. "Las internacionales obreras" Ed. Martínez, Roca, Barcelona, 1968
- LANDRY, Alfred. "Traité de demographie", Ed. Payot, París, 1949
- LEVINSON, Charles. "Les trusts du medicament", Ed. Du Seuil, París, 1974
- LESOURD, et. al. "Historia económica mundial" Ed. Vincens Vives, Barcelona, 1964
- LUXEMBURGO, Rosa. "La acumulación del capital", Ed. Grijalbo, México, 1967

- MALDONADO, Denis Manuel, "En las entrañas: un análisis sociohistórico de la emigración puertorriqueña" Ed. Casa de las Américas, Habana, 1976
- MANDEL, Ernesto. "Ensayos sobre el neocapitalismo", Ed. Era, México, 1971
- MANDEL, Ernesto. "Tratado de economía marxista" Ed. Era, México
- MANDEL, Ernesto. "Proceso al desafío americano", Ed. Nova Terra, Barcelona, 1970
- TSE TUNG, Mao. "Sobre la guerra prolongada" en Obras Escogidas, Tomo II. Ed. del Pueblo, Pekin, 1971
- MARX, Carlos, "El capital, crítica de la economía política", Ed. Carta go, Buenos Aires, 1973
- MATTICK, Paul, MARX y KEYNES. "Los límites de la economía mixta" Ed. Era, México, 1975
- MEILLASOUX, Claude, "Mujeres, graneros y capitales", Ed. Siglo XXI, México, 1977.
- MEZA LAGO, Carmelo. "Modelos de seguridad social en América Latina" Ed. Siap Planteos, 1977
- MOISES POBLETE, Troncoso. "La explosión demográfica en América Latina" Ed. Librería Pereira, Santiago de Chile, 1967
- NACIONES UNIDAS. "The determinants and consequences of population Trends", New York, 1973
- PETERSEN, William, "La población, un análisis actual", Ed. Tecnos, 1968
- PFOFF, Victor, et. al. "El modelo sueco de explotación" Ed. Grijalbo, 1976
- POLIT, Gustavo, et. al. "La América Latina, Reforma o Revolución" Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1968

PRÁVIN, Visaria, et. al. "Perfil de la India", Número especial de estudios de población, ACEP, Bogotá, 1977

SANCHEZ ALBORNOS, Nicolás. "La población de América Latina". Alianza Editorial, Madrid, 1973

SIGERIST, Henry. "The development of the hospital", en Sigerist "On the sociology of medicine", Ed. MD Publications Ind. Nueva York 1960

SIGERIST, Henry "An introduction to the economics of medicine" en Sigerist "On the sociology of medicine"

SEYMOUR, Lipset. et. al. "Movilidad social en la sociedad industrial", Ed. Universitaria, Buenos Aires, 1969

SMULEVICH B., "Críticas de las teorías y política burguesa de población" CELADE, Santiago de Chile, 1971

TEICHTERT, Pedro. "Revolución económica e industrialización en América Latina", Ed. Fondo de Cultura, México, 1961

THOMPSON, Warren, et. al. "Problemas de Población" Ed. La prensa media, México, 1969

URLANIS, B. "Las guerras y la población" Ed. Progreso, Moscú

UNFPA, "Informe 1976 del Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materias de población"

VERSTRAELEN, J. "Geschiedenis van de westeuropese arbeidersbeweging 1739-1914 (historia del movimiento obrero en Europa Occidental) ACV, Bruselas, 1954

ZAVALA MAZA. "La explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica", Ed. Biblioteca Universidad de Venezuela, Caracas, 1970